n. ct. Est. 1a. Caj. 4.º 8 H.H. 1 H. XIX 1831

LAS POESÍAS DE HORACIO

TRADUCIDAS

EN VERSOS CASTELLANOS

CON NOTAS Y OBSERVACIONES CRÍTICAS,

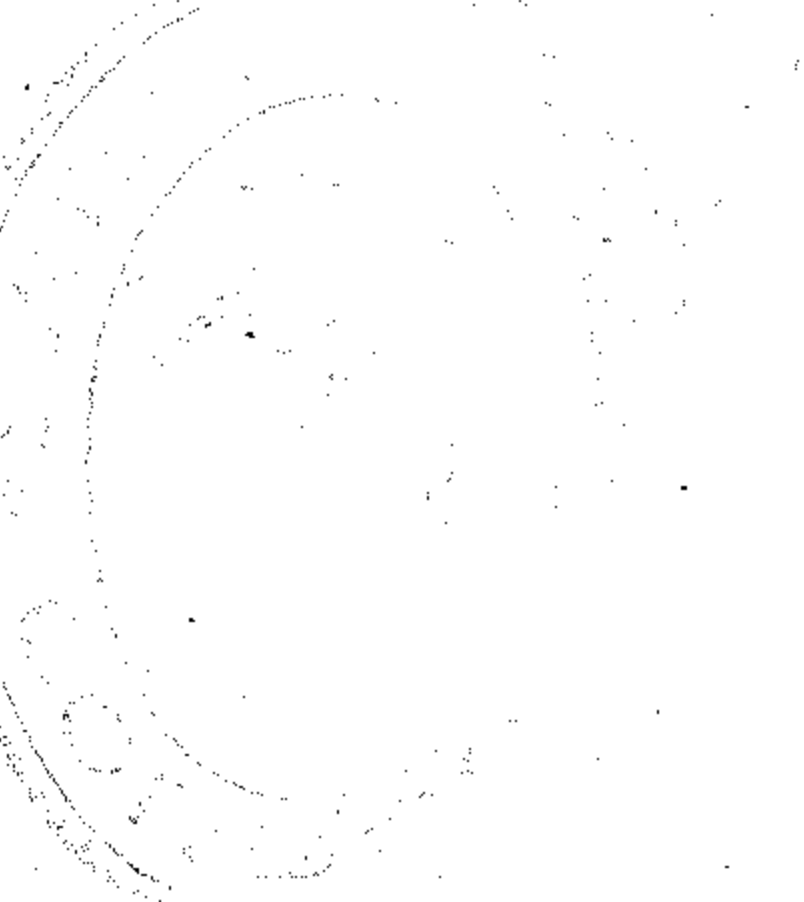
POR DON JAVIER DE BURGOS,

OBRA DEDICADA AL REY.

TOMO PRIMERO.

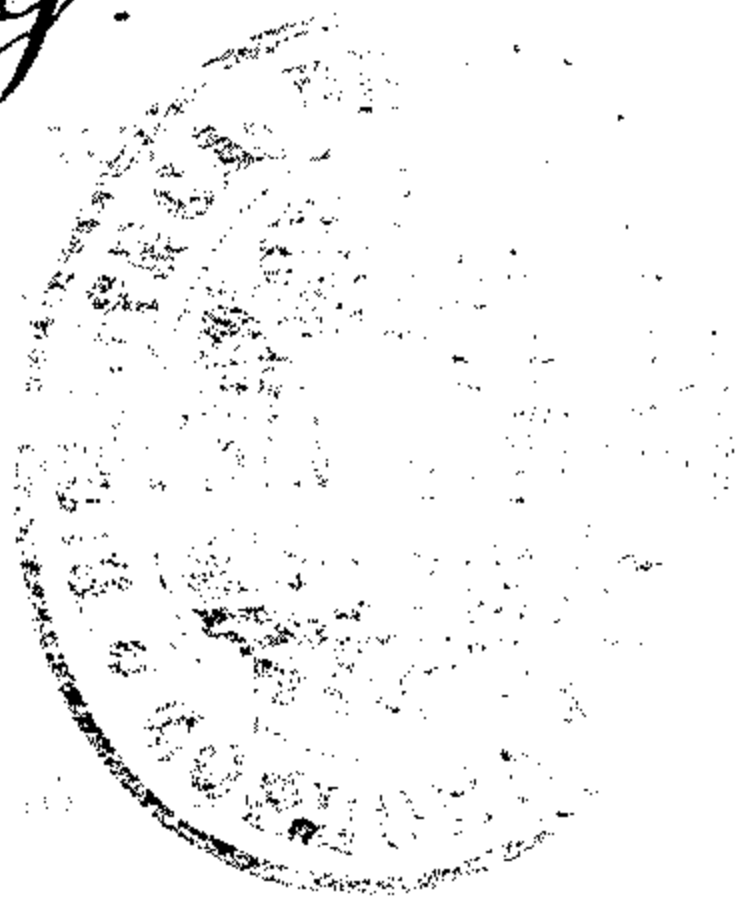
MADRID
Imprenta de Collado.
1820.

R 4542



76 r

Al Rey.



SEÑOR:

Permitiéndome V. M. poner bajo sus reales auspicios la obra trabajosa y prolija, en que he invertido todos los ocios de mi vida, ha dispensado V. M. un honor señalado al arte que elevó el nombre de Ho-

racio á par del de Augusto y del de Mecenas. Las Musas engreidas con este favor podrán ya esperar que V. M. las tienda una mano protectora, reconociendo en sus celestiales inspiraciones un medio seguro de acelerar en su pueblo los progresos de las luces, y con ellos los beneficios de la civilizacion.

Dignese V. M. ver en esta esperanza que concibo un homenage de mi reconocimiento.

Señor:

de V. M. con el mas profundo respeto

Javier de Burgos.

V

PROLOGO.

Hace cerca de cuatro siglos que los literatos mas distinguidos de la Europa empezaron á publicar ediciones de las obras de Horacio, y á vengarlas asi del olvido de los siglos medios. A las ediciones del texto siguieron inmediatamente las de los escolios de los antiguos gramáticos, y á éstas las de los comentarios históricos y gramaticales, con que muchos sábios del siglo XVI facilitaron la inteligencia de los pasages obscuros, é hicieron concebir á otros el designio de trasladar á sus lenguas respectivas unas producciones, que sepultadas por largo tiempo en los archivos de los monasterios, bastó hacerlas conocer para que excitasen un entusiasmo general. Pero mientras que la Italia, la Alemania y la Francia cogian en ensayos de versiones mas ó menos completas, mas ó menos estimables, el fruto de las tareas que algu-

nos de sus ilustres hijos consagraban á esta ocupacion, mas trascendental de lo que se cree á los progresos de la literatura, España, que habia sido y era todavía un plantel de humanistas y de poetas, España, que acababan de ilustrar, ó ilustraban á la sazon los Lebrijas y Olivas, los Sanchez y Abriles, los Herreras y Leones, vió por una fatalidad singular expirar aquella edad de gloria, sin que le quedasen mas que traducciones medianas de algunas odas, y una mala version del arte poética.

Si el siglo XVI no habia dado á la España una traduccion de Horacio, no se debia esperar este servicio del siguiente, en que la falsedad de los conceptos y la hinchazon del estilo sucedieron á la exactitud de los pensamientos y á la pureza de la expresion; en que los equívocos pueriles, las paranomasias ridículas, los hipérboles monstruosos y las metáforas extravagantes, se levantaron sobre la ruinas del gusto clásico. Asi es que el siglo XVII no produjo mas que una nueva y poco apreciable version de

la epístola á los Pisones, otra malísima del primer libro de las odas, y las de una ú otra pieza, hechas á la verdad por poetas que en algun modo pertenecian al siglo anterior, pero que sin embargo dejaban aun mucho que desear.

Los defectos que afeaban las dos traducciones que existian del arte poética movieron en el siglo último á don Tomas Iriarte á emprender de nuevo este trabajo; pero evitando muchas ó casi todas las faltas que justísimamente habia notado en el de sus predecesores, no pudo este laborioso humanista preservarse de otra, acaso mas importante, y que le era absolutamente imposible evitar. Todo español medianamente instruido sabe que la naturaleza no habia dotado á Iriarte de aquella imaginacion ardiente, de aquella concepcion vigorosa, que son las cualidades elementales de un talento poético, y sin las cuales la instruccion mas extensa y el gusto mas delicado nunca bastarán á formarlo. Es verdad que la epístola á los Pisones es una composicion

en que no hay, ni podia haber arrebatos de imaginacion, y en que Horacio, ligado por las reglas del género didáctico, debia, como lo hizo, encadenar su fantasía, y emplear un tono familiar y sencillo; pero este género admite tambien giros particulares y modismos poéticos, y, como se probará en su lugar, puede elevarse á veces, sino á la sublimidåd de la lira, á la magestad del coturno. Esta diferencia de tonos que la naturaleza de la composicion autorizaba, exigia una gran flexibilidad de talento en el autor original, de que el traductor debia participar hasta cierto punto á lo menos, y que Iriarte estaba muy lejos de poseer. Con su traduccion del arte poética, insoportable por el prosaismo abrumador, que constituye el carácter particular de todas sus producciones en verso, subsistia la necesidad de una nueva.

Asi pues, ya bien entrado el siglo XIX., y cuando aun las naciones mas atrasadas tienen un gran número de versiones de todos los clásicos,

la España no tiene una de Horacio, es decir, del príncipe de los líricos latinos, de uno de los primeros líricos del mundo. Cuando digo esto, supongo que no se contará por traduccion la de don Felipe Sobrado, impresa en la Coruña en 1813, ni mucho menos la de Villen de Biedma, impresa en Granada en 1599, ni la del padre Urbano Campos, impresa en Leon en 1682. Esta ultima (1) es

---

(1) *La singular dedicatoria que hizo este traductor á la santísima Trinidad servirá para hacer formar una idea de su estilo, de su gusto y del modo con que desempeñaria el trabajo de la traduccion, el mas delicado que podia emprender un literato. He aqui un trozo de esta pieza original é inimitable.* "*Como á primer principio, fuente y orígen de todo ser (Dios óptimo, máximo, trino y uno) con el reconocimiento posible consagro á vuestra magestad estos mis pobres borrones, primer parto de mi corto caudal, y primeros rasgos de mi mal cortada pluma, que parecie-*

una malísima y mutiladísima version de escuela, que cuando mas podria servir para guiar á los principiantes en el laberinto de las construcciones figuradas, bien que con gran riesgo de extraviarlos. La de Villen de Biedma es obra de un pedante, en la cual agregando las faltas contra la sintaxis castellana á las cometidas en la inteligencia del texto, se pueden contar por un cálculo moderadísimo seis errores por página. Y tal es sin embargo el libro, que con mas frecuencia consultan aun hoy los profesores encargados de enseñar la lengua de Horacio, que por lo comun carecen de medios y de oportunidad para adquirir las obras de los comentadores, ó las traduccio-

---

ron poder salir á la luz pública. Vestigio y sombra son de vuestra primera, suma excelencia, pues se reducen á una ilustracion de Horacio, y á tres principales supuestos de traduccion, epítome y notas, y por lo tanto recuerdo y despertador de esta mi primera obligacion" etc.

nes extrangeras , y de tiempo y de estímulo para consultarlas. En cuanto á la de don Felipe Sobrado , que aunque hecha en estos últimos años es muy poco conocida , nos contentaremos con decir, que su autor la hizo solo por distraerse de otras ocupaciones, y quiza sin ánimo de que se diese á la prensa , por cuya razon no puede servir para dar una idea del mérito del original.

De la importancia de una traduccion completa de las obras de nuestro lírico , y de los esfuerzos hechos por algunos de los grandes poetas españoles para traducir una ú otra pieza , puede inferirse con gran verosimilitud que muchos de ellos tentaron esta empresa atrevida , pero sin duda las dificultades los desanimaron , lo que no hallarán extraño los que sepan que Horacio es de todos los poetas latinos el mas dificil de manejar. ¿ Cómo traducir , decia pocos años ha el humanista géografo Malte Brun , retocando y mejorando el retrato del lírico de Venuso, hecho por el célebre Laharpe , cómo

traducir á un poeta, que toma sucesivamente el vuelo del águila y el de la abeja, que ya es el ministro del rayo, y ya liba la miel de las flores? ¿á un poeta, que pasa á cada instante de las graves meditaciones de la mas alta filosofia á las travesuras de una agradable licencia; que nos traslada del voluptuoso gabinete de su querida á las llanuras ensangrentadas de Filipos, de la festiva mesa de Mecenas á la cima inhabitada de los Alpes? ¿á un escritor, que dueño de tantos objetos diferentes, sabe dar á cada uno el estilo que le conviene, y doblegar su lengua todavia novicia y rebelde, á tantos giros audaces y nuevos? ¿á un poeta en fin, que *seco*, *raro y enérgico* en sus sátiras (1), elegante, sencillo y gracioso en sus epístolas, recorre con maestría todas las cuerdas de la lira, y que igual á Píndaro por sus figuras atrevidas, á Safo por sus frases animadas, á Anacreonte por sus imáge-

(1) *Yo hubiera dicho* jugueton, punzante y ligero.

nes graciosas, creó ademas el lenguage de la oda filosófica, de que los griegos no le habian dejado modelo alguno? Este Proteo literario es Horacio.

Meditando sobre las dificultades de trasladar á una lengua moderna las obras de un autor de esta clase, yo he sentido nacer en mí el anhelo de vencerlas. Intimamente convencido de que el tacto delicado, el gusto seguro en literatura no pueden adquirirse con facilidad y prontitud sin el estudio y la meditacion de los modelos insignes de la Grecia y de Roma, y sabiendo al mismo tiempo que no es dado á la juventud comprehenderlos bien, ni menos apreciarlos, en sus lenguas originales, en general mal enseñadas y mal aprendidas, he creido siempre que traducciones fieles y buenas, que no es imposible hacer, á pesar de los denigradores de esta especie de ocupacion, pueden solo familiarizarla con ellos. Las versiones de los poetas clásicos consideradas bajo ciertos aspectos son infinitamente mas

útiles, y enseñan mucho mas, que las obras originales modernas de la misma clase, por completas que sean ó se supongan. La distancia de los tiempos, la diferencia de los usos y las dificultades de las lenguas muertas hacen necesarias para la inteligencia de las obras antiguas ciertas explicaciones, en que por lo comun se muestran á los jóvenes los egemplos al lado de los preceptos, y que los acostumbran asi á sacar los preceptos de los egemplos mismos. Por otra parte la admiracion de muchos siglos y los trabajos de muchos sábios han establecido irrevocablemente su reputacion, mientras que el espíritu de partido y la envidia de los contemporáneos tienen largo tiempo ó indecisa ó dividida la opinion sobre el mérito de las producciones modernas, que rara vez se destinan á la enseñanza, y que los maestros mismos cuidan acaso de alejar de las manos de sus discípulos. Esta gran consideracion de utilidad pública me determinó á traducir un poeta del siglo de Augus-

to, y la predileccion particular con que siempre he mirado á Horacio; la comodidad que la poca extension de las composiciones, y la diferencia de los objetos que tratan ofrecia para interrumpir siempre que conviniese el trabajo sin debilitar el entusiasmo; y por último mi conviccion de que con estudio y perseverancia se podia hacer una traduccion de sus obras, que mereciese alguna gloria póstuma, me hicieron darle la preferencia.

He dicho gloria póstuma, y no ha sido sin intencion. Yo conocia, por servirme de las enérgicas expresiones de un sábio virtuoso, del modesto é inmortal Fray Luis de Leon, cuya mansedumbre angélica no bastaron á alterar ni las persecuciones injustas, ni las desgracias no merecidas, "yo conocia, repito, los juicios errados de nuestras gentes, y su poca inclinacion á todo lo que tiene alguna luz de ingenio ó de valor, y entendia las artes y mañas de la ambicion, del interes propio y de la presuncion ignorante, que

son plantas que crecen juntas, y se enseñorean agora de nuestros tiempos;" reflexion que hubiera aumentado las dificultades de mi empresa, disminuyendo el entusiasmo que debia superarlas, si la esperanza de ser útil, y la de que mis descendientes cojan un dia, en el aprecio con que la posteridad le honre, algun fruto de mi largo trabajo, no me hubiese sostenido en él.

Este trabajo era tanto mas penoso, cuanto mayores son las ventajas que para la poesía lleva la lengua latina á la castellana. En aquella los casos determinan rigorosamente las concordancias, y hacen exacta y clara la expresion; en esta los artículos multiplican las anfibologias, y embarazan las construcciones; en aquella una prosodia fija da rotundidad y armonía á la versificacion, sin privar por eso á los poetas de licencias, que les facilitan prodigiosamente la colocacion simétrica de las palabras; en esta la dura ley de los consonantes, y la necesidad de distribuirlos uniforme-

mente en las estancias de las composiciones líricas, sin bastar siempre á evitar la monotonia de las cadencias, fatiga la imaginacion, y coarta la libertad; aquella autoriza casi indefinidamente las transposiciones; mientras que esta no las emplea sino con mucha circunspeccion. Y si á esto se agrega la facultad que da la lengua del Lacio de unir alguna de las partículas copulativas á los nombres y á los verbos; la sencillez de las conjugaciones pasivas, que nosotros no podemos expresar sino con la asociacion de los verbos auxiliares á los participios; el uso de dos terminaciones en ciertas personas y tiempos de los verbos, y otras muchas ventajas, que seria prolijo resumir, se podrá calcular cuáles debian ser los esfuerzos de un traductor, que habia de entrar en tan desigual lucha, y con cuanta razon temieron los poetas españoles el intentarla.

Para ponerse en estado de seguir á Horacio en su vuelo, siempre singular y atrevido, era menester com-

prender bien todas sus alúsiones, fijar el sentido de muchas frases equívocas ó ambiguas, y formar un juicio exacto del carácter de cada una de sus piezas. A este fin era necesario en muchas de ellas indagar los motivos, averiguar, y adivinar á veces las circunstancias en que se compusieron, cotejar fechas, combinar pasages, y condenarse en fin á investigaciones ímprobas, cuyo mérito obscuro son pocos los que pueden apreciar; y estos no son sin embargo mas que los trabajos preliminares, que para empaparse del espíritu de su original está obligado á hacer todo traductor, antes de emprender la version, que es lo único que ha de salir á luz y ser juzgado. La version es el complemento y el fruto de los esfuerzos anteriores, que solo merecen ser estimados, en cuanto la obra para que se han hecho no sea indigna del autor original; es decir, en cuanto conserve, no solo la fuerza ó la gracia de los pensamientos, la pompa ó la elegancia de las expresiones, el estrepito ú la suavidad de

las cadencias , sino los giros atrevidos , las construcciones poéticas , y si es posible , el artificio de las frases , el corte de los periodos , y hasta las desinencias que tengan una intencion particular.

Los epitetos de Horacio eran un escollo en que debia estrellarse la audacia de sus traductores. Este poeta los emplea con un arte , con una maestría , con una felicidad extraordinarias : rarísima vez se ven en sus obras aquellos adjetivos parasitos, aquellas calificaciones vagas , á que por una metáfora justísima se ha dado entre nosotros el nombre de rípios : sus epitetos dicen siempre algo , y muchas veces su oportunidad ó su exactitud constituyen el méritd de un pasage. Composiciones poéticas en que los substantivos no sean rigorosamente calificados , no ofrecen sino cuadros descoloridos , sin gracia y sin interés ; y he aqui por qué era menester hacerse una ley de no suprimir ningun epiteto , ley de que se dispensaron sin escrúpulo muchos traductores , que verosimilmen-

te no dieron á esta parte de la elocucion poética toda la importancia que merece. Mas como en la egecucion se presentaban dificultades de muchas clases, dimanadas ya de la naturaleza de las calificaciones, y ya de la estructura misma de las palabras originales, era indispensable adoptar ciertos principios, con arreglo á los cuales se obrase siempre de una manera fija y uniforme. Hay epitetos que no pueden acomodarse á la índole de nuestra lengua, y que son por esta razon esencialmente intraducibles. De este género son *uxorius*, *auritas*, *belluosum*, y algunos mas que Horacio aplica con una verdad admirable á un rio, á las encinas, al mar etc. Reemplazarlos con otros que expresasen, lo mas vigorosamente que fuese posible, su significacion, ó substituirles perifrasis breves y enérgicas, era el único partido que habia que tomar, y el que yo he tomado por consiguiente. Hay otros, que el carácter de nuestra lengua y su filiacion de la latina permiten castellanizar, ó, lo que es lo mismo, adop-

tar con la sola diferencia de la terminacion. Asi, yo no he escrupulizado en trasladar á mi traduccion las calificaciones de *capripedos*, *pomifero* y *centimano*, que el original da á los Sátiros, al otoño y á un gigante monstruoso, y que por su orígen, por su analogía con otros adjetivos admitidos, y por la necesidad que tiene la poesía de voces semejantes, seria injusto desechar. Por una razon que coincide con la anterior, no he temido tampoco emplear ciertas palabras, que no estan ó introducidas ó generalizadas, como *hastioso*, *cuitoso*, y otras de esta clase, cuyo sentido no se desenvolveria exactamente sin un rodeo. Algunas veces tambien, por una licencia, sin la cual no podria haber traductores, no he titubeado en substituir á un adjetivo del original, que no tenia medios de traducir con rigor, otro que convenia igualmente al substantivo calificado, y que, escribiendo en castellano, Horacio mismo no hubiera tenido reparo en emplear. En suma, mientras que la necesidad de presentar la

idea con exactitud no me ha obligado absolutamente á sacrificar la gala de la expresion, me hè hecho un deber de traducir todos los epitetos significativos. Sin imponerse esta y las demas condiciones, que he enumerado en el párrafo anterior, las poesías traducidas se diferenciarian tanto de las originales, como una muger hermosa, vestida groseramente, andando con negligencia, y expresándose con dificultad, de otra cuya belleza realzasen la elegancia del trage, la gracia de los movimientos y los encantos de la conversacion.

A estas leyes, á que en mi opinion se somete todo el que emprende traducir obras poéticas, hay que añadir ciertas atenciones y miramientos, que la urbanidad y la conveniencia recíproca han establecido en el modo de tratar á los huéspedes, en cuya categoría debe el que traduce considerar á su autor. Las diferentes maneras de ver los objetos, producto necesario de la diferencia en los usos y las costumbres, suelen hacer que en un siglo sea baja una expre-

sion , que fue noble en otro tiempo; y esta es la razon por qué se ven en las obras del lírico inmortal de Venuso imágenes que hoy no seria permitido emplear. Y ¿quién entre nosotros se atreveria en una oda elegante y delicada á designar las cabras con la perifrasis de mugeres del hediondo marido , *olentis uxores mariti* , que dice nuestro poeta? ¿Quién en una oda pindárica , rica de pensamientos nobles , brillante por la pompa de la diccion , diria que los amigos vulgares y las cortesanas abandonan á los poderosos , luego que han apurado hasta la hez de sus toneles , *cadis siccatis cum faece* , que dice Horacio? Y un traductor , atento á conservar el tono del original, ¿no estará obligado á dar un giro mas noble á semejantes imágenes? Las consideraciones de que aparecerian bajas pasando á otra lengua , de que destruirian el prestigio de la composicion de que hiciesen parte, y de que perjudicarian á la intencion misma del autor , que sin duda contó empleándolas con un efecto ven-

tajoso, que hoy no podrian ya producir, ¿no deberian empeñar al traductor á hacer ciertas modificaciones en este sentido, y á substituir á una figura de un uso local y circunscrito, falsa ó desagradable fuera de su posicion, otra capaz de una aplicacion mas genérica, y por consecuencia menos sujeta á inconvcnientes? ¿Qué se diria de un opulento señor de la corte, que recibiendo, y debiendo retener en su casa á uno de sus parientes de las montañas, no le hiciese dejar el trage que gastaba en su pais, y que, aun teniendo todos los talentos y las virtudes imaginables, no podria conservar sin exponerse á la befa de los cortesanos? Estas reflexiones ú otras semejantes, susceptibles de una infinidad de aplicaciones, hicieron probablemente decir á un escritor célebre, que *en punto de traducciones una fidelidad extrema es una extrema infidelidad.*

La importancia de estas supresiones ó substituciones era mucho mayor en las sátiras y en las epístolas, donde, ya fuese solo efecto

del uso, que autorizaba ciertos modos de hablar contrarios á la decencia y á los miramientos que se deben recíprocamente los dos sexos, ya culpa del poeta, que cedió á las inspiraciones de una imaginacion demasiado libre, se ven designados por sus nombres objetos y acciones, que los progresos de la civilizacion y el respeto debido á las costumbres no permiten ya señalar, sino por medio de circunloquios decentes y delicados. La necesidad de justificar en cada caso el empleo de estos rodeos, la de probar la conveniencia de suprimir una imágen, ó de reemplazarla con otra, y por último la imposibilidad, en que á pesar de su esmero y de sus esfuerzos, debia encontrarse muchas veces el traductor de dar á ciertas locuciones el aire que tienen en su lengua primitiva, le constituían en la obligacion de añadir á su version ciertas explicaciones y notas, sin las cuales el lector no formaria siempre una idea completa del carácter del original; y á esta obligacion, comun á los traductores

de todas las naciones, habia que añadir otra que el estado de nuestra literatura reclamaba imperiosamente en una version española. El deplorable abandono, á que una larga série de circunstancias calamitosas habia reducido entre nosotros el estudio de las humanidades, cimiento á un tiempo y cornisa del edificio de la educacion científica, exigia que acompañasen á la version de un poeta clásico observaciones rápidas y luminosas, que ya hiciesen fijar la atencion sobre la exactitud ó la incongruencia de los pensamientos, ya sobre los primores ó el desaliño de la diccion; que ya juzgasen y calificasen una pieza en su conjunto, ya uno ú otro pasage; que ya mostrasen el enlace oculto de ideas aparentemente desunidas, ya su heterogeneidad ó inconexion. Sin esta atencion importante, los jóvenes, naturalmente precipitados ó poco reflexivos, pasarian por encima de trozos de un gran mérito, sin apercibirlo ni sospecharlo; y, lo que seria peor aun, deslumbrados quizá por el brillo engañoso

de algunas metáforas atrevidas, ó de algunos hipérboles exagerados, empezarian por grabar en su memoria aquellos egemplos seductores, que se creerian autorizados á tomar por modelos; se acostumbrarian asi á prefe-rir la imaginacion al juicio, y lo falso á lo verdadero, y acabarian por adquirir y por propagar, en vez del gusto clásico, garante único de la duracion de las producciones literarias, el hábito de los extravíos románticos, que escritores funestamente célebres se esfuerzan hoy á acreditar en algunos paises de Europa, y que generalizado, haria poco á poco retroceder la literatura á la época de los Góngoras y de los Marinis.

Este trabajo era mas necesario aun en razon del descuido singular, con que los comentadores de los poetas miraron constantemente lo que constituye el mérito esencial de las obras que comentaron; á saber, la regularidad de los planes, la conveniencia y la ingeniosa trabazon de los pensamientos, el empleo sábio y atinado de los tropos, la gallardía de

los giros, la novedad, ó si se quiere, la audacia de las construcciones, y las demas cualidades que hacen aquellas obras dignas de la consideracion eminente de que disfrutan. Cualesquiera que fuesen los motivos de esta conducta de los comentadores, ello es que todos se limitaron á explicar las alusiones históricas ó mitológicas, á ordenar las construcciones dificiles, y á justificar con egemplos el uso de algunas palabras ó locuciones particulares. El académico Dacier en las notas á su traduccion francesa de Horacio, extendió muy á menudo sus observaciones á la parte poética; pero acostumbrado á formarse un ídolo de cada autor que traducia, la idea mas comun, la frase mas ordinaria le merecian los mismos elogios, que á un crítico imparcial las arengas de Juno ú de Régulo en las odas 3.ª y 5.ª del tercer libro, que el tiernísimo y delicadísimo diálogo de Lidia y de Horacio, y que las demas piezas ó pasages sobresalientes de este poeta inmortal. Su hábito de hacer

una nota sobre cada frase, y de atormentar las palabras para sacar de ellas un sentido que á veces no tienen; su sistema de justificar y aun de ensalzar siempre á su autor, sistema excusable, si la perversion del gusto no fuese su consecuencia inmediata y necesaria, le hicieron no pocas veces llamar gracia á la trivialidad, y sublimidad á la afectacion. Trabajando sobre el mismo plan, el jesuita Sanadon no podia dejar de incurrir en los mismos defectos; y asi es que se ve en sus notas la alabanza prodigada á pasages, que ó no la merecen absolutamente, ó no la merecen tan desmedida; se ven consignadas como reglas invariables del gusto, ideas ya exageradas y ya falsas; se ven discusiones prolijas, en que congeturas, tal vez ingeniosas, y tal absurdas, son presentadas, á favor de una dialéctica sutil y capciosa, con todo el aire de la evidencia; se ven por último reprehendidas las cadencias de algunos versos con la misma severidad y por los mismos motivos que serian censura-

das en un estudiante, y á un jesuita del siglo XVIII, dando lecciones de versificacion al príncipe de la lira romana, tales como las podia dar á sus discípulos de Caen ó de París. Estos defectos estan sin embargo compensados con una multitud de observaciones juiciosas y de ilaciones sagaces, con un gran conocimiento de la lengua latina, y con una erudicion, que aunque pesada y fatigante á veces, sirve otras muchas para decidir los puntos dudosos ó controvertibles. La sinceridad y buena fe de Dacier, y la exaltacion del orgullo literario de Sanadon sirvieron perfectamente á Horacio, y un crítico circunspecto podia sacar mucho partido de sus comentarios farraginosos, asi como de los juicios osados del médico filólogo Escalígero, bien que casi sin excepcion se resientan de la arrogancia de su carácter, y que muy frecuentemente extravíen en vez de conducir.

Pero estos auxilios no bastaban. Ni los traductores franceses citados, ni el virulento autor del *Hipercrítico*,

ni ninguno de cuantos egercitaron su erudicion, su sagacidad y su paciencia haciendo comentarios sobre las obras de Horacio, dieron ni pudieron dar á sus notas poéticas la importancia y la exactitud de que eran susceptibles, y que el interés de la enseñanza reclamaba. Este trabajo debia ser obra de un poeta, que convencido de que privar de la harmonía métrica á las composiciones líricas, es despojarlas del mas brillante de sus adornos, hiciese una traduccion en verso, cuyas dificultades le obligasen á luchar continuamente con su original, y que descomponiendo todos los pensamientos y expresiones para trasladarlas despues á su version, del modo mas análogo al objeto de la pieza y á la intencion del autor, reconociese en estas descomposiciones y recomposiciones los elementos de las ideas; notase hasta qué punto la combinacion de estos elementos habia sido acertada ó defectuosa, y calificase en seguida el estilo en que habian sido expresadas. Reflexiones, que casi no podian re-

sultar sino de esta situacion, eran las que debian abrir los ojos de la juventud, inspirarla el espíritu de analisis, sin el cual la lectura es una ocupacion inútil, y hacerla adquirir un conocimiento perfecto del carácter de la poesía de Horacio, de cuyas producciones está obligado á hacer un estudio profundo todo el que desee hacer progresos en el arte dificil y agradable á que él debió su inmortalidad.

Este es el lugar de hacer dos advertencias, á que me estimula el temor de que se dé al empeño que contraigo con el público una extension indefinida. La primera es que sobre varias composiciones no hago absolutamente observacion alguna literaria; y la razon no será dificil de adivinar. En las obras de nuestro lírico, como en las de todos los grandes poetas, se encuentran piezas, á que su autor mismo no dába importancia, y las cuales se publicaron acaso contra su intencion. A la mayor parte de estas piezas dió verosimilmente interés la circunstancia

en que se compusieron, y es sabido que muy frecuentemente equivale este mérito á todos los demas. Notas que no tenian otro objeto que dirigir el juicio y formar el gusto, señalando aciertos ó faltas, eran pues inútiles en las composiciones en que no habia ni faltas ni aciertos que señalar. Por el contrario la brillantez de ciertas bellezas y aun de ciertos defectos, la reunion de diferentes especies de mérito, la obscuridad ó la ambiguedad de una pieza ó de un pasage, eran circunstancias sobre que se debia insistir, y que obligaban alguna vez al anotador á derogar al principio de ser breve; y he aqui por qué mis observaciones sobre los libros tercero y cuarto de las odas son mas prolijas que las que he hecho sobre las demas obras de nuestro poeta. Mi segunda advertencia es que no se imputen á entusiasmo ó parcialidad los elogios frecuentes que le tributo. El amor propio de todo autor parece que se interesa en encontrar defectos en las producciones de los hombres que gozan de una gran reputacion. Parte por

este interes, mezquino pero natural, parte por mi deseo de mostrarme imparcial, y parte por mi ansia de ser útil, yo he buscado con mas atencion que los primores los defectos de mi original. Si no he notado mas, ha sido ciertamente porque no los he descubierto, y no descubrirlos ha dependido probablemente de no haberlos; razon por la cual tantas naciones y tantos siglos se convinieron en admirar á Horacio.

Ni merecian descuidarse tampoco ciertas notas gramaticales, que podian dar luz á uno ú otro pasage, fijar su sentido, y completar su inteligencia. Por la misma razon convenia no omitir la explicacion de las alusiones históricas y mitológicas, que reuniria acaso á la ventaja de aclarar un pasage, la de inspirar al lector el anhelo de conocer de un modo mas circunstanciado lo que el anotador estaba obligado á apuntar muy rápidamente. Es verdad que en los intérpretes se encuentran de noticias y explicaciones de esta especie cuantas se pueden desear; pero no todos los que

piensen formar su gusto estudiando á nuestro poeta tienen proporcion de adquirir obras voluminosas, que cada dia se hacen mas raras; valor y tiempo para emprender su lectura, paciencia para compararlas, ó discernimiento en fin para entresacar de un gran número de observaciones prolijas, triviales ó falsas, otras notables por su sagacidad, oportunidad ó exactitud. Y esto que para la mayoría de los lectores era extraordinariamente dificil, por no decir imposible, costaba muy poco al traductor, que por la naturaleza de su trabajo habia tenido que hacer aquellas adquisiciones dispendiosas, y que consagrar sus vigilias á las confrontaciones ímprobas, en que el entusiasmo y el amor de la gloria podian solo disminuir el tedio de la ocupacion. Rodeado de libros viejos, en que el gusto no va siempre á la par con la erudicion, lo único de que tenia que cuidar el anotador era de no dejarse arrastrar por el egemplo, y no dar á esta especie de notas mas extension que la absolutamente necesaria para la in-

teligencia completa del texto; y tal ha sido la regla que yo he adoptado.

La traduccion debia ir acompañada de un texto correcto y puro. Los erudítos saben que Lambino, Erasmo, Aldo Manucio y algun otro introdugeron en sus ediciones ciertas lecciones nuevas, que no se hallaban en la famosa de Venecia de 1478, ni en la publicada veinte años despues por Jacobo Loscher en Estrasburgo. La autoridad de los códices ó el vicio de los pasages reformados no fueron siempre los motivos de estas variantes, apoyadas á veces en congeturas ú en suposiciones sin fundamento; mas á pesar de esto, el tiempo y la autoridad de un gran número de ediciones sucesivas á que se extendieron, dieron despues á muchas de ellas una especie de sancion general. Animado del deseo de hacer cesar este desórden, y creyendo con mucha razon que era mirar por el honor de Horacio restablecer el texto genuino de sus obras, el ingles Ricardo Bentlei se dedicó en los primeros años del siglo anterior á este trabajo, que la

multitud de manuscritos que poseía, su erudicion inmensa y su singular perspicacia le hacian muy á propósito para desempeñar. Desgraciadamente su prurito de decir cosas nuevas, y su ansia de mostrar todo lo que era capaz de hacer, le lanzaron fuera de los límites que él mismo se habia fijado; y el hombre destinado al parecer á restablecer la pureza del texto, que alteráran manos atrevidas; el hombre que habia dado pruebas de una sagacidad prodigiosa, demostrando el vicio de mil lecciones generalmente recibidas, y confundiendo á sus autores, acabó llevando mucho mas lejos que ellos la manía de las correcciones, y por servirme de las expresiones de su compatriota Cuningam, corrompiendo muchas veces los pasages sanos, otras echando á perder mas con sus correcciones los corrompidos, y otras dejando intactos muchos errores de los antiguos códices. El mismo Cuningam, que en fuerza de tales consideraciones consagró tambien sus tareas á esta ocupacion, no adelantó mas en ella

que su predecesor; y en cambio de tal cual correccion ingeniosa, de tal cual variante felíz y oportuna, que encontró en algun manuscrito raro, introdujo otras muchas inútiles ú arbitrarias, que en general servirán solo para aumentar el trabajo de los editores venideros. Algunos despues de él adoptaron un sistema mas moderado, y entre nosotros don Josef Mor de Fuentes publicó pocos años há una edicion bastante correcta de las odas; mas para saber hasta qué punto merecian confianza las ediciones modernas, era indispensable consultar y cotejar las antiguas, pesar la autoridad de los manuscritos, examinar á la luz de una crítica severa la razon de las variantes, y ponerse uno por sí mismo en estado, tanto de desechar las lecciones visiblemente viciosas, como las enmiendas, con que algunos críticos presuntuosos amenazaron desfigurar el texto. Lambino, Cruquio, Torrencio y Bentlei, que consultaron un gran número de excelentes códices, me han dirigido en este trabajo; y estos mismos, y

Acron, Porfirio, Glareano, Mancinelli, Turnebo, Mureto, Erasmo, Bond, Minelio, Rodelio, Dacier, Sanadon, Desprez y algunos otros me han servido respectivamente de guias para la inteligencia de los pasages dificiles, la explicacion de las alusiones obscuras y la ordenacion de las construccioncs embarazadas.

A pesar de tantos recursos, y de la escrupulosidad con que he procurado sujetarme á las leyes severas que me he impuesto, habrá todavia en mi traduccion pasages mal expresados, repeticiones, distracciones, negligencias y otros defectos tal vez mayores, que no probarán sin embargo la imposibilidad de traducir bien á los poetas en verso, sino la necesidad de un cuidado mas sostenido de parte del traductor; de que su existencia sea independiente de vicisitudes; de que su atencion no esté dividida en objetos diferentes, ó aplicada á intereses incompatibles, ventajas que yo he estado mny lejos de disfrutar. Pero si he señalado el camino en que nuevos traductores cor-

ran en pos de las palmas reservadas al ingenio y á la aplicacion ; si mi egemplo estimula á otros poetas á acometer de nuevo esta empresa dificil, y Horacio llega por este medio á tener algun dia una traduccion castellana digna de él, yo miraré mi trabajo como útil, y creeré recompensados mis esfuerzos.

QUINTI HORATII FLACCI

LYRICORUM CARMINUM

LIBER PRIMUS.

ODAS DE HORACIO

LIBRO 1.º

QUINTI HORATII

LYRICORUM CARMINUM

LIBER PRIMUS.

ODE 1ª.

AD MAECENATEM.

Alios aliis studiis duci : se lyrici vatis gloriam ambire.

Maecenas, atavis edite regibus,
O et praesidium, et dulce decus meum:
Sunt quos curriculo pulverem Olympicum
Collegisse juvat; metaque fervidis
Evitata rotis, palmaque nobilis,
Terrarum dominos evehit ad Deos.
Hunc, si mobilium turba Quiritium
Certat tergeminis tollere honoribus:
Illum, si proprio condidit horreo
Quidquid de Libycis verritur areis;
Gaudentem patrios findere sarculo
Agros, Attalicis conditionibus
Numquam dimoveas, ut trabe Cypriâ
Mirtoum, pavidus nauta, secet mare.

ODAS DE HORACIO.

LIBRO PRIMERO.

ODA 1.ª

A MECENAS.

Que á cada uno arrastran sus inclinaciones y deseos particulares, y Horacio no anhela mas que conseguir el renombre de poeta lírico.

Mecenas generoso,
O mi gloria y mi amparo,
De regia estirpe descendiente claro;
A uno el polvo glorioso
Coger del circo olímpico le agrada,
Y la rueda inflamada
Apartando veloz de la barrera,
La palma noble que su sien realza
A los dioses le ensalza,
Que el mundo por sus árbitros venera.
A esotro lisongea
Que le aplauda, y le eleve
Del uno en otro honor facil la plebe:
Otro ansioso desea
Cuanto en las eras de Africa se coge
Guardar en su ancha troje;
A otro que su heredad cultiva ufano,
No el tesoro riquísimo empeñára
De Atalo á que surcára,
Tímido navegante, el golfo insano.

Luctantem Icariis fluctibus Africum
Mercator metuens, otium et oppidi
Laudat rura sui; mox reficit rates
Quassas, indocilis pauperiem pati.
Est qui nec veteris pocula Massici,
Nec partem solido demere de die
Spernit; nunc viridi membra sub arbuto
Stratus, nunc ad aquae lene caput sacrae.
Multos castra juvant, et lituo tubae
Permistus sonitus, bellaque matribus
Detestata. Manet sub Jove frigido
Venator, tenerae conjugis immemor,
Seu visa est catulis cerva fidelibus,
Seu rupit teretes Marsus aper plagas.
Me doctarum ederae praemia frontium
Dîs miscent superis: me gelidum nemus,
Nympharumque leves cum Satyris chori
Secernunt populo; si neque tibias
Euterpe cohibet, nec Polyhymnia
Lesboum refugit tendere barbiton.
Quòd si me lyricis vatibus inseris,
Sublimi feriam sidera vertice.

Mientra el austro mugiente
Agita la onda brava,
La paz del campo el mercader alaba;
Pero pronto impaciente
Dura pobreza tolerar no sabe,
Y repara su nave:
Otro, hurtándose al áspero cuidado,
De añejo vino copas mil apura,
Ya cabe la onda pura,
Ya só el verde madroño recostado.
El clarin de Mavorte
A otro y la trompa agrada,
Y la lid de las madres detestada:
De la tierna consorte
Otro olvidado, de la noche fria
La escarcha desafia,
Ora sus canes fieles asechando
Huir vean al ciervo pavoroso,
O el javalí cerdoso
La red nudosa rompa rebramando.
De yedra orlado en tanto,
Premio de docta frente,
Yo me alzaré al olimpo refulgente;
Diré en no vulgar canto
(Si no niega Polimnia á mi deseo
La cítara de Alceo)
Los sátiros danzando y ninfas bellas,
Y de los bosques las amenas sombras:
Si lírico me nombras,
Tocaré con mi frente á las estrellas.

NOTAS.

Esta oda no carece de elegancia ni de facilidad. Bien que la enumeracion que en ella hace el poeta de las diferentes ocupaciones que fijan y dividen las inclinaciones de los hombres, no brille por la profusion de los adornos, llama no obstante la atencion por un colorido poético muy agradable, por la harmonía de la versificacion, por la propiedad de las voces, y por la sencillez y exactitud de las construcciones. Este último no es por lo comun el mérito de Horacio.

Deseando hacer conocer á mis lectores el modo con que se traducia á este poeta en el siglo de oro de nuestra literatura, insertaré aquí la traduccion que de esta pieza hizo el Maestro Fr. Luis de Leon, como una de las mejores que de él tenemos. Pareceria mala fe citar otras en que el docto religioso quedó mas inferior aun á su original.

Ilustre decendiente
De Reyes, ó mi dulce y grande amparo,
Mecenas, verás gentes
A quien el polvoroso Olimpo es caro,
Y la señal cercada
De la rueda que vuela y no tocada.
Y la noble vitoria
Los pone con los dioses soberanos.
Otro tiene por gloria
Seguir del vulgo los favores vanos,
Y otro si recoge
Cuanto en las heras de Africa se coge.

Aquel que en la labranza
Sosiega de las tierras que ha heredado,
Aunque en otra balanza
Le pongas del Rey Atalo el estado,
Del mar Mirtoo dudoso
No será navegante temeroso.
El miedo mientras dura
Del fiero vendaval al mercadante,
Alaba la segura
Vivienda del aldea; y al instante,
Como no sabe hacerse
Al ser pobre, en la mar torna á meterse.
Habrá tambien alguno,
Que ni el banquete pierda, ni el buen dia,
Que hurta al importuno
Negocio el cuerpo, y dáse al alegría,
Ya só el árbol florido,
Ya junto nace á dó el agua tendido.
Los escuadrones ama
Y el son del atambor el que es guerrero,
Y á la trompa que llama
Al fiero acometer mueve el primero,
La batalla le place,
Que á las que madres son tanto desplace.
El que la caza sigue
Al hielo está de sí mismo olvidado,
Si el perro fiel prosigue
Tras del medroso ciervo, ó si ha dejado
La red despedazada
El javalí cerdoso en la parada.
La yedra premio dino
De la cabeza docta á mí me lleva
En pos su bien divino:
El bosque fresco, la repuesta cueva,
Las Ninfas, sus danzares
Me alejan de la gente y sus cantares.

Euterpe no me niegue
El soplo de su flauta, y Polihimnia
La cítara me entregue
De Lesbo, que si á tu juicio es dina
De entrar en este cuento
Mi voz, en las estrellas haré asiento.

A principios del siglo siguiente el najerano D. Esteban Manuel de Villegas hizo de esta oda una nueva version, muy inferior á la del ilustre granadino citado. Póngola aquí por dar una idea del modo con que aquel poeta tan tierno y tan célebre expresaba los pensamientos de Horacio. Las demas del primer libro, que tambien tradujo, asi como una ú otra de los siguientes, no tienen mas mérito que esta. Algunas tienen muchísimo menos.

Ilustre descendiente
De abuelos generosos y reales,
O tú, que fuiste amparo y honra mia;
Cual hallarás que quiera,
Siguiendo sus pasiones naturales,
Coger en carro ardiente
El polvo de la Olímpica porfia,
A quien la limitada
Señal de la carrera,
A la rueda vecina y no tocada,
Y la famosa rama
De la palma inmortal, feliz victoria,
Le levanta á los dioses soberanos,
Señores de la tierra.
Otro verás que tiene ya por gloria,
Con que apoya su fama,
Seguir del vulgo los favores vanos,
Y en este sordo empleo

Él mismo se hace guerra
Con cuidado, con ansia y con deseo.
Otro, que ya colmado
Tiene el granero de la mies dorada,
Que en sus eras estiende el africano,
Gusta notablemente
Cavar el campo con robusta hazada,
De su padre heredado:
Y al uno y otro si les das (es llano)
Del Rey Atalo el oro
Porque el mar surque herviente,
Dejará del Rey Atalo el tesoro.
El mercader medroso
Viendo luchar el ábrego valiente
Con el cristal azul del mar Icario,
Alaba el patrio techo,
Y el fértil campo; y luego en consiguiente,
Recogido al reposo,
Cansado de tenerle de ordinario,
Los vasos adereza,
Y al mar vuelve derecho;
Que está mal enseñado en la pobreza.
Hay otro que procura
Darse al regalo con el sacro vino
Que las viñas de Másico producen;
Ni desprecia del dia
Hurtarle un rato al pleito mas contino,
Ya puesto á la frescura
De los árboles verdes que le inducen,
Ya de la dulce fuente
Escucha la armonía,
Que entre las guijas forma su corriente.
¿A cuántos hay que agrada
Las tiendas y aparatos de milicia,
Y el rumor de la trompa acompañado
Con el clarin sonoro?

¿Y juntamente aquel furor envicia
De la sangrienta espada,
En bullicio feroz y en campo armado,
De quien hijas y madres
Abominan con lloro,
Porque unas pierden hijos y otras padres?
El cazador que ha dado
Al verde bosque todo su ejercicio,
De la tierna muger el lecho deja,
Y al campo se retira,
O ya porque del ciervo le da indicio
El despierto cuidado
De los sagaces perros que le aqueja;
O ya porque deshizo
El javalí con ira
Los fuertes lazos del cordel rollizo.
A mi la verde yedra,
Premio glorioso de las doctas sienes,
Al cielo con los dioses me levanta;
Y tambien me retira
Del vulgo popular y sus vaivenes,
Dó la virtud no medra,
El bosque lleno de una y otra planta:
Y los coros livianos,
Cuando el viento respira,
De las ninfas y sátiros silvanos.
Pero si no me niega
Tocar Euterpe, dulce musa mia,
La chirimía que se esparce al viento,
Ni Polimnia rehusa
Que me ocupe en la Lesbia poesía,
Y tú me ofreces soberano asiento
Entre los que han usado
A la lírica musa,
Me verás en el cielo colocado.

V. 1.° *Maecenas*... Cayo Cilnio Mecenas, célebre, mas que por la privanza que alcanzó con Augusto, por la proteccion que concedió á Horacio, á Virgilio, á Propercio y á otros talentos distinguidos.

V. 2.° *Dulce decus*... Badio Ascensio sobre este lugar nota que los versos compuestos de palabras monosilabas y disilabas no tienen ordinariamente mucha fluidéz; pero esta observacion, que es generalmente cierta, no podria aplicarse á este verso, que es muy harmonioso y suave.

V. 3.° *Sunt*... Este cuarteto tiene verdaderamente calor y dignidad, pero no tanta que tuviera razon el jesuita que decia: »Este trozo es hermosísimo, y la harmonía sola de los versos pinta vivamente en la imaginacion del lector la accion que se intenta describir. Parece que se asiste al espectáculo, que se oye el ruido de los carros, que se ven levantarse las nubes de polvo, etc." Es menester tener buenos oidos y buenos ojos, para oir y ver aquí semejantes cosas.

V. 4.° *Metaque*... La *meta* era una barrera en forma de pirámide, que habia en una extremidad del circo, adonde era necesario que los carros llegasen sin tocar.

V 7. *Mobilium turba Quiritium*... No se puede calificar con mas verdad, nobleza y laconismo un pueblo inquieto, y zeloso de sus privilegios. La denominacion de *mobiles* (noveleros, instables) hace muy buen efecto al lado de *turba*.

V. 8.° *Tergeminis honoribus*... Minelio despues de Turnebo dice sobre este lugar,

Honoribus amplissimis et maximīs. Sinecdoche finiti numeri pro infinito.

V. 10. *Lybicis*.... La Libia era una parte del Africa septentrional entre Egipto y Trípoli. Era aquel pais muy fértil en granos.

V. 12. *Attalicis conditionibus*... Fue Atalo un riquísimo rey de Pérgamo.

V. 13. *Trabe Cypriá*... Por cualquier nave, como *Mare Mirtoum* por cualquier mar. Por lo demas Chipre es una isla del Asia en el mediterraneo, y el mar Mirtoo una parte del archipiélago, asi llamado de la isla Mirtos, ú de Mirtilo hijo de Mercurio, á quien Pélope arrojó en este mar.

V. 15. *Icariis fluctibus*... Parte del mismo archipiélago, á quien dió su nombre Icaro, hijo de Dédalo.

V. 19. *Massici*... El monte Masico en Campania producia excelentes vinos.

V. 20. *Nec partem etc*... El sentido es: »Hay quien gusta sobre todo de destinar á los placeres la parte del dia que puede robar á sus ocupaciones." Véase la nota al verso séptimo de la oda séptima del segundo libro. *Solido demere de die* es muy cacofónico.

V. 28. *Marsus aper*. Eran los marsos unas tribus del pais que hoy se llama Abruzo, en

cuyos bosques frondosos se criaban feroces javalíes.

V. 30. *Gelidum nemus*... *Materiam ipsam carminis pro laude posuit*, dice Acron, interpretando este pasage; y Porfirio, *Per ea egregiam gloriam dicit consequi de quibus canit*; en cuyo sentido he traducido este periodo.

V. 31. *Nympharum*... Diosas, hijas del Oceano y Tetis, ú de Nereo y Doris.

Satyris... Divinidades campestres, que tenian medio cuerpo de hombre y medio de cabra.

V. 32. *Secernunt populo*... Los comentadores que observaron que *evehit ad deos*, *Dis miscent superis*, *feriam sidera vertice*, presentaban tres veces la misma idea casi en los mismos términos, mostraron no haber entendido bien este pasage. Las autoridades de Acron y Porfirio, citadas en la nota al verso treinta, me han sugerido la idea que he desenvuelto en la traduccion, y que es ciertamente la verdadera.

V. 33. *Euterpe*, *Polyhymnia*... Dos de las nueve musas.

V. 34. *Lesboum barbiton*... La lira de Alceo, natural de Lesbos, una de las islas del archipiélago.

ODE 2.ª

AD AUGUSTUM.

Deos Romanis iratos esse ob caedem Julii Caesaris; totamque imperii spem in Augusto esse.

Iam satis terris nivis, atque diræ
Grandinis misit Pater, et rubente
Dexterâ sacras jaculatus arces,
Terruit urbem:
Terruit gentes, grave ne rediret
Saeculum Pyrrhae nova monstra questae;
Omne cum Proteus pecus egit altos
Visere montes:
Piscium et summâ genus haesit ulmo,
Nota quae sedes fuerat columbis,
Et superjecto pavidae natarunt
Aequore damae.
Vidimus flavum Tiberim, retortis
Litore Etrusco violenter undis,
Ire dejectum monumenta Regis,
Templaque Vestae;
Iliae dum se nimiùm querenti
Jactat ultorem, vagus et sinistrâ
Labitur ripa, Jove non probante, uxorius amnis.

ODA 2.ª

A AUGUSTO.

Irritados los dioses con los romanos por la muerte de Julio Cesar, persuade el poeta que Augusto debe ser la única esperanza del imperio.

Harta nieve lanzó Jove potente
Y vengador granizo;
Harto ya temblar hizo
Su diestra airada á la romana gente,
A los templos vibrando el rayo ardiente:
Hizo temer al mundo no volviera
La edad dura y odiosa
De Pirra querellosa,
En que Protéo al monte condujera
Todo el rebaño que del mar saliera;
Y el pez trepára al álamo copado,
Que fuera nido antes
A tórtolas amantes,
Y en mar por la ancha tierra derramado
Sobrenadára el gamo amedrentado.
Vimos del tusco mar en turbia espuma
Al Tiber insolente
Cejar hácia su fuente,
De Vesta al templo con fiereza suma
Y al alto alcázar amagar de Numa:
Mientras de Ilia su esposa él ostentando
Vengar la atroz cuita,
Corre y se precipita,
Su izquierda orilla rápido inundando,
Su enojo el sumo Jove condenando.

Audiet cives acuisse ferrum,
Quo graves Persae meliùs perirent;
Audiet pugnas vitio parentum
Rara juventus.
Quem vocet Divûm populus ruentis
Imperî rebus? Prece quâ fatigent
Virgines sanctae minùs audientem
Carmina Vestam?
Cui dabit partes scelus expiandi
Jupiter? Tandem venias precamur,
Nube candentes humeros amictus,
Augur Apollo.
Sive tu mavis Erycina ridens,
Quam Jocus circumvolat, et Cupido:
Sive neglectum genus et nepotes
Respicis Auctor.
Heu! nimis longo satiate ludo,
Quem juvat clamor, galeaeque leves,
Acer et Mauri peditis cruentum
Vultus in hostem.
Sive mutatâ juvenem figurâ,
Ales in terris imitaris, almae
Filius Maiae, patiens vocari
Caesaris ultor:
Serus in caelum redeas; diuque
Laetus intersis populo Quirini;
Neve te, nostris vitiis iniquum,
Ocior aura

Por el furor de sus mayores rara
La juventud un dia
Oirá que en diestra impía
El ciudadano el hierro infiel vibrára,
Que mejor en los persas se empleára.
¿Y á cual Dios en la ruina que se apresta
Alzar los corazones?
¿Con cuáles oraciones
Vírgenes santas moverán á Vesta,
Que no el oido á nuestros himnos presta?
¿A quién confiará Jove el cuidado
De expiar crímen tanto?
O tú adivino santo,
Baja de nuestros ruegos ablandado,
Apolo, en nube fúlgida velado.
O tú, en torno de quien, dulce Ericina,
Las Risas y Cupido
Vuelan, ó tú, movido
En fin á compasion, la vista inclina,
Marte, á tu estirpe mísera y mezquina.
Cánsate ¡ay! del juego de la guerra,
Tú á quien el grito agudo
Place, y el terso escudo,
Y torva faz con que al contrario aterra
Fuerte el guerrero de la mora tierra:
O tú de la alma Maya infante alado,
Que en nuestra patria impura
La juvenil figura
Tomas de un héroe, y quieres ser llamado
El vengador de César inmolado;
Tarde tornes al cielo merecido,
Y por siglos sin cuento
Aquí vivas contento,
Ni aura ligera elevete, ofendido
De las culpas que habemos cometido.

Tollat. Hîc magnos potiùs triumphos,
Hîc ames dici Pater atque Princeps:
Neu sinas Medos equitare inultos,
Te duce, Caesar.

NOTAS.

Esta es una excelente oda. El plan es regular y sencillo, las ideas son nobles, las figuras estan empleadas con mucha oportunidad é inteligencia, los epitetos son pintorescos, y la versificacion es numerosa y brillante.

V. 1.° *Iam satis*... Hubo un antiguo comentador de Horacio, que creyó que la uniformidad de las terminaciones de *satis*, *terris* y *nivis* era imitativa del silvo suave, que parece despedir la nieve al caer. Bastantes siglos despues, otro comentador se apropió esta idea, que algunos intérpretes modernos aplaudieron y admiraron sin medida. A pesar de ellos *satis*, *terris* y *nivis* en un mismo verso deben considerarse mas bien como un pequeño descuido que como un gran primor. Cuando se exagera el entusiasmo, se transforma en delirio, y la confusion de las ideas y la perversion del gusto son la consecuencia de este estado, en que no se llama bueno sino á lo que es exagerado, ú lo que es lo mismo, á lo que es falso. Véase la nota al verso octavo de la oda séptima del libro tercero.

V. 2.° y 3.°. *Rubente dexterâ*... Como si

Prefiere aquí los triunfos, y que en blandas
Voces padre te llamen,
Y príncipe te aclamen;
Ni dejes, César, que las medas bandas
Talen impunes pueblos que tú mandas.

---

dijera, *con una mano hecha ascua*, pues tal es aquí la fuerza de la palabra *rubente*.

V. 4.º *Terruit urbem*... Los poetas del siglo de Augusto consideraron, en obsequio del sucesor de Julio Cesar, como efectos de la venganza celestial los enormes portentos que siguieron al asesinato del dictador, y que en su entusiasmo exagera aquí un poco nuestro lírico.

V. 6.º *Saeculum Pyrrhae*... Pirra y Deucalion su esposo, reyes de Tesalia, fueron los únicos que sobrevivieron al diluvio, que las tradiciones poéticas nombraron de Deucalion. Despues de esta catástrofe consultaron al oráculo de Temis, que les mandó tirar atras por encima de sus cabezas los huesos de su madre la tierra, es decir, las piedras. Las que arrojó el marido se convirtieron en hombres, y las que la muger en mugeres.

V. 7.º *Proteus*... Proteo, hijo del Oceano y Tetis, y pastor de bestias marinas.

V. 13. *Vidimus flavum Tiberim*... Este cuarteto es muy animado. Los dos versos anteriores forman tambien una hermosa imagen.

V. 17. *Iliae dum se*... Ilia, esposa del Tiber, se supone aquí gravemente ofendida por el asesinato de Cesar y los horrores de la guerra civil.

V. 20. *Uxorius*... Complaciente con su

muger. Nosotros nos vemos precisados á admirar estos epitetos sin poder imitarlos.

V. 27. *Virgines sanctae*.. Las vestales consagradas al culto, y encargadas de mantener el fuego inextinguible del templo de Vesta.

V. 32. *Augur Apollo*... Apolo presidia á la adivinacion.

V. 33. *Erycina*... Sobrenombre de Venus, tomado del templo que tenia sobre el monte Erix en Sicilia. Horacio no descuida, como se verá muchas veces en adelante, las ocasiones que la naturaleza de los objetos que trata le ofrece para dar pompa á sus composiciones. En la estrofa anterior nos presenta á Apolo *nube candentes humeras amictus*; en esta dice de Venus, *Quam Jocus circumvolat et Cupido*, y en la siguiente califica á Marte con la expresion de *Quem juvat clamor galeaeque leves*. Este arte, esta atencion del poeta merecen ser observados.

V. 36. *Auctor*... Rómulo, fundador de Roma, era hijo de Marte.

V. 39. *Mauri*... Tanneguí le Fevre, á quien siguen Bentlei y algunos otros editores, quie-

ren que se lea *Marsi*, porque los marsos eran conocidos por grandes soldados. Pero los mauros eran tambien corpulentos y de aspecto varonil, si se cree á Eliano, citado por Escalígero.

41. *Sive mutatâ*... Horacio finge aquí creer que Mercurio tomó la figura de Augusto para vengar la muerte de Cesar.

V. 43... *Maiae*. Una de las Pleyadas, en quien tuvo Júpiter á Mercurio.

V. 45. *Serus in caelum*... Esto se refiere igualmente á Mercurio y á Augusto. Los buenos príncipes tienen derecho á ser tratados asi; y Augusto, digan lo que quieran los que sin reflexion confunden al emperador con el triumviro, fue uno de los soberanos que mas honraron el trono de Roma.

V. 50. *Pater atque princeps*... Dictados, que al principio se dieron con mucha razon á Augusto, y que despues la lisonja prodigó á príncipes indignos de mandar, y aun de existir. Augusto mostró un gran júbilo el dia en que el senado le confirió el título de padre de la patria.

ODE 3.ª

AD NAVEM QUA VIRGILIUS ATHENAS VEHEBATUR.

Virgilio faustam navigationem precatur Horatius; deinde in hominum temeritatem invehitur.

Sic te diva potens Cypri,
Sic fratres Helenae, lucida sidera,
Ventorumque regat pater,
Obstrictis aliis praeter Iapyga;
Navis, quae tibi creditum
Debes Virgilium, finibus Atticis
Reddas incolumen, precor,
Et serves animae dimidium meae.
Illi robur et aes triplex
Circa pectus erat, qui fragilem truci
Commisit pelago ratem
Primus, nec timuit praecipitem Africum
Decertantem Aquilonibus,
Nec tristes Hyadas, nec rabiem Noti,
Quo non arbiter Adriae
Major, tollere seu ponere vult freta.
Quem mortis timuit gradum,
Qui siccis oculis monstra natantia,
Qui vidit mare turgidum, et
Infames scopulos Acroceraunia?

ODA 3.ª

Á LA NAVE EN QUE IBA VIRGILIO A ATENAS.

El poeta desea á Virgilio una travesía feliz; de lo que toma motivo para exclamar contra el atrevimiento de los hombres.

Bajel, que de Virgilio
El precioso depósito nos debes,
Que á tu fe se confia,
Salvo á las playas áticas le lleves,
Y guardes la mitad del alma mia.
Asi la cipria diosa
Y los gemelos fúlgidos de Helena
Te dirijan, ó nave,
Y Eolo, que los vientos encadena,
Y sople solo el zéfiro suave.
De bronce triple cota
El pecho duro guarneció sin duda
Del que fió primero
El leño fragil á la mar sañuda,
Sin ponerle temor su abismo fiero;
Ni las Hiadas tristes,
Ni del frio aquilon y ábrego insano
La continua refriega,
Ni el noto, que señor del golfo adriano,
Tal vez sus olas alza, y tal sosiega.
Mas, qué asombrar podria
Al que en torno de sí monstruos nadando,
De la espuma salidos,
Sin temblar vió, y las olas rebramando,
Y los montes de Epiro maldecidos?

Nequicquam Deus abscidit
Prudens oceano dissociabili
Terras, si tamen impiae
Non tangenda rates transiliunt vada.
Audax omnia perpeti
Gens humana ruit per vetitum nefas.
Audax Iapeti genus
Ignem fraude malâ gentibus intulit.
Post ignem aetheriâ domo
Subductum, Macies, et nova Febrium
Terris incubuit cohors;
Semotique priùs tarda necessitas
Leti corripuit gradum.
Expertus vacuum Daedalus aëra
Pennis non homini datis.
Perrupit Acheronta Herculeus labor.
Nîl mortalibus arduum est.
Caelum ipsum petimus stultitiâ, neque
Per nostrum patimur scelus,
Iracunda Jovem ponere fulmina.

NOTAS.

Esta oda, que hubiera bastado para calificar á su autor de excelente poeta, y en lo cual notaron sin embargo algunos criticos falta de unidad en el plan, y otros falta de enlace en las ideas; es una de las mejores

La tierra en vano Jove
Por hondos mares separó prudente;
Pues la sirte vadosa,
Donde tocar el cielo no consiente,
Sacrílega barquilla saltar osa.
Audaz por lo vedado
Desbócase el mortal; de audacia ciego,
Prometeo bajára
Con malas artes á la tierra el fuego,
Que del alcazar de la luz robára.
La amarillez, la fiebre
Y de ignorados males hueste impía
Ocupáran el suelo
Entonces, y la muerte antes tardía
De entonces ¡ay! acelerára el vuelo.
Dédalo las regiones
Osó con alas al mortal negadas
Surcar del aura leve;
Forzó Alcídes del Orco las moradas;
¿A qué el humano orgullo no se atreve?
Contra el Olimpo mismo
Tal vez conspira nuestro anhelo vano,
Y por la culpa nuestra
No dejamos que Jove soberano
Desarme en fin la fulminante diestra.

---

pruebas de que bajo la pluma de los buenos escritores adquieren importancia é interes los asuntos mas vulgares. El viage de Virgilio á Atenas era un acontecimiento de esta especie; pero haciendo la amistad desear al poeta de Venuso que guiasen al de Mántua en su travesía las constelaciones que se creían favorables á los navegantes, la vehemencia de este deseo conduce á Horacio á meditar so-

bre los peligros del mar, y le presenta el arte de la navegacion como uno de los mayores esfuerzos de la audacia impia de los hombres. El poeta generaliza en seguida sus declamaciones contra la temeridad de los mortales, y como para justificarlas, hace una enumeracion rápida de los memorables ejemplos de ella que dieron al mundo Prometeo, Dédalo y Hércules. Por esta analisis rápida de la pieza se ve que la desunion, ó la inconexion que á la primera lectura se cree encontrar en los pensamientos, es efecto de la destreza del autor, que suprime de intento ideas intermedias, que el lector no podrá menos de suplir, y que presentadas en su lugar, darian un tono didáctico y uniforme á las brillantes inspiraciones del entusiasmo.

V. 1.° *Diva potens Cypri.* Venus, adorada en Chipre, era una divinidad muy favorable á los navegantes.

V. 2.° *Fratres Helenae.* Castor y Polux, que tuvo Júpiter en Leda, muger de Tíndaro. Puso ésta dos huevos, de uno de los cuales salieron Polux y Helena, y del otro Castor y Clitemnestra. La teologia pagana los convirtió en astros bajo el nombre de Gemelos, ú de Géminis, uno de los doce signos del Zodiaco.

V. 3.° *Ventorum pater.* Eolo, de quien la mitologia cuenta, que tenia encerrados los vientos en una cueva de Eolia.

V. 6.° *Finibus Atticis.* La Atica era una provincia de la Grecia. Atenas era la capital.

V. 9.° *Illi robur et aes triplex.* La expresion es sublimemente enérgica, y la transi-

sicion eminentemente lírica. El trozo vehemente que empieza con este verso vigoroso, hace un contraste soberbio con los dísticos anteriores, terminados con el elegante, tierno y voluptuoso verso, de *serves animae dimidium meae.*

V. 10. *Qui fragilem truci.* Muchas veces tendré ocasion de llamar la atencion de mis lectores, sobre el cuidado que tiene nuestro lírico de colocar juntos los epitetos, ó cualesquiera otras palabras que forman una antitesis. Horacio no deja ni el mar ni la nave sin calificacion. Dice *fragilem ratem* y *truci pelago* : pero poner á cada substantivo un epiteto verdadero, oportuno y poético, lo hacen todos los buenos poetas; lo que no hacen todos, lo que casi no puede hacerse en las lenguas vivas, lo que es un mérito particular de nuestro autor, y una ventaja de la lengua en que él escribió, es juntar siempre estas palabras *fragilem truci*, *tenues grandia*, *palluit audax*, *operosa parvus*, y otras dos mil de esta clase.

V. 14. *Hyadas.* Se daba este nombre á siete estrellas colocadas en la frente del toro. Esta constelacion anunciaba lluvias y mal tiempo.

V. 17. *Quem mortis timuit gradum.* Oportuna y magnífica exclamacion. *Monstra natantia*, *mare turgidum*, *infames scopulos*, *Deus prudens*, *oceano dissociabili*, *impiae rates*, *vada non tangenda*; he aquí modelos que no deben perder de vista los que se dediquen á la poesía. Las composiciones poéticas adquieren un gran brillo por la asociacion constante de epitetos convenientes á los

substantivos. Muchos de nuestros mas famosos líricos no conocieron verosimilmente este importante secreto del arte.

V. 18. *Siccis. Rectis* lee Bentlei, y *fixis* Cuningam. Esta última leccion seria excelente si tuviese el apoyo de la autoridad.

V. 20. *Acroceraunia.* Los Ceraunios, montes que dominan las costas del antiguo Epíro. Se les dió este nombre, porque á causa de su altura eran muy ocasionados á rayos.

V. 21. *Nequicquam.* Todo es escogido en este dístico y el siguiente. Los verbos *abscidit* y *transiliunt* son expresivos, y el epiteto *dissociabili* de una fuerza maravillosa. La calificacion de *impiae* dada á las naves es justísima; pues cuando se supone que es un Dios próvido el que por anchos mares ha separado las tierras, se puede llamar muy bien impío al que pretende frustrar con sus tentativas osadas los designios de la Providencia.

V. 27. *Japeti genus.* Prometeo, hijo de Japeto, formó un hombre de barro, y subiendo al cielo con el auxilio de Palas, robó un rayo del carro del Sol para animar su obra. Júpiter lo condenó en castigo de su atrevimiento á ser despedazado eternamente por un buitre.

V. 30. *Macies.* Alude á la fábula de Pandora. Prometeo no quiso recibir una caja,

que Pandora enviada de Júpiter bajó á la tierra, y en que estaban encerrados todos los males; pero habiéndola abierto su hermano Epimeteo, los males que encerraba se esparcieron sobre la tierra, no dejando mas que la esperanza en la caja. No hay quien no conozca la delicadeza y la sublimidad de esta alegoría.

V. 34. *Expertus vacuum.* Obsérvese la armonía de estos versos, y la sucesion rápida de ejemplos, sentencias, imágenes, de todo lo que es necesario en fin para hacer de esta parte de la oda un trozo admirable.

Daedalus. Ingenioso artífice ateniense, constructor del famoso laberinto de Creta, destinado á guardar al Minotauro, y que sirvió despues de prision al mismo artífice y á su hijo Icaro. El deseo de escaparse les sugirió la idea de hacerlo á favor de unas alas de cera. Icaro, inexperto y presuntuoso, se elevó demasiado, y derritiéndose sus alas con el calor del sol, cayó en el mar, que de su nombre se llamó Icario. Dédalo llegó á Sicilia ¿Quién no adivina la moral de esta fábula?

V. 36. *Herculeus labor.* De las varias aventuras de Hércules fue una su bajada á los infiernos.

ODE 4.ª

AD SEXTIUM.

Veris adventu, et vitae brevitate nos ad hilaritatem invitari.

Solvitur acris hiems gratâ vice veris et Favonî;
Trahuntque siccas machinae carinas;
Ac neque jam stabulis gaudet pecus, aut arator igni;
Nec prata canis albicant pruinis.

Iam Cytherea choros ducit Venus, imminente lunâ; 5.
Junctaeque Nymphis Gratiae decentes
Alterno terram quatiunt pede; dum graves Cyclopum
Vulcanus ardens urit officinas.

Nunc decet aut viridi nitidum caput impedire myrto,
Aut flore, terrae quem ferunt solutae. 10.
Nunc et in umbrosis Fauno decet immolare lucis,
Seu poscat agnâ, sive malit haedo.

ODA 4.ª

A SEXTIO.

Que la vuelta de la primavera y la corta duracion de nuestra vida nos convidan á los placeres.

Ya al aterido invierno
La dulce primavera
Y el favonio amoroso
De la pradera engalanada ahuyentan.
Las máquinas empujan
Al mar las naves secas,
Y ni al gañan el fuego,
Ni á los ganados el establo alegra.
No ya con fria escarcha
Las campiñas blanquean,
Y al asomar la luna
Coros de Ninfas guia Citerea;
Las Gracias decorosas
Caminan á par de ellas,
Y al blando compas todas
El suelo baten en alegre fiesta,
En tanto que Vulcano
Las fraguas ciclopeas
Arder hace afanoso.
Los cabellos bañados en esencias
De arrayan pues ciñamos,
U flores que ya ostentan
Las vegas, de los grillos
Libres con que el invierno ató la tierra.

Pallida mors aequo pulsat pede pauperum ta-
(bernas

Regumque turres. O beate Sexti,

Vitae summa brevis spem non vetat inchoare
(longam. 15.

Jam te premet nox, fabulaeque Manes,

Et domus exilis Plutonia; quò simul mearis,

Nec regna vini sortiere talis,

Nec tenerum Lycidam mirabere, quo calet ju-
(ventus

Nunc omnis, et mox virgines tepebunt. 20.

NOTAS.

El objeto de esta elegante y graciosa oda es exortar á un amigo á darse prisa á gozar de los placeres de que la muerte debe privarlo muy pronto. Para persuadir á Sextio le recuerda el poeta, que la muerte no reconoce distincion de clases, y que del mismo modo descarga su guadaña sobre el grande que sobre el pequeño; y tal es la aplicacion de la célebre y repetidísima sentencia de *Pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas regumque turres*, sentencia que escritores, ó no familiarizados con la lectura de Horacio, ó mas zelosos que él de

E inmolemos á Fauno
En la umbrosa floresta,
Ora sea un cabrito,
U si le agrada mas, una cordera:
Que asi la planta horrible
Pálida muerte asienta
En el alcazar regio,
Como del pobre en la cabaña estrecha.
¿Quién en tan corta vida
Larga esperanza alienta,
Si han de hundirse tan presto
Nuestros dias en noche sempiterna?
Ya los manes te aguardan,
Feliz Sextio, y la negra
Mansion del negro Pluto:
No tu rey de festin serás en ella;
Ni admirarás del jóven
Licida la belleza,
Que ahora inflama donceles,
Y que despues inflamará doncellas.

---

la austeridad de las costumbres, emplearon despues para probar la necesidad de vivir moderadamente. El maestro Leon tradujo muy bien la mayor parte de esta pieza. Es lástima que las dos octavas últimas no sean iguales á las tres primeras.

V. 1.º *Solvitur*... Véanse las notas á la oda séptima del libro cuarto.

V. 5. *Cytherea*,.. Sobrenombre de Venus, tomado de un famoso templo que tenia en Cíteres.

V. 7.º *Dum graves Cyclopum*... Horacio no hace solo contrastar las palabras, como se ha observado en las notas á la oda anterior,

sino que muchas veces hace tambien contrastar las cosas. Asi es que despues del espectáculo encantador de los bailes de las Ninfas y de las Gracias, se apresura á presentar á Vulcano dando martillazos en sus fraguas, y á los atezados Cíclopes, ocupados en trabajos durísimos en las espantosas concavidades del Etna. Los Cíclopes, que eran hijos de Neptuno y Anfitrite, ó del Cielo y la Tierra, segun otros, trabajaban en las fraguas del Etna en hacer rayos á Júpiter. Apolo los mató por haber forjado el que quitó la vida á su hijo Esculapio.

V. 8.º *Vulcanus*... Vulcano hijo de Júpiter y de Juno, fue á causa de su extrema fealdad, arrojado del cielo por su padre. Se casó con Venus, y fue herrero en las cavernas del Etna, donde los Cíclopes trabajaban á sus órdenes. ¿No es una ingeniosa idea poner las fraguas de los que forjaban los rayos á Júpiter en las concavidades de un monte volcánico?

Urit... *Adurit*, *ibique opus summá vehementiá adurget*, interpreta Minelio, despues de Paserat, Lambino y otros.

V. 10. *Solutae*... Sueltas, dilatadas por el calor. Los etimologistas hacen aquí mencion de que el cuarto mes del año fue llamado *Aprilis*, *quòd terram aperiat*.

V. 11. *Fauno*... Fauno, uno de los mas antiguos reyes del Lacio, hijo de Pico y nieto de Saturno, fue divinizado por los romanos.

V. 12. *Seu poscat agná*... Esta leccion es la del mayor número de códices. *Nostri* M. S. *omnes*, dice Torrencio, *agna et haedo*, y lo mismo aseguran otros muchos comentadores; es mas poética que *agnam* y *haedum*, que se habia introducido en las ediciones.

V. 14. *Sexti*... Los intérpretes no estan de acuerdo sobre quien era este sugeto. Los códices intitulan la pieza *ad P. Sextium*, otros *Sextio Quirino*, y de varios modos mas. Algunos comentadores creyeron despues de Lambino, que el personage á quien Horacio la dirigió era el Lucio Sextio, que fue Consul en 731.

V. 15. *Vitae summa brevis*. La antitesis de *vita brevis*, *spes longa*, me parece muy bien colocada y muy poética.

16. *Fabulaeque Manes*... *Los manes de que tanto se habla*. Llamaban manes los antiguos á las almas de los muertos y á los dioses infernales.

V. 17. *Exilis domus*. Por *domus in quá exiles umbrae habitant*. Horacio llama en otra parte á estas sombras *levem turbam*, y Virgilio á aquellas regiones *inania regna*.

ODE 5ª.

AD PYRRHAM.

Miseros esse qui illius amore teneantur; inde se quasi è naufragio evasisse.

Quis multâ gracilis te puer in rosâ
Perfusus liquidis urget odoribus,
Grato, Pyrrha, sub antro?
Cui flavam religas comam,
Simplex munditiis? Heu! quoties fidem,
Mutatosque Deos flebit, et aspera
Nigris aequora ventis
Emirabitur insolens,
Qui nunc te fruitur credulus aureâ,
Qui semper vacuam, semper amabilem
Sperat, nescius aurae

ODA 5.ª

A PIRRA.

Compadece el poeta la desgracia de los amantes de Pirra; y se felicita de haber escapado de ella como de un naufragio.

¿Quién es el rapaz lindo,
Que rociado de esencias,
En lúbrico retrete
A su seno te estrecha?
¿En cuyo obsequio anudas,
Pirra, en galanas trenzas,
Aseada sin pompa
Tu rubia cabellera?
¡Ah! ¡cuántas veces luego
Llorará tu infidencia,
Y de amor las deidades
Ya á sus votos adversas,
El crédulo, á quien ora
Tus gracias embelesan,
Y siempre espera hallarte
Con él amable y tierna,
Sin conocer del viento
La engañosa apariencia!
¡Cuántas asombraráse,
Cuando de pronto vea
Al mar, por donde ahora
En bonanza navega,
De vientos rugidores
Rizar ráfagas recias!

Fallacis! Miseri quibus
Intentata nites! Me tabulâ sacer.
Votivâ paries indicat uvida
Suspendisse potenti
Vestimenta maris Deo.

NOTAS.

Escaligero dice de esta oda que es un puro nectar, y Dacier la cree la mas limada de Horacio. Las piezas de este género, añade, le dan á conocer mejor que aquellas en que la naturaleza misma del objeto eleva el alma, é inspira grandes ideas. Los maestros Fr. Luis de Leon y Francisco Sanchez de las Brozas la pusieron en versos castellanos, y algo despues Lupercio Leonardo de Argensola la tradujo de nuevo en un soneto, notable por su facilidad y su exactitud. Por el mismo tiempo la tradujo el licenciado Bartolomé Martinez bastante mal, y despues de todos ellos Villegas hizo otra traduccion, singular por lo detestable.

V. 1.º *Quis multâ...* Merece observarse el esmero del poeta en el colorido de sus cuadros. La esveltez del jóven galan de Pirra, denotada por el epiteto *gracilis*; la manera con que se presenta, *perfusus liquidis odoribus*; el lugar de la escena, *grato sub antro*; los adornos de este lugar ó los de la dama, *multâ in rosâ*; ninguna circunstan-

¡Mísero aquel y triste
A quien sin experiencia
De tu hermosura, Pirra,
El brillo falaz prenda!
Yo ya en mi templo el cuadro
Colgué de mi tormenta,
Y mi ropa mojada
Es de Neptuno ofrenda.

---

cia en fin ha sido omitida para dar á esta pintura el aire delicado que la convenia. Estas observaciones podrán parecer minuciosas; pero solo haciéndolas frecuentemente, es como se puede sacar fruto de la lectura de los poetas, y ponerse en la senda de imitarlos.

V. 6.° *Simplex munditiis*... Sencilla en su aseo, aseada sin afectacion.

V. 7.° *Aequora aspera nigris ventis*... Para hacer formar una idea exacta de la magnificencia de esta frase, es menester observar que *aspera* está aquí por *asperata*, *exacerbata*, como en la oda 37 de este mismo libro.

V. 9.° *Aureâ*... Este epiteto, como el *vacuam* del verso siguiente, son metafóricos, y embrollan la metáfora, ó sea alegoría principal del mar alterado. Los jóvenes, qne pretendan formar su gusto por la lectura de los modelos de la antigüedad, deben precaverse de estos defectos, que no dejan de serlo por tener cierta brillantez.

V. 13. *Me tabulâ*... Solian los que escapaban de un naufragio manifestar su gratitud á Neptuno, colgando en su templo la ropa con que salieron del mar, y una tabla en que estaba pintado un naufragio.

ODE 6.ª

AD AGRIPPAM.

Bellicas ejus laudes à Vario scribi oportere ; se conviviis tantum , et amoribus canendis aptum.

Scriberis Vario fortis , et hostium
Victor , Maeonii carminis alite,
Quam rem cumque ferox navibus , aut equis
Miles , te duce , gesserit.
Nos, Agrippa, neque haec dicere, nec gravem
Pelidae stomachum , cedere nescii,
Nec cursus duplicis per mare Ulyssei,
Nec saevam Pelopis domum
Conamur , tenues grandia : dum pudor
Imbellisque lyrae Musa potens vetat
Laudes egregii Caesaris et tuas
Culpâ deterere ingenî.
Quis Martem tunicâ tectum adamantinâ
Dignè scripserit , aut pulvere Troico
Nigrum Merionem , aut ope Palladis
Tydiden superis parem?

BIBLIOTECA PUBLICA

ODA 6.ª

A AGRIPA.

Que á Vario corresponde cantar sus alabanzas, y Horacio no se cree capaz de cantar mas que el vino y los amores.

El dulce Vario, el émulo de Homero
Dirá, Agripa, tus triunfos singulares,
Y cual con fuerte acero
Por tierras y por mares,
De tu valor guiados,
Se honraron tus guerreros denodados.
No aspira á tanto, no, mi humilde lira,
Ni del hijo inflexible de Peléo
Dirá la fatal ira,
De Pélope ú Atreo
La familia inclemente,
Ni viages de Ulises el prudente.
Ni cobarde á entonar mi Musa alcanza,
Pues la vergüenza y el temor lo veda,
De Cesar la alabanza,
Ni que las tuyas pueda
Ensalzar me permite,
No vuestros lauros mi rudez marchite.
Y ¿quién en digno acento á Marte armado
Cantar podrá de cota diamantina,
Ni á Merion bañado
En polvo y sangre y ruina,
Ni á Diomedes que, ó Palas,
A los sagrados númenes igualas?

Nos convivia, nos praelia virginum,
Sectis in juvenes unguibus acrium,
Cantamus vacui, sive quid urimur,
Non praeter solitum leves. 20.

NOTAS.

¿No es un modo muy delicado de elogiar á un gran militar y á un gran poeta, decir al uno que solo puede ser loado dignamente por el otro? Pero la delicadeza del elogio de Agripa y de Vario no es el único mérito de esta pieza. Su autor, pretendiéndose incapaz de celebrar los grandes hechos, inmortalizados por el cantor de la cólera de Aquiles y de los viages de Ulises, y bosquejando al mismo tiempo con su acostumbrada maestría los retratos de algunos de los personages que figuran en aquellos poemas magníficos, ha probado que puede un poeta, haciendo la enumeracion de objetos, cuya sublimidad justifique la desconfianza de desempeñarlos, elevarse á la altura de estos objetos mismos, y adquirir á un tiempo la palma del ingenio y de la modestia.

V. 1.º *Vario*... Lucio Vario, poeta célebre, contemporaneo de Horacio.

V. 2º. *Maeonii carminis alite*... El cisne del poema Meonio, esto es, el que canta como el hijo de Meon, el rival de Homero. Muchos intérpretes se han engañado sobre la inteligencia de este pasage.

Yo ora banquetes y donosas riñas
Desamorado canto, y trisca y juego
De mancebos y niñas;
O de amoroso fuego
Mi pecho devorado,
Constante, aunque á inconstancia acostumbra-
(do.

V. 5.º *Agrippa*... Marco Vipsanio Agripa fue uno de los primeros generales de su siglo.

V. 6.º *Pelidae*... Aquiles, hijo de Peleo. Cuatro palabras solas hacen aquí una pintura terrible de Aquiles. *Gravem stomachum* es literalmente la ira funesta.

V. 7.º *Duplicis Ulyssei*... De Ulises astuto ú sagaz. Otros leen *duplices*, y hacen concordar esta palabra con *cursus*. Todos saben que la ira funesta del inexorable hijo de Peleo es el argumento de la Iliada, y las aventuras de Ulises, que volviendo de Troya á Itaca luchó por mucho tiempo con las tempestades y todo género de peligros, son el de la Odisea. Horacio designa con solos dos versos los dos poemas de Homero, con quien antes habia comparado á Vario, y declarándose incapaz de cantar tan grandes argumentos, se reconoce á un mismo tiempo inferior al poeta griego y al latino.

V. 8.º *Pelopis domum*... Esta familia se hizo célebre por sus atrocidades y sus desgracias. Tántalo dió á comer á los dioses los miembros cocidos de su hijo Pélope. Agamenon fue asesinado por el mancebo de su muger, ésta por su hijo, etc.

V. 9.º *Tenues grandia*... He aquí unidas

las dos palabras que forman la contraposicion. *Musa potens imbellis lyrae* forma otra antitesis en el verso siguiente.

V. 11. *Laudes egregii Caesaris*... Prescindiendo de que á Agripa no podían menos de agradar las alabanzas del Emperador su suegro, consideracion por la cual esta idea tiene aqui su mérito, conviene saber que Horacio no dejaba escapar ocasion alguna de honrar á aquel grande hombre, bajo cuya dominacion respiró el estado, que las guerras civiles habian amenazado exterminar.

V. 14. *Merionem*... Merion, hijo de Molo, y cochero de Idomeneo, se distinguió mucho en el sitio de Troya.

V. 15. *Tydiden*... Diómedes, hijo de Tideo, hizo prodigios de valor en los campos

ODE 7.ª

AD MUNATIUM PLANCUM.

Aliis aliae placent regiones; sibi prae caeteris Tiburtina. Vino diluendae sollicitudines.

Laudabunt alii claram Rhodon, aut Mityle-
(nen,
Aut Ephesum, bimarisve Corinthi
Moenia, vel Baccho Thebas, vel Apolline Del-
(phos

de Troya. Palas le hizo inmortal, y fue adorado con Castor y Polux.

V. 17. *Nos convivia*... La traduccion literal es; »yo canto, libre de amor, los convites y las riñas de las doncellas, que esgrimen contra sus amantes sus uñas cortadas; ó el amor que me abrasa, cuando dejo contra mi costumbre de ser inconstante y ligero." El órden gramatical del periodo latino es pues. *Nos vacui cantamus praelia virginum acrium in juvenes sectis unguibus, sive quid urimur, non leves praeter solitum.* Por lo demas la expresion *sectis unguibus* determina la naturaleza de estas riñas, que se pueden calificar con el nombre de juegos, pues ¿qué riñas son las de aquellas que se cortan las uñas para arañar?

ODA 7.ª

A PLANCO.

Que á unos agrada un pais, á otros otro, y al poeta sobre todo la amenidad de Tívoli. Despues aconseja desterrar los cuidados con el vino.

Sobre dos mares á Corinto alzada
Celebren otros, ó â Efeso ú á Rodas,
O ennoblecidas por Apolo y Baco
Delfos y Tebas.
Otros á Tempe, ú la alta Mitilene;
El ardor otros del bridon argivo

Insignes , aut Thessala Tempe.
Sunt quibus unum opus est intactae Palladis urbem 5.

Carmine perpetuo celebrare , et
Undique decerptam fronti praeponere olivam.
Plurimus in Junonis honorem
Aptum dicit equis Argos , ditesque Mycenas.
Me nec tam patiens Lacedaemon, 10.
Nec tam Larissae percussit campus opimae,
Quàm domus Albuneae resonantis,
Et praeceps Anio , et Tiburni lucus , et uda
Mobilibus pomaria rivis.
Albus ut obscuro deterget nubila caelo 15.
Saepe Notus , neque parturit imbres
Perpetuò : sic tu sapiens finire memento
Tristitiam , vitaeque labores
Molli , Plance , mero ; seu te fulgentia signis
Castra tenent , seu densa tenebit 20.
Tiburis umbra tui. TeucerSalamina patremque
Cum fugeret , tamen uda Lyaeo
Tempora populeâ fertur vinxisse coronâ,
Sic tristes affatus amicos.
Quò nos cumque feret melior fortuna parente, 25.
Ibïmus , ó socii , comitesque:
Nil desperandum Teucro duce, et auspice Teucro;
Certus enim promisit Apollo,

En honra á Juno, y tu loor entonen,
Rica Micenas.
La ciudad otro de la casta Palas
Ensalza solo en perdurable canto,
Y de la oliva que do quiera coge
Ciñe su frente.
Jamas empero ni el Lacon sufrido,
Ni de Larisa las praderas ricas,
Cual el murmullo de la Albunea gruta
Tal me placieran.
Y el Tiburtino delicioso bosque,
Y despeñado el Anio cristalino,
Y el sesgo arroyo que el vergel alegre
Bulle bañando.
Ora pues, Planco, los reales sigas,
Do las romanas águilas descuellan;
O de tu ameno Tivoli la sombra
Placida goces;
Bien cual el cielo el ábrego de nubes
Limpia, y no siempre lluvias ocasiona,
Cuerdo disipa con el dulce vino
Dura zozobra.
Del cruel padre y rica Salamina
Fama es que Teucro huyendo rociára
Con el suave nectar de Lieo
La húmeda frente;
Y con guirnalda de álamo ciñendo
Su sien en torno, »Compañeros vamos,
»Donde nos llama próspera fortuna,"
Ledo clamára.
»Que no es mi estrella cual mi padre impia:
»Nada os abata cuando os guia Teucro,
»Nada os abata cuando Teucro dichas
»Os asegura,
»Y nos promete el infalible Apolo
»En nueva tierra nueva Salamina.

Ambiguam tellure novâ Salamina futuram.
O fortes, pejoraque passi
Mecum saepe viri, nunc vino pellite curas:
Cras ingens iterabimus aequor.

NOTAS.

Algunos manuscritos que vieron Escaligero y Heinsio presentaban esta pieza dividida en dos, de las cuales la primera que acababa en el verso *mobilibus pomaria rivis*, tenia todas las apariencias de un fragmento. Por mi parte puedo decir que en un códice de la escuela de medicina de Mompeller he encontrado igual division, y que la heterogeneidad de las partes hace muy verosimil la opinion de los que creyeron que los copistas las habian reunido.

He aqui la primera traduccion que hice de esta pieza.

A Mitilene ú Rodas celebrada
Otro cante, ó los muros de Corinto
De dos mares bañada;
De Efeso la hermosura,
A Delfos por Apolo ennoblecida,
Tebas, patria de Baco esclarecida;
De Tempe la amenura,
Que deleite respira,
Otros celebren con sonante lira.
De la casta Minerva enardecido
Aquel la alta ciudad en himno ensalza
Jamás interrumpido,

»Vosotros, todos que conmigo un dia,
»Claros varones,
»Mayores riesgos á arrostrar bastasteis,
»Hoy los cuidados desterrad con vino,
»Mañana, amigos, nuestra armada al hondo
«Piélago torne."

Y su frente de oliva
Que coge por do quier ledo corona.
Este en loor de Juno el canto entona,
Y de la yegua argiva
La gallardía brava,
O de Micenas la riqueza alaba.
Jamas empero ni el lacon paciente,
Ni la vega placióme de Larisa,
Cual de la Albunea fuente
El cristal sonoroso,
Y del Anio entre rocas escarpadas
Las espumantes ondas despeñadas,
Y Tívoli sombroso,
Y sus frutas, sus flores,
Que mil arroyos riegan bullidores.
Ora pues en los reales, donde alzada
El águila de Roma, Planco, brilla,
O en la umbrosa morada
De Tívoli habitares;
Cual de nubes el austro limpia el cielo,
Y no siempre de lluvia inunda al suelo,
Trabajos y pesares
De este suelo mezquino,
Cuerdo disipa con el dulce vino.
De su patria y su padre Teucro huía;
Y en vino ramos de álamo mojando,
Con que su sien ceñia,
Hablára asi. »Mi huella

»Seguid, ó compañeros denodados,
»Seguid do guien los felices hados,
»Que no será mi estrella
»Como mi padre impía,
»Ni hay que desesperar, pues Teucro os guia.
»Y el infalible Apolo me ofreciera
»Nueva patria en segunda Salamina,
»Igual á la primera.
»Vosotros que corrido
»Habeis conmigo por peligro tanto,
»No en menor riesgo ocúpeos el espanto:
Lance el vino encendido
El miedo congojoso,
Y tornemos mañana al mar undoso.

V. 1.° *Rhodon*... Rodas, famosa isla del Asia menor.

Mitylenen... Mitilene, capital de la isla de Lesbos en el archipiélago.

V. 2.° *Ephesum*... Efeso, ciudad célebre de la Jonia.

Binaris Corinthi... Corinto, famosa ciudad del Peloponeso, situada sobre el Istmo llamado hoy Hexamili, que separa los dos mares, nombrados antes Egeo y Jónico.

V. 3.° *Thebas*... Ciudad célebre de Beocia, y patria de Baco. Habia otra del mismo nombre, y mas célebre aun, en Egipto.

Delphos... Ciudad de la Fócida al pie del Parnaso, famosa por el oráculo de Apolo.

V. 4.° *Thessala Tempe*... El valle de Tempe en Tesalia, regado por el Peneo.

V. 5.° *Palladis urbem*... Atenas. Otros leen *arces* en lugar de *urbem*.

V. 7.° *Decerptam fronti*... Tal fue la leccion de manuscritos y ediciones hasta Eras-

mo, que no sabemos por qué, substituyó *decerptae frondi*. Esta variante, que me contentaré con llamar inútil, se introdujo despues en un gran número de ediciones.

V. 9.º *Argos*... Ciudad capital de la Argolida en el Peloponeso. Juno tenia en esta ciudad un templo antiquísimo.

Mycenas... Ciudad célebre del mismo pais, á muy poca distancia de Argos.

V. 10. *Lacedaemon*... Lacedemonia ú Esparta era la capital de la Laconia en el Poloponeso.

V. 11. *Larissae*... Ciudad de Tesalia, célebre por sus fértiles praderas.

V. 12. *Albuneae*... La décima de las Sibilas, llamada Albunea, dió verosimilmente su nombre á esta fuente de Tívoli.

V. 13. *Anio*... Anio, rey de los Etruscos, que se arrojó desesperado en el rio que pasa por Tivoli, le dió el nombre, que despues ha mudado en el de Teveron.

Tiburni lucus... Plinio atribuye la fundacion de Tívoli, hermosa ciudad de Italia sobre el Teveron, á Tiburto ó Tiburno, hijo de Anfiarao. Otros le asocian sus hermanos Corax y Catilo. Tiburno ó Tiburto dió su nombre al bosque y á la ciudad.

V. 14. *Mobilibus pomaria rivis*... Es un verso delicioso, y que hacia esperar en la parte que se ha perdido de la oda una pintura completa de aquellos parages encantadores. Y ¿á qué hacer el poeta una brillante enumeracion de las mas famosas ciudades de la Grecia en once versos, para decir en tres que las cascadas del Teveron le agradaban mas que todas ellas, y mudando despues de

propósito, exortar á Planco á que disipase con el vino las inquietudes? Cuando se puede creer verosimilmente que este no es sino un fragmento de una pieza elegantísima, no hay para qué atormentarse en encadenar sus pensamientos con los de la siguiente, ni en justificar las transiciones.

V. 15. *Albus ut obscuro.* La comparacion es elegante y graciosa.

Deterget... Del verbo *detergeo.* Otros leen *detergit* de *detergo.*

V. 16. *Neque parturit imbres...* Esta es una circunstancia que el poeta pudiera haber omitido sin inconveniente, pues no importaba á la comparacion. Quizá el deseo de hacer una antitesis con *saepe* y *perpetuò*, le sugirió la adicion.

V. 17. *Perpetuò...* El mayor número de manuscritos y de impresos lee *perpetuos*; pero como este epiteto presentaria una idea falsa, dando á entender que un viento era capaz de ocasionar lluvias perpetuas, y por otra parte un buen número de excelentes códices nos ha conservado el adverbio, yo no he tenido reparo en preferirlo al adjetivo.

V. 19. *Plance...* Lucio Munacio Planco fue un orador distinguido y un general célebre.

Sus tergiversaciones en las guerras del triunvirato, y su conducta, equívoca siempre, y muchas veces dolosa, le hicieron poco estimado, á pesar de sus talentos y de su clase.

V. 21. *Teucer*... La idea de presentar á Teucro exortando á sus camaradas á sepultar los cuidados en el vino, como Neso lo hace con Aquiles en la oda 13 del Epodon, es graciosa. Por lo demas Teucro, hijo de Telamon y de Hesione, fue echado de su pais por su padre, porque no habia vengado en Ulises la muerte que se habia dado su hermano Ayax, desesperado de que no se le adjudicasen las armas de Aquiles.

Salamina... Isla y ciudad del mar Egeo, donde reynó Telamon, padre de Teucro.

V. 22. *Lyaeo*... Sobrenombre de Baco, derivado de un verbo griego que significa *desatar*, porque el vino *desata* ó *libra* el alma de cuidados.

V. 29. *Ambiguam Salamina*... Efectivamente Teucro llegó á Chipre, donde su rey Belo le permitió establecerse, y donde construyó una nueva ciudad, que fue capital de su reyno. El significado de *ambiguam* es que no se distinguiria de la otra, que se equivocaria con ella, que no le cederia en esplendor.

ODE 8.ª

AD LYDIAM.

Lydiae exprobrat, quòd juvenem turpi amore implicatum apud se retineat, et ab honestis exercitationibus avocet.

Lydia, dic, per omnes
Te Deos oro, Sybarim cur properas amando
Perdere? cur apricum
Oderit campum, patiens pulveris atque solis?
Cur neque militaris 5.
Inter aequales aequitet; Gallica nec lupatis
Temperet ora frenis?
Cur timet flavum Tiberim tangere? cur olivum
Sanguine viperino
Cautiùs vitat? neque jam livida gestat armis 10.
Brachia, saepe disco,
Saepe trans finem jaculo nobilis expedito?
Quid latet, ut marinae
Filium dicunt Thetidis sub lacrymosa Trojae

ODA 8.ª

A LIDIA.

La echa en cara el poeta de que dis-traiga á un jóven de los ejercicios propios de su edad, y le retenga cerca de sí, enredado en los lazos de un amor torpe.

Si por todos los númenes
Basta que te lo ruegue,
Dí, Lidia, ¿por qué á Sibaris
Perder con tu amor quieres?
¿Por qué, pues que el sol cálido
Sufrir y el polvo puede,
De Marte huye el estrépito,
Y el campo ya aborrece?
¿Por qué, cual otros jóvenes,
No hace al bridon ardiente
Tascar el freno áspero,
Que su rigor modere?
¿Ni la corriente rápida
Del turbio Tiber hiende,
Y cual dañina víbora
Asi la lucha teme?
¿Ni el disco allá del término
Lanza cual otras veces,
Ni de sus hombros cárdenos
Fúlgidas armas penden?
¿Por qué en fin, Lidia, escóndese,
Bien cual entre mugeres
Fama es que el hijo hiciéralo
De la marina Tetis;

Funera, ne virilis 15.

Cultus in caedem, et Lycias proriperet cater- (vas?

NOTAS.

No hay quizá pieza alguna de Horacio en que las frases sean tan constantemente poéticas, y las palabras escogidas con tanta atencion como en esta. No creo que haya ni un levísimo descuido que notar. Fernando de Herrera la tradujo, y el licenciado Bartolomé Martinez.

V. 2.º y 3.º *Amando perdere*... Ya se ha observado que Horacio gustaba mucho de la antitesis. Es una figura, que usada con inteligencia, produce siempre muy buen efecto.

V. 5.º *Cur neque militaris*... Garcilaso en su preciosa oda á la flor de Gnido dice, traduciendo casi este pasage,

Por tí, como solia,
Del áspero caballo no corrige
La furia y gallardía,
Ni con freno le rige,
Ni con vivas espuelas ya le aflige.

Que el trage viril, pávida
Temió que le impeliese
A los campos iliacos
Y entre las licias huestes?

V. 6.° *Gallica ora*... Los romanos apreciaban mucho los caballos de las Galias.

V. 6.° y 7.° *Lupatis frenis*... Bocados, ásperos como dientes de lobo, dice Servio. La frase *Temperare Gallica ora lupatis frenis*, es magnífica.

V. 8.° *Oliæum*... Los atletas se ungian con aceite todo el cuerpo, y se cubrian despues con arena muy delgada, para resbalarse asi de entre las manos de sus competidores.

V. 11. *Disco*... Bola de hierro ú de piedra, que los antiguos se ejercitaban en arrojar, y para cuya operacion era menester pujanza y destreza.

V. 14. *Filium Thetidis*... Aquiles fue enviado por su madre Tetis á la corte de Licomedes, donde disfrazado de muger, intentó sustraerlo á la guerra de Troya, en la cual se le habia anunciado que pereceria.

V. 16. *In caedem et Lycias catervas*... Licia, provincia del Asia menor, envió á Troya tropas auxiliares á las órdenes de Sarpedon y Glauco.

ODE 9.ª

AD THALIARCHUM.

Dum saevit hiems, voluptati indulgendum.

Vides ut altâ stet nive candidum
Soracte, nec jam sustineant onus
Silvae laborantes, geluque
Flumina constiterint acuto?
Dissolve frigus, ligna super foco
Largè reponens; atque benigniùs
Deprome quadrimum Sabinâ,
O Thaliarche, merum diotâ.
Permite Divis caetera, qui simul
Stravere ventos, aequore fervido
Depraeliantes, nec cupressi,
Nec veteres agitantur orni.
Quid sit futurum cras, fuge quaerere; et
Quem fors dierum cumque dabit, lucro
Appone: nec dulces amores
Sperne puer, neque tu choreas,
Donec virenti canities abest
Morosa. Nunc et campus, et areae,
Lenesque sub noctem susurri
Compositâ repetantur horâ.
Nunc et latentis proditor intimo
Gratus puellae risus ab angulo,
Pignusque dereptum lacertis,
Aut digito malè pertinaci.

ODA 9.ª

A TALIARCO.

Que el invierno es el tiempo de los placeres.

¿Ves blanca del Soracte la alta cumbre?
¿A los árboles ves del bosque umbroso
De la nieve agoviar la pesadumbre,
Y el curso fragoroso
Punzante el hielo embarazar al rio?
Quema harta leña, y calmarás el frio;
Y el cántaro de añejo vino llena,
Y de los dioses luego el poder obre;
Que si su voz los vientos encadena,
Que la espuma salobre
Encrespáran del piélago ferviente,
No el olmo ni el ciprés su soplo siente.
Huye inquirir lo que será otro dia;
Cada hora, Taliarco, que vivieres
Cuéntala por ganancia ó grangería:
Mientras que jóven eres,
No desdeñes amar, y al baile asiste,
Mientras lejos está la vejez triste:
Ni faltes, si te cita tu querida,
De noche al chichisbeo de la era;
Descúbrala su risa, de tí oida,
Cuando esconderse quiera,
Y jugueton la quites el anillo
Del dedo que no sepa resistillo.

NOTAS.

El licenciado don Diego Ponce de Leon y Guzman tradujo esta pieza en los términos siguientes:

O Taliarco hermano,
¿Ves el Soracte monte levantado
Con honda nieve cano,
Y al bosque de gran carga trabajado,
Y en penetrable hielo
Cuajado el rio y apretado el suelo?
Templa con buen sosiego
El acerbo rigor del duro frio,
Echando sobre el fuego
Los leños que guardaste en el estío,
Y saca largamente
Del oloroso vaso el vino ardiente.
Y los demas cuidados
Entrega á Dios, que con prudencia sabia
De los vientos hinchados
Enfrena en el furioso mar la rabia,
Y guarda y asegura
Al cipres alto y á la encina dura.
Con sutileza vana
No busques el futuro tiempo incierto,
Ni qué ha de ser mañana,
Y en cualquier dia que tuvieres cierto,
Haz cuenta que en el trance
Postrero echaste un provechoso lance.
Y pues la flor empieza
De tu verano corto y edad breve,
Y está de tu cabeza
Ausente la pesada y fria nieve,

Coge en las tiernas flores
Los dulces frutos de placer y amores.
Y agora frecuentado
El campo sea y eras deleitosas
Al tiempo concertado,
Las pláticas lascivas y amorosas
Entre silencio y risa,
Hablando cuando la razon avisa.
Y aquel suave riso
Que del rincon mas íntimo resuena,
Y da señal y aviso
De la mozuela oculta que alli suena,
Que se escondió á sabiendas,
Para hallar mas dulces sus contiendas.
La prenda arrebatada,
Digo sortijas ó manillas de oro,
O lo que mas te agrada,
Algun precioso y rico igual decoro
Quitado de los dedos,
Que fingen hacer fuerza y estan quedos.

V. 2.° *Soracte*... Monte de los faliscos en Toscana, consagrado á Apolo.

Nec jam sustineant onus... Las selvas agoviadas bajo el peso de la nieve forman un hipérbole sublime; pero cuando los maestros del arte exageran asi los pensamientos, no deben ser imitados sino con una extrema circunspeccion. Las figuras son los escollos mas frecuentes del talento poético. Para multiplicarlas basta tener una imaginacion viva, pero para emplearlas juiciosa y oportunamente, se necesita mucho gusto y dicernimiento.

V. 7.° y 8.° *Sabiná diotá*... Especie de cántaros con dos asas, que se fabricaban en el pais de los sabinos.

V. 8.º *Taliarche*... No se sabe quien era este sugeto.

V. 10. *Stravere ventos*... Obsérvese la fuerza del verbo, del tiempo y de la terminacion, El *depraeliantes* es tambien muy enérgico. *Fervido* es un hermoso epiteto de *aequore*.

He aqui mi primera traduccion.

¿No ves cual del Soracte
Blanquea la alta cima,
Y de la nieve el peso
Rinde á la erguida encina,
Y las ondas punzante
El hielo paraliza?
Gruesos leños al fuego,
O Taliarco, arrima,
Saca el añejo vino
En la jarra sabina,
Y del invierno crudo
Asi el rigor mitiga.
Lo demas de los dioses
Al alto saber fia,
Que apenas los furiosos

ODE 10.

In Mercurium hymnus.

Mercuri facunde, nepos Atlantis,
Qui feros cultus hominum recentûm
Voce formasti catus, et decorae
More palestrae;
Te canam magnis Jovis et Deorum 5.

Aquilones humillan,
Que del hirviente golfo
La blanca espuma rizan,
No ya al cipres su soplo
Ni al olmo añoso agita.
No en inquirir te afanes
Lo que será otro dia,
Mas por ganancia cuenta
Cada instante que vivas;
Y ama mientra eres jóven,
Y juega, y goza y trisca,
Mientra enojosa arruga
No surca tus mejillas:
Y el susurrar nocturno
Agrádete, y las citas
Del campo y de las eras;
Y cuando tu querida
De tí quiera esconderse,
Descúbrala su risa;
Y jugueton del dedo
El anillo la quita,
Del dedo, que á tu esfuerzo
Débilmente resista.

ODA 10.

Himno á Mercurio.

A tí, Mercurio, nuncio de los dioses,
A tí inventor de lira resonante,
A tí de Atlante cantará mi musa
Nieto facundo.
Ora exortando, ejercitando ora

Nuntium, curvaeque lyrae parentem;
Callidum, quidquid placuit, jocoso
Condere furto.
Te, boves olim nisi reddidisses
Per dolum amotas, puerum minaci
Voce dum terret, viduus pharetrâ
Risit Apollo.
Quin et Atridas, duce te, superbos,
Ilio dives Priamus relicto,
Thessalosque ignes, et iniqua Trojae
Castra fefellit.
Tu pias laetis animas reponis
Sedibus, virgâque levem coerces
Aureâ turbam, superis Deorum
Gratus et imis.

NOTAS.

No creo yo que todos los que lean esta pieza sean del parecer de Lilio Giraldo, que decia que no solo debia leerse sino aprenderse. El clogio de Mercurio es vago é incoherente, el estilo no pasa de mediano, y hay algunos versos poco harmoniosos.

V. 1.° *Atlantis*... La fábula hace de este Atlas ó Atlante, abuelo de Mercurio, un gigante, hijo de Júpiter y Climene, convertido en montaña, por no haber querido alojar en su casa á Perseo. Todos saben que Atlas es el nombre de un alto monte de Mauritania, de quien á causa de su altura se dijo que sostenia al cielo con sus hombros; por cuya razon se llama Atlante por metáfora á un gran ministro, asi como Mecenas á un

Al hombre rudo y bárbaro amansáras,
Diestro ocultáras el que diestro hicieras
Robo gracioso.
Riόse Apolo, al ver que demandando
Fiero las vacas que sagaz le hurtaste,
Le despojaste de su aljaba al punto,
Rica de flechas.
Cargado de oro Priamo burlára,
De tí guiado, á los caudillos griegos,
Por entre fuegos y enemigas filas
Libre pasando.
Del Orco horrible y del fulgente Olimpo
Grato á los dioses, al Eliseo guias
Las almas pías, y las sombras rige
Tu caduceo.

---

protector de alta gerarquía, Mentor á un director asiduo y prudente, Aristarco á un crítico inteligente y severo, Zoilo á un censor maligno y apasionado, etc.

V. 4.° *More palestrae*... ¿Qué quiere decir la costumbre de la palestra? ¿Por ventura la palestra misma? Pero ¿qué modo es este de expresarse? Movido de esta reflexion pensó Heinsio que la leccion verdadera debia ser *et decore hu-more palestrae*. Mas ¿no se hubiera podido preguntar tambien á Heinsio qué queria decir humor de la palestra? Y al responder que el aceite con que se ungian los atletas, ¿no se le hubiera podido preguntar aun, qué modo era este de expresarse? *Mos palestrae* quiere decir *lex*, *institutum palestrae*, como lo prueba victoriosamente Bartio.

V. 6.° *Lyrae parentem*... Habiendo despues de una inundacion del Nilo encontrado Mer-

curio una tortuga muerta, y acercádose á tocarla, la pulsacion produjo algunos sonidos; y he aqui segun una tradicion poética, á que parece conformarse Horacio, el orígen de la lira.

V. 10. *Per dolum amotas*... Mercurio ejercitando su destreza en estas operaciones, parecia querer excitar la vigilancia de los dueños. *Dolum* no significa aqui sino sagacidad. El epiteto *jocoso* aplicado antes á *furto*, fija el carácter de estas empresas. El robo de las vacas fue hecho á Apolo cuando guardaba los ganados de Admeto.

V. 14. *Dives Priamus*... Este epiteto alude

ODE 11.

AD LEUCONOEN.

Abjiciendam crastini solicitudinem.

Tu ne quaesieris (scire nefas) quem mihi, quem (tibi

Finem Dì dederint, Leuconoe; nec Babylonios

Tentâris numeros, ut meliùs quidquid erit pati:

Seu plures hiemes, seu tribuit Jupiter ultimam,

á los grandes tesoros que llevó consigo el anciano monarca para rescatar con ellos el cadáver de su hijo Hector.

V. 15. *Thesalos ignes*... Los fuegos que hacian en sus reales las tropas tésalas ó de Aquiles.

V. 18. y 19... *Virgá aureá*... Apolo regaló esta vara á Mercurio, quien con echarla en medio de dos serpientes que se peleaban, apaciguó su lucha. Este es el orígen de pintar á Mercurio con el caduceo.

Levem turbam... Las almas de los muertos, cuya direccion hacia parte de las atribuciones de Mercurio.

ODA 11.

A LEUCONOE.

Exórtala el poeta á no inquietarse por lo venidero.

No temeraria indagues,
¡O Leuconoe amiga,
Que término ha prescrito
El cielo á nuestros dias,
Ni en consultar te afanes
La falsa astrología,
Mas la suerte soporta
Que el hado te destina:
Sea que muchos años,
O no mas que este vivas,
En que el mar de Toscana
Vanamente se irrita

Quae nunc oppositis debilitat pumicibus mare5.
Tyrrhenum. Sapias, vina liques; et spatio bre-
(vi
Spem longam reseces. Dum loquimur, fugerit
(invida
Aetas: carpe diem, quàm minimùm credula
(postero.

NOTAS.

Escaligero criticó esta pequeña pieza con demasiado rigor, si bien hay en ella algunos pensamientos que estan expresados en otra parte, ya del mismo modo, y ya con mas gracia y exactitud. La idea de *spatio brevi spem longam reseces* está desenvuelta con mas propiedad, aunque casi en los mismos términos, en la oda 4.ª donde dice, *Vitae summa brevis spem nos vetat inchoare longam*. En la oda 9.ª se habia dicho, *Quid sit futurum cras fuge quaerere*, y en esta, *Carpe diem, quàm minimùm credula postero*. Los versos tienen muy poca armonía, y el lenguage es obscuro ú ambiguo.

V. 2.º y 3.º *Babylonios numeros*... En Babilonia, ciudad opulenta del Asia sobre el Eufrates, cultivaban sabios la astronomía, y charlatanes la astrología.

V. 3.º *Ut meliùs*. Suple *possis*, dice el escoliador de Cruquio. Cuningam y otros ponen una interjecion despues del *pati*, é interpretan *ut meliùs*, por *quantò meliùs*.

Con los altos escollos
Que su cerviz dominan.
Si eres cuerda, buen vino
Bebe alegre y tranquila,
Que largas esperanzas
No sufre corta vida.
Entretanto que hablamos,
El tiempo se desliza,
De lo presente goza,
Lo venidero olvida.

V. 6.° *Sapias*... Por *si sapis*... Si eres cuerda. *Vina liques*. Colarás el vino, lo purificarás para beberlo. Los romanos hacian sufrir al vino esta operacion.

De esta pieza ademas de la traduccion de Villegas, que es bastante regular, conocemos una que se atribuye á don Luis de Góngora, y que dice asi.

No busques (ó Leucone) con cuidado
Curioso (que saberlo no es posible)
El fin que á mí y á tí determinado
Tiene el supremo Dios incomprensible,
Ni quieras tantear el estrellado
Cielo, y contar el número imposible,
Cual babilonio, mas el pecho fuerte
Opon discretamente á cualquier suerte.

Ora el Señor del cielo poderoso
Que vivas otros mil ibiernos quiera,
Ora en este postrero riguroso
Se cierre de tu vida la carrera,
Y en este mar tirreno y espumoso
Que agora brava tempestad, y fiera
Quebranta en una y otra roca dura,
Te dé juntas la muerte y sepultura.

Quita el cuidado que tu vida acorta;
Con un maduro seso, y fuerte pecho,
No quieras abarcar con vida corta,
De la esperanza corta largo trecho.

ODE 12.

AD AUGUSTUM.

Jovem et ejus filios primùm, heroas romanos deinde, postremò Marcellum et Augustum laudat.

Quem virum aut heroa lyrâ, vel acri
Tibiâ sumes celebrare, Clio?
Quem Deum? cujus recinet jocosa
Nomen imago,
Aut in umbrosis Heliconis oris,
Aut super Pindo, gelidove in Haemo?
Unde vocalem temerè insequutae
Orphea silvae,
Arte maternâ rapidos morantem
Fluminum lapsus, celeresque ventos;
Blandum et auritas fidibus canoris
Ducere quercus.
Quid priùs dicam solitis Parentis
Laudibus, qui res hominum ac Deorum,
Qui mare et terras, variisque mundum

El tiempo huye, lo que mas te importa,
Es no poner en duda tu provecho:
Coge la flor que hoy nace alegre, ufana,
¿Qué sabes si otra nacerá mañana?

ODA 12.

A AUGUSTO.

El poeta canta primero las alabanzas de Júpiter y de sus hijos, despues las de los héroes romanos, y por último las de Marcelo y Augusto.

Alma Clio ¿cuál hombre,
Cual héroe á ensalzar va tu lira de oro,
O que Dios, cuyo nombre
Repita el eco plácido y sonoro
En Helicon umbrio,
U sobre el Pindo, ú sobre el Hemo frio?
De do la selva un dia
Del gran cantor Orfeo en pos corriera,
Que en grata melodía
Ondas y vientos raudos suspendiera,
Y con lira divina
Tras sí arrastrára la encantada encina,
Del supremo Tonante,
Del alto ser la plácida alabanza
Antes mi musa cante,
Del que próvido y sabio la mudanza
De los tiempos dirige,
Y tierra y mar y dioses y hombres rige.

Temperat horis?
Unde nîl majus generatur ipso,
Nec viget quidquam simile aut secundum:
Proximos illi tamen occupavit
Pallas honores.
Praeliis audax neque te silebo,
Liber, et saevis inimica virgo
Belluis; nec te, metuende certâ,
Phaebe, sagittâ.
Dicam et Alciden, puerosque Ledae;
Hunc equis, illum superare pugnis
Nobilem; quorum simul alba nautis
Stella refulsit,
Defluit saxis agitatus humor,
Concidunt venti, fugiuntque nubes,
Et minax, (Dii sic voluere) ponto
Unda recumbit.
Romulum post hos priùs, an quietum
Pompilî regnum memorem, an superbos
Tarquinî fasces, dubito, an Catonis
Nobile letum.
Regulum et Scauros, animaeque magnae
Prodigum Paulum, superante Paeno,
Gratus insigni referam Camenâ,
Fabriciumque.
Hunc, et incomtis Curium capillis
Utilem bello tulit, et Camillum
Saeva paupertas, et avitus apto

Del árbitro del mundo
No otro sér, otro Dios mayor procede,
Semejante ó segundo.
En dignidad y gloria le sucede
La alma Palas empero,
Y ocupa lejos el lugar primero.
Tu audacia denodada,
Baco divino, loará mi canto,
Y á tí vírgen sagrada,
De alimañas á tí terror y espanto,
Y á tí en diestra certera
Vibrando, Apolo, la saeta fiera.
Y al invencible Alcides,
Y á Polux y al gemelo venerado,
Insignes adalides
Este en carrera, aquel en pugilado.
Su luz blanda y serena
Sobre la onda salobre brilla apena,
De los escollos fluye
La riza espuma, y enmudece el viento,
Y la hosca nube huye,
Y calma el ponto su furor violento.
¿A Rómulo sagrado
Luego ú de Numa loaré el reinado?
¿Las fasces de Tarquino,
U de Caton la muerte gloriosa?
A Régulo divino,
Y á los Scauros con lira sonorosa,
Y á tí, el Peno triunfando,
Tu heroica vida, Paulo, prodigando.
A Fabricio, á Camilo,
Y á Curio, el de la intonsa cabellera,
De su rústico asilo
Impávidos volando á la lid fiera,
Héroes insignes hechos
En pobres campos, bajo humildes techos.

Cum Lare fundus.
Crescit occulto velut arbor aevo
Fama Marcelli; micat inter omnes
Julium sidus, velut inter ignes
Luna minores.
Gentis humanae pater atque custos,
Orte Saturno, tibi cura magni
Caesaris fatis data: tu secundo
Caesare regnes.
Ille, seu Parthos Latio imminentes
Egerit justo domitos triumpho,
Sive subjectos orientis oris
Seras et Indos;
Te minor latum reget aequus orbem;
Tu gravi curru quaties Olympum,
Tu parum castis inimica mittes
Fulmina lucis.

NOTAS.

Hymnus de laudibus Deorum atque hominum, es el título que, si se cree á Torrencio, dan á esta pieza los manuscritos antiguos. El epígrafe *ad Augustum* se ha introducido sin saberse cómo en las ediciones. El poeta, despues de un exordio magnífico y pomposo, contenido en tres cuartetos, empieza por las alabanzas de Júpiter y de los mas grandes de sus hijos; canta despues las de algunos héroes romanos, bosquejando sus retratos de una manera rápida, pero vigorosa, y cierra el poema con el elogio de Augusto. Este plan es noble y metódico, y la

Cual el árbol que al cielo
Se alza en lento crecer, tal sube y crece
La fama de Marcelo,
Y asi la estrella Julia resplandece,
Cual entre astros sin cuento
La luna en el lumbroso firmamento.
A tí confia el hado,
O de los hombres padre, hijo de Rea,
De Cesar el cuidado;
El en el orbe tu segundo sea,
Y ora al medo insolente,
Que al Lacio amaga, encadenado ostente;
O al sera y al indiano
Felice dome, á tí inferior, al suelo
Cesar regirá humano,
Mientra tu carro estremeciendo el cielo,
Lanzarás irritado
El rayo ardiente al bosque profanado.

---

ejecucion corresponde á la dignidad del argumento. La oda de Fr. Luis de Leon á todos los santos es una imitacion de esta, pero el docto Agustiniano hubiera debido estender la imitacion á la magestad de las cadencias, muy descuidada en su composicion.

El licenciado Bartolomé Martinez tradujo entre otras esta oda. Para dar una idea de su estilo y del mérito de sus trabajos en este ramo, pondremos aqui su version. La de esta pieza es mucho mejor que la de las demas que tradujo.

O Clio, musa mia,
¿A qué varon celebrarás agora
Con versos de alegría,

Con lira dulce, ó flauta muy sonora,
A quien del valle hueco
En su alabanza me responda el eco?
O ya agora resuene
En las umbrosas faldas de Helicona,
O ya en el Pindo suene
Mi voz á quien la dulce tuya entona,
O ya en el Hemo helado,
O en el Rodope monte celebrado;
De donde se movieron
Las selvas á la voz del tracio Orfeo,
Los rios detuvieron
Su curso rapidísimo y rodeo,
Y los ligeros vientos
Enfrenaron sus varios movimientos.
Y tambien las encinas
Sonando el instrumento y voz, mostraron
Maneras peregrinas,
Porque sus altas cumbres inclinaron,
Y con ramos tendidos,
Parece que alertaban los oidos.
Pues ¿qué diré primero
Que las honras, con mas razon cantadas,
Del Padre verdadero,
Que con prudencia sabia gobernadas
Y mando poderoso,
Las cosas tiene en órden amoroso;
Y templa el mar y tierra,
Y al mundo rige en tiempos diferentes;
Adonde no se encierra
Cosa mayor, ni fuerzas tan potentes?
Tras desto la alabanza
Palas en trecho muy distante alcanza,
Y no olvidaré agora
(O Baco en las batallas animoso)
Tu fuerza vencedora,

Ni á tí, vírgen de brazo poderoso,
Que con flechas ligeras
Persigues en los montes á las fieras.
Tampoco callar quiero,
(O santo Febo) tu valor temido
En el tirar certero,
Diré de Alcides el jamas vencido,
Y á los hijos de Leda
Diré, con tal que tanto decir pueda.
Al uno y otro hermano,
Castor, y Polux, cada cual honrado
En arte sobrehumano,
El uno diestro en lucha, el otro usado
A mil glorias tríunfantes,
Corriendo los caballos espumantes.
La estrella de los cuales
Luego que luce, al navegante alegra,
Destierra los mortales
Recelos tristes de la muerte negra,
Y al piélago revuelto
En paz lo deja, y en quietud resuelto.
Pierde su furia el viento,
Huyen las nubes su presencia santa,
Y el húmido elemento,
Que en valientes escollos se quebranta,
Muestra con alegría
Sus ondas de luciente argentería.
Pensando estoy dudoso,
Si tras de aquestos cantaré primero
Al bravo y belicoso
Rómulo, ó de Pompilio rey severo,
Pacífico y divino,
O el imperio soberbio de Tarquino.
O sí del atrevido
Caton diré la honrosa y dura muerte,
Con pecho agradecido:

Tambien la lastimosa indigna suerte
De Marcio Atilio digo,
Que fe guarda y palabra á su enemigo.
Y cantarán mis versos
A los Escauros graves y constantes
En mil casos adversos,
Y al consul Paulo en otros semejantes,
El cual con pecho ufano
Dió la vida al furor del africano.
A Fabricio y Camilo,
Y á Curio, de cabellos mal peinados,
Diré en el mismo estilo,
Los cuales fueron en la guerra osados,
Y sin temer bajeza,
Se honraron con el áspera pobreza.
La fama dc Marcelo,
Cual árbol en oculto tiempo crece,
Y de Julio en el cielo
La estrella entre las otras resplandece,
Como entre otras estrellas
La clara luna con sus luces bellas.
O hijo omnipotente
Del padre antiguo: ó padre, fiel reparo
De aquesta humana gente,
Tu del gran Cesar tienes el amparo,
Gobierna pues el mundo,
Siendo Rey Cesar, y Señor segundo.
O ya á los partos bravos,
Que estan á Italia siempre amenazando,
Como á viles esclavos,
Sujete al yugo de su fuerza y mando,
O ya de la india gente,
O de los seras triunfe en el oriente.
Que rigiendo la tierra,
Será inferior á tí de buena gana,
Y tú moverás guerra

Con truenos, de potencia soberana;
Y tú harás castigos,
Arrojando mil rayos enemigos.

V. 1.º *Clio*... La Musa destinada à cantar los objetos grandes.

V. 3.º *Jocosa imago*... Suple *vocis*, porque el eco es la imagen de la voz. La mitologia hizo de Eco una ninfa, hija del Aire y de la Tierra.

V. 5.º *Heliconis*... El Helicon y el Pindo eran dos montes de Beocia, consagrados á Apolo y á las Musas.

V. 6.º *Haemo*... Monte de Tracia, patria de Orfeo y de otros grandes poetas.

V. 8.º *Orphea*... La fábula fingió que Orfeo, hijo de Apolo y Clio, ú de Eagro y Caliope, tocaba tan dulcemente la lira, que se llevaba tras sí los peñascos y los bosques. Esta ingeniosa alegoría ponderaba bien el poder de la poesía y de la música.

V. 9.º *Arte maternâ*... Con la música, en que le habia instruido su madre.

V. 11. *Auritas*... Este epiteto es soberbio, y todos los de este cuarteto merecen atencion. El de *celeres* dado á los vientos, y el de *rapidos* à los rios, tienen un mérito particular, que resulta dc la oposicion con la palabra *morantem*; pues era mas esfuerzo parar los rios y los vientos, cuando estos eran rápidos é impetuosos. El elogio del cantor tracio es mas completo por estas calificaciones, sobre las cuales no se fija ordinariamente la atencion. Yo he debido contentarme con traducir *auritas* por encantadas, y creo que nuestra lengua no permite mas.

V. 13. *Parentis*... *Parentum* se lee en los mas de los manuscritos y ediciones ; pero algunos códices de Lambino , de Cruquio y de Bentlei han conservado *Parentis* , leccion que se explica sin dificultad , y que es poética y exacta.

V. 17. *Unde*... *A quo* entienden los mejores intérpretes. A Saturno excedió en poder y diguidad su hijo Júpiter ; pero no sucedió asi á los hijos de este , pues ninguno igualó á su padre.

V. 20. *Pallas*... Palas ó Minerva nació segun la mitologia del cerebro de Júpiter. Los que se acostumbren á estudiar la fábula con un poco de atencion descubrirán alegorías bien sublimes debajo de ideas al parecer extravagantes. Por lo demas el poeta sigue aqui el órden con exactitud. Despues del Dios de los dioses , nada debia ser primero que su hija la Sabiduría , divinizada bajo el nombre de Minerva.

V. 21. *Liber*... Sobrenombre de Baco , tomado de la libertad que inspira el vino. El valor que mostró en la batalla de los Gigantes , que pretendieron escalar el cielo , justifica el epiteto *audax praeliis* , que algunos criticos le han disputado.

V. 22. *Inimica virgo*... Diana , hija de Júpiter y Latona.

V. 24. *Phaebe*... Febo , hermano de Diana. Las frases *virgo inimica saevis belluis* , y *Phaebe metuende certâ sagittâ* , dan á estas dos divinidades una misma especie de ocupacion , aunque el objeto sea diferente. Quizá no hubiera hecho mal efecto el diversificar un poco mas el elogio , lo cual era

tanto mas facil, cuanto que las atribuciones de Apolo en la teología pagana eran infinitas.

V. 25. *Alciden*... Hércules, hijo de Alcmena, hija de Alceo.

Pueros Ledae... Ya se habló de estos hijos de Júpiter y Leda en las notas á la oda 3.ª

V. 31. *Dii sic voluere*... *Dí sic*, *quia sic*, *quòd sic*, y de otras dos ó tres maneras se lee en manuscritos y ediciones. Todo es lo mismo, y yo creo que Horacio hubiera excusado las discusiones inútiles que ha ocasionado el deseo de fijar el texto de este pasage, suprimiendo el paréntesis, que, si no me engaño, ninguna gracia añade á esta hermosísima estrofa.

V. 32. *Romulum*... Aqui empieza la segunda parte. Como hablando de los dioses era menester principiar por Júpiter, del mismo modo descendiendo á los hombres, se debia comenzar por Rómulo, fundador de Roma, hijo de Marte y de Rea. Yo no hago esta observacion, sino porque algunos críticos han desconocido ú afectado desconocer el plan de la pieza.

V. 34. *Pompilí*... Numa Pompilio vivia en Cures, ciudad de los sabinos, cuando murió Rómulo. Su reputacion lo elevó al trono de Roma, y su largo y pacífico reynado justificó su eleccion.

V. 35. *Tarquini fasces*... Tarquino Prisco, quinto rey de Roma, recibió de los etruscos, entre las insignias de que usaban sus reyes, las fasces y secures, que los lictores llevaban delante de él, y que adoptó despues Roma republicana.

Dubito... Este verbo hubiera podido, á mi

parecer, ser reemplazado fácilmente por otro mas digno de la magestad lírica.

Catonis... Marco Porcio Caton se dió la muerte cuando supo la de Pompeyo, y vió que no le quedaba mas partido que someterse á Julio Cesar.

V. 37. *Regulum*... Es bien sabido el extraordinario ejemplo de generosidad que dió á los romanos Marco Atilio Régulo. Enviado á Roma por los cartagineses, de quienes era prisionero, á tratar de su rescate y del de sus compañeros de infortunio, aconsejó á sus compatriotas que no firmasen por salvarlos un tratado desventajoso, y á su vuelta á Cartago pereció entre tormentos, víctima de su patriotismo.

Scauros... Sobrenombre de la familia de los Emilios, que dió muchos grandes hombres á Roma.

V. 38. *Paulum*... Paulo Emilio se arrojó desesperado á la muerte, al ver que la temeridad de su cólega Terencio Varron habia proporcionado á Anibal la brillante victoria de Cannas. La expresion de *prodigum animae magnae* es grande y noble como la accion

V. 40. *Fabricium*... Este insigne varon, célebre por su valor y por su frugalidad, lo fue aun mas por la resistencia heróica que opuso á las ofertas lisongeras de Pirro.

V. 41. *Curium*... Mas quiero, respondió el altivo Curio Dentato á los embajadores de los samnitas, que viéndole cenar muy pobremente le ofrecieron dinero, mas quiero mandar á los ricos que ser rico. Curio no puede ser rendido con las armas ni corrom-

pido con los tesoros. Este republicano ilustre no quiso entrar en la novedad, que se introdujo en su tiempo, de arreglarse y pulirse el cabello.

V. 42. *Camillum*... Marco Furio Camilo fue cinco veces dictador, y echó á los galos de Roma, donde habian entrado.

V. 49. *Saeva paupertas*. Aqui parece haber algo de contradiccion. No se puede llamar *saeva*, cruel, la pobreza de aquel que tiene una hacienda, y en ella una casita proporcionada, *avitus fundus cum apto lare*. Así es que en otra parte llama el poeta bienaventurado al que *paterna rura bobus exercet suis*.

V. 46. *Marcelli*... ¿El Marcelo de quien aqui se habla es Marco Claudio Marcelo, que fue cónsul cinco veces, tomó á Siracusa, derrotó á los galos, y pereció por las asechanzas de Anibal, ó es el jóven Marcelo, sobrino, yerno, é hijo adoptivo de Augusto? ¿Por *Julium sidus* se designa á Julio Cesar, en cuya muerte una estrella, que el pueblo creyó ser el alma de aquel héroe, se vió lucir por siete dias contínuos, segun el testimonio de muy respetables autores, ó al mismo jóven Marcelo, rama de la familia Julia, como hijo de Octavia, hermana de Augusto, y marido de Julia, hija del mismo? El padre Sanadon quiere que el primer verso del cuarteto se entienda del viejo Marcelo, y que el *Julium sidus* designe al jóven del mismo nombre, digno descendiente de aquel; y esta opinion me parece muy verosimil. Sin embargo en la traduccion yo he nombrado las personas con las mismas calificaciones que el original, por no hacer decir á Horacio cosas que quizá no dijo.

V. 56. *Seras*... Pueblos de la Escitia Asiática, situados en la parte septentrional de la China, llamada Catay en otro tiempo.

Indos... La India es una vasta y fértil region del Asia, llamada asi del rio Indo que la riega.

V. 57. *Te minor*... Este elogio magnífico de Augusto confundido con el de Júpiter; esta division, digámoslo asi, de mando y de funciones entre el Dios y el emperador, cier-

---

ODE 13.

AD LYDIAM.

Zelotypum se pingit Horatius, et rivalem suum vellicat.

Cum tu, Lydia, Telephi
Cervicem roseam, cerea Telephi

Laudas brachia, vae! meum
Fervens difficili bile tumet jecur.

Tunc nec mens mihi, nec color
Certâ sede manent; humor et in genas
Furtim labitur, arguens
Quàm lentis penitus macerer ignibus.

Uror, seu tibi candidos
Turpârunt humeros immodicae mero

ra perfectamente la pieza. El poeta tiene cuidado de repetir, despues de *tu secundo Caesare regnes*, *te minor reget aequus orbem*, sin duda por no parecer irreverente hácia el Dios. Los últimos versos presentan, quizá por la misma razon, á Júpiter en toda su pompa y magestad, haciendo estremecer el Olimpo con su carro, y lanzando rayos á los bosques profanados. Estos versos son de una gran fuerza y armonía.

ODA 13.

A LIDIA.

Horacio se manifiesta zeloso, y zahiere á su rival.

Cuando tú, Lidia, alabas,
Los brazos de Telefo,
Y de Telefo admiras
El sonrosado cuello,
La bilis se me inflama,
Y juicio y color pierdo;
Y asómanse á mis ojos
Lágrimas de despecho,
Que á mi despecho corren,
Indicios de este fuego,
Que lentamente abrasa
Mi enamorado pecho.
Ardome si á tus hombros
En desmandado juego
El terso cutis aja,

Rixae ; sive puer furens
Impressit memorem dente labris notam.
Non , si me satis audias,
Speres perpetuum , dulcia barbarè
Laedentem oscula , quae Venus
Quintâ parte sui nectaris imbuit.
Felices ter et ampliùs
Quos irrupta tenet copula , nec malis
Divulsus querimoniis,
Supremâ citiùs solvet amor die.

NOTAS.

El objeto de esta oda es trivial , pero desempeñado con gracia y facilidad ; el estílo es enérgico , cual conviene á la pasion de que el poeta se muestra poseido ; las imágenes son naturales , y se suceden con rapidez. Fr. Luis de Leon la tradujo.

V. 4.º *Fervens jecur tumet difficili bile...* Mi ardiente hígado se hincha con la bilis que no puede contener , es la traduccion literal.

O si en tus labios bellos
El diente agudo clava
Beodo el rapazuelo.
¡Ah¡ creeme, y no juzgues
Que el amor será eterno
De ese, que ahora mancha
Con sus labios groseros
Tu boca deliciosa,
Que plugo á la alma Venus
Inundar con su nectar,
Perfumar con su incienso.
Mil y miles de veces
Venturosos aquellos,
Que une en grata coyunda
Amor con lazo estrecho;
Lazo que no desatan
Las quejas ni los zelos;
El último suspiro
Solo podrá romperlo.

V. 16. *Quintá parte sui nectaris*... Los intérpretes antiguos soñaron para explicar este pasage una teoría del amor tan indecente y absurda, que no merece referirse. Dacier entiende por la quinta parte del nectar de Venus, lo mas puro del amor, y refinando segun su costumbre, añade que el poeta dice *quintá parte*, como si nosotros dijeramos quinta esencia.

V. 17. *Felices ter*... Estos cuatro versos finales son muy tiernos y expresivos.

ODE 14.

AD REMPUBLICAM.

Per continuam translationem à navi ductum, populum Romanum alloquitur, ne iterum bella civilia sequatur.

O navis! referent in mare te novi
Fluctus! ò quid agis? fortiter occupa
Portum. Nonne vides ut
Nudum remigio latus?
Et malus celeri saucius Africo,
Antennaeque gemunt; ac sine funibus
Vix durare carinae
Possint imperiosius
Aequor. Non tibi sunt integra lintea;
Non Dî, quos iterum pressa voces malo.
Quamvis Pontica pinus,
Silvae filia nobilis,
Jactes et genus et nomen inutile:
Nil pictis timidus navita puppibus
Fidit: tu, nisi ventis
Debes ludibrium, cave.
Nuper sollicitum quae mihi taedium,
Nunc desiderium, curaque non levis,
Interfusa nitentes
Vites aequora Cycladas.

ODA 14.

A LA REPUBLICA.

Bajo la alegoria de una nave exorta el poeta á los romanos á que no renueven las guerras civiles.

Y ¡qué! ¿de nuevo al ponto borrascoso
Te lanzarán las espumosas olas?
¡Ah¡ ¿qué haces? tus anclas, nave, aferra.
¿No ves cual te combate
El ábrego ligero, y el un lado
Sin remos ya, y el mástil quebrantado?
Nao sin cuerdas resistir no puede
Del irritado mar la furia brava;
Gimen, heridas gimen tus entenas;
Tus velas se rompieron;
Ni tienes, triste, en tu desgracia ruda
Dioses á quienes llames en tu ayuda.
Por mas que de ser hija te glories
De los bosques del Ponto, y tu linage
Ostentes vana, y tu renombre inútil,
No tu popa pintada
Del naufragio á salvarte bastaria,
Que no el piloto en tus adornos fia.
¡Ay! teme ser juguete de los vientos,
Tú que ocasion de tedio y de zozobra
Me fuiste un dia, ahora de deseo
Y de inquieto cuidado.
Huye, huye las ondas espumantes,
Que bañan á las Cicladas brillantes.

NOTAS.

El mérito de esta pieza ha sido constantemente reconocido, pero controvertido su objeto. Los mas doctos intérpretes ven en ella una alegoría, en que la nave es figura de la república romana, las ondas y las tempestades lo son de las guerras civiles, y el puerto lo es de la paz y la union, á que el poeta exorta á los romanos. Hay cinco traducciones en verso castellano de esta pieza; son de don Juan de Almeida, del maestro Francisco Sanchez de las Brozas, de don Alonso de Espinosa, del maestro Fr. Luis de Leon y de don Esteban Manuel de Villegas. La hermosísima cancion de Francisco Figueroa, que empieza

Cuitada navecilla
Por mil partes hendida,

es una imitacion magnífica de ella.

V. 5.° *Et malus*... El sagacísimo Bentlei, fundado en la autoridad de algunos manuscritos, ordenó este pasage de un modo que le hace mucho honor; y es tanto mas extraño que no se atreviese á pasar al texto su juiciosa y sabia variante, cuanto que no tuvo reparo en introducir quizá doscientas correcciones arbitrarias, entre las cuales hay un buen número de inútiles ó de extravagantes. Un Jesuita frances se aprovechó de las observaciones del crítico ingles, y escribió

y puntuó estas dos estrofas, tal como yo lo he hecho. *Vides*, dice, no podia referirse á *gemant*, pues no se ven los gemidos. Acabando el periodo en el último verso del primer cuarteto, se suprimen las interrogaciones en el siguiente, como no necesarias, y se substituye *gemunt* á *gemant*, sobre la autoridad de muchos manuscritos y ediciones antiguas. Esta leccion hace un hermoso sentido.

V. 6.º *Gemunt*... El mismo crítico observa la conveniencia de este verbo con el adjetivo *saucius* del verso anterior. Estas expresiones metafóricas, añade, que dan sentimiento á las cosas inanimadas, forman el verdadero lenguage poético.

V. 8.º *Imperiosius*... Epiteto muy significativo.

V. 19. *Interfusa nitentes*... No se adivina á la verdad por qué Horacio aconseja á una nave, que no es sino el simbolo de la república romana, que huya de las Cícladas. No se ve qué circunstancia de la guerra civil se haya querido recordar con esta expresion, ó lo que es lo mismo, á qué hecho real corresponda ó se refiera este consejo alegórico. Pero ¿será suficiente esta reflexion para tachar de incongruente aquella idea? ¿Seria imposible que en diez y nueve siglos que han pasado desde que Horacio escribió esta pieza, se hubiese perdido el hilo que debia guiarnos en el conocimiento de sus alusiones? Y ¿no seria mas justo adoptar esta suposicion, que imputar á un hombre como Horacio una falta, en que no caeria ni un poetilla adocenado?

ODE 15.

Nerei vaticinium de Trojae excidio.

Pastor cum traheret per freta navibus
Idaeis Helenen perfidus hospitam,
Ingrato celeres obruit otio
Ventos, ut caneret fera
Nereus fata. Malâ ducis avi domum,
Quam multo repetet Graecia milite,
Conjurata tuas rumpere nuptias,
Et regnum Priami vetus.
Eheu! quantus equis, quantus adest viris
Sudor! quanta moves funera Dardanae
Genti! jam galeam Pallas et aegida,
Currusque et rabiem parat.
Nequicquam Veneris praesidio ferox,
Pectes caesariem, grataque feminis
Imbelli citharâ carmina divides:
Nequicquam thalamo graves
Hastas, et calami spicula Gnossii
Vitabis, strepitumque, et celerem sequi
Ajacem: tamen heu! serus adulteros

ODA 15.

Profecía de Nereo sobre la destruccion de Troya.

Iba en bajel ideo
Con su huéspeda Helena el mar surcando
El pérfido pastor, cuando Nereo,
El viento encadenando
Que al piélago agitára,
Asi al raptor sus hados anunciára.
En mal punto á esa hermosa
Conduces á Ilion. La Grecia presto
Requerirala en hueste poderosa,
Tu himeneo funesto
Rompiendo, y en su encono
De Troya antigua hundiendo el rico trono.
¡Ay cuanto está presente
De fatiga á caballo y caballero!
¡Cuánto preparas á la frigia gente
De estrago lastimero!
Carros, furor, coraza
Ya apresta Palas, y el escudo embraza.
Tu cabellera hermosa
En vano, en vano trenzarás fiado
En el favor de la ciprina Diosa,
Y el canto afeminado,
Do el deleite respira,
Entonarás al son de blanda lira.
En tu tálamo en vano
De Ayax el volador huirás cobarde,
Y dardos, picas y tropel insano;
Será, será aunque tarde,
Que tu adúltera frente

Crines pulvere collines.
Non Laertiadem, exitium tuae
Gentis, non Pylium Nestora respicis?
Urgent impavidi te Salaminius,

Teucerque, et Sthenelus sciens
Pugnae, sive opus est imperitare equis,
Non auriga piger. Merionem quoque
Nosces. Ecce furit te reperire atrox

Tydides, melior patre:
Quem tu, cervus uti vallis in alterâ
Visum parte lupum, graminis immemor,
Sublimi fugies mollis anhelitu,

Non hoc pollicitus tuae.
Iracunda diem proferet Ilio
Matronisque Phrygum classis Achillei;
Post certas hiemes uret Achaicus

Ignis Iliacas domos.

NOTAS.

Fr. Luis de Leon imitó esta magnífica oda en su magnífica profecía del Tajo.

V. 1.° *Pastor*... Paris hijo de Priamo y Hecuba, reyes de Troya, fue pastor en el monte Ida.

V. 2.° *Idaeis*... Hnbo dos montes famosos de este nombre, uno en la isla de Creta, donde Júpiter fue criado por los Dactilos, y otro en Frigia, que es del que aqui se habla, célebre por el juicio de Paris, y por nacer en él el Escamandro y el Simois.

Sangre bañe y sudor y polvo ardiente.
¿No ves que ya te acosa
Ulises, y tus huestes extermina,
Nestor y Merion, y en faz sañosa
Teucro el de Salamina,
Y Estenelo ligero,
Hábil auriga, impávido guerrero?
¡Guay! que te busca ansioso
Diómedes, mas que el padre denodado,
Mas del huirás cual ciervo pavoroso,
De pacer olvidado
Desde que al lobo viera.
No asi tu amor á Helena lo ofreciera.
El ominoso amago
Suspenderá de Aquiles la ira insana;
Pero llorará luego el crudo estrago
La matrona troyana,
Y á Ilion en fin el fuego
Abrasará del irritado griego.

Helenen... Hija, como se dijo en otra ocasion, de Júpiter y Leda; que robada por Páris á su esposo Menelao, acarreó sobre Troya todo el furor de la Grecia.

V. 5.º *Nereus*... Dios marino, hijo del Oceano y Tetis, y padre de las Nereidas.

V. 10. *Dardanae genti*... Dardano, hijo de Júpiter y Electra, dió su nombre á Dardania, llamada despues Troya.

V. 11. *Aegida*... La fábula cuenta que Júpiter regaló á su hija Palas un escudo cubierto con la piel de la cabra Amaltea, nodriza del Dios. El nombre de *Egida* dado á este escudo se deriva de una palabra griega, que significa *piel de cabra*.

V. 12. *Currusque*... Este verso es muy hermoso. *Currus rabiem* tiene una harmonía imitativa, doblemente digna de ser observada, porque el ruido de los carros y la ira de una persona, aunque cosas tan diferentes, se imitan por lo comun con el conflicto de las *rr*. El poeta ha juntado aqui con mucho arte *ira* y *carros*, que rara vez pueden unirse para ayudar á las ideas con los sonidos.

V. 17. *Calami Gnossii*... Gnoso era la ciudad capital de Creta. Los cretenses hacian sus saetas de gruesas cañas, de que abundaba su territorio; y Plinio á quien debemos esta noticia, añade que tenian estas cañas tanto canto y tan poco peso, que podian servir de lanzas, solo con echarles las puntas ó lengüetas.

V. 19. *Ajacem*... Hubo dos personages célebres de este nombre en el sitio de Troya. El primero fue hijo de Telamon, famoso por su contienda con Ulises sobre la adjudicacion de las armas de Aquiles. El segundo, que es de quien aqui se habla, fue hijo de Oileo, y muy señalado por su valor y su impiedad.

V. 21. *Laertiadem*... Ulises, hijo de Laertes.

V. 22. *Pylium Nestora*... Nestor rey de Pilos, adquirió gran reputacion en el sitio de Troya. Pilos era una ciudad del Peloponeso, capital del distrito que Nestor gobernaba.

V. 23. *Urgent*... Todo es hermoso en este cuarteto y el siguiente. *Respicis*, *urgent*, *furit* estan indicando el movimiento, la accion, que el poeta parece haber querido comunicar á sus imágenes. Tambien Fr. Luis de Leon

derramó en algunas de las estancias de su profecía del Tajo este mismo espíritu de vida, que es el sello de las producciones de los grandes ingenios. He aqui una de estas estancias.

Acude, acorre, vuela,
Traspasa el alta sierra, ocupa el llano,
No perdones la espuela,
No des paz á la mano,
Menea fulminando el hierro insano.

Ya antes ha debido notarse en esta oda el *quantus adest sudor*, el *adulteros crines*, y muchas otras expresiones enérgicas de que abunda. Este vigor de expresion, si bien no aparece con igual profusion en todas sus piezas, forma sin embargo el carácter del estilo de Horacio.

V. 14. *Salaminius Teucer.* Teucro, de quien se habló en las notas á la oda 7.ª, se distinguió mucho en el sitio de Troya.

Sthenelus... Hijo de Capaneo y Evadne, y uno de los príncipes griegos reunidos contra la capital de la Frigia. De Merion y de Diómedes, hijo de Tideo, se hizo mencion en las notas á la oda 6.ª

V. 31. *Sublimi anhelitu*... En todo Galeno decia Escaligero que no habia encontrado lo que era *sublimis anhelitus*.

V. 33. *Iracunda classis*... Esta expresion es muy feliz. Sabido es que Aquiles irritado contra Agamenon se retiró á sus naves, y se negó á combatir, hasta que el deseo de vengar la muerte de Patroclo le hizo olvidar su resentimiento.

V. 35. *Achaicus ignis*... La Acaya, provincia de la Grecia, está tomada por toda la Grecia.

ODE 16.

PALINODIA.

Veniam à puellâ petit, quam jam-bis laeserat, culpamque transfert in iram, cujus vim describit.

O matre pulchrâ filia pulchrior,
Quem criminosis cumque voles modum
Pones iambis, sive flammâ,
Sive mari libet Adriano.
Non Dindymene, non adytis quatit
Mentem sacerdotum incola Pythius;
Non Liber aequè, non acuta
Sic geminant Corybantes aera,
Tristes ut irae; quas neque Noricus
Deterret ensis, nec mare naufragum,
Nec saevus ignis, nec tremendo
Jupiter ipse ruens tumultu.
Fertur Prometheus addere principi
Limo coactus particulam undique
Desectam, et insani leonis
Vim stomacho apposuisse nostro.
Irae Thyesten exitio gravi
Stravere, et altis urbibus ultimae

ODA 16.

LA RETRACTACION.

Pide perdon á una jóven, á quien habia ofendido con unos versos injuriosos, é imputa la culpa á la ira de que estaba poseido, con cuyo motivo pinta la fuerza de esta pasion.

Calma tu enojo ciego,
Hija, mas que tu hermosa madre, hermosa;
Mi sátira injuriosa
El mar la trague, ó la consuma el fuego.
Que no asi agitar suele
Apolo á la furiosa Pitonisa,
Ni á su sacerdotisa
En las grutas de Dindimo, Cibele;
Ni aquel que Baco inspira
Tal se enagena, ni el timbal sonante
Hiriendo el Coribante,
Como el hombre agitado de la ira;
Que no le aterra espada,
Fuego cruel, ni ponto proceloso,
Ni rayo pavoroso,
Que lanza al suelo Jove en diestra airada.
Del vulgo de vivientes
Para animar al hombre que formára,
Es fama que tomára
Prometeo atributos diferentes,
Y del leon la impía
Ira en el pecho del mortal pusiera;
La ira que sumiera
En males tantos á Tieste un dia;

Stetere causae, cur perirent
Funditus, imprimeretque muris
Hostile aratrum exercitus insolens:
Compesce mentem: me quoque pectoris
Tentavit in dulci juventâ
Fervor, et in celeres iambos
Misit furentem. Nunc ego mitibus
Mutare quaero tristia; dum mihi
Fias recantatis amica
Opprobriis, animumque reddas.

NOTAS.

V. 4.° *Adriano*... Por cualquier mar, y cualquier mar por el agua; de suerte que el sentido es con fuego ú con agua.

V. 5.° *Dindymene*... Sobrenombre de Cibeles, venerada particularmente en el monte Dindimo.

Non quatit... Estas comparaciones son magníficas. No pudieron buscarse sugetos mas á propósito que la Pitonisa, los Coribantes y las Bacantes para pintar el furor á que arrastra á los hombres la ira.

V. 6.° *Incola Pythius*... Apolo fue llamado Pitio, ó por haber dado muerte á la serpiente Piton, ó por el famoso oráculo de Delfos, ciudad que tambien se llamó Pito ú Pitos.

V. 8.° *Corybantes*... Dábase este nombre á nueve hijos de Apolo, ministros del culto de Cibeles.

La que al suelo igualára
El alto muro , la ciudad potente,
Por do hueste insolente
El enemigo arado paseára.
Tambien yo vomitando
En mi liviana mocedad enojos,
Pude ofender tus ojos,
Rápidos yambos contra tí dictando
Ya á retractar empero
Aspiro , y á trocar duros baldones
En suaves canciones,
Con que tu amor me volverás espero.

V. 9.º y 10. *Noricus ensis*... El pais de los noricos comprehendia la Carintia , la Estiria, el Austria , y una pequeña parte de la Baviera. Sus minas de hierro eran célebres.

V. 13. *Prometheus*... Dice Horacio que Prometeo fue aplicando al hombre de barro que habia hecho , las propiedades de los animales , y que últimamente puso en el corazon la rabia del leon furioso. Esta digresion, que parece dislocada y postiza , es muy oportuna , pues manifestando que la ira es uno de los elementos que entran en nuestra composicion , hace el poeta mas excusable su culpa , y supone de un modo diestro que debe ser mejor oida su satisfaccion. Esto en cuanto al pensamiento ; en cuanto á la expresion es prosaica y embarazada.

V. 17. *Thyesten*... Las maldiciones ú execraciones de este hermano de Atreo pasaron en proverbio. Este último rehusó ceder á Tiestes el trono de Argos , que habian con-

venido en ocupar alternativamente, lo cual fue causa de mil escenas atroces.

V. 21. *Hostile aratrum*... Los comentadores no estan de acuerdo sobre la inteligencia de estas palabras. Porfirio dice explicándolas, *haec eadem ira causa fuit delendis urbibus, usque adeò ut ibi fuissent muri, aratrum inducerent.* En el mismo sentido el Horacio español Melendez dice

..... grave siente
El peso del arado el ancho suelo,
Do la gran Troya se asentó potente.

Otros intérpretes pretenden que Horacio alude aqui á la costumbre de hacer un surco con el arado al rededor de la ciudad que se intentaba destruir. Las dos explicaciones son igualmente satisfactorias.

ODE 17.

AD TYNDARIDEN.

Tyndariden invitat in villam suam, ejus ostendens amoenitatem et commoda.

Velox amoenum saepe Lucretilem
Mutat Lycaeo Faunus, et igneam
Defendit aestatem capellis
Usque meis, pluviosque ventos.

V. 24. *In celeres iambos*... Es decir, en injurias atroces, pues tal era el carácter de las composiciones de los famosos Hiponax y Arquiloco. Véanse las notas á la oda 10 del Epodon.

V. 26. *Dum mihi*... Mr. Dacier hace sobre este pasage una observacion justísima. Algunos intérpretes, dice, creen que este *dum* significa *con tal que*; pero Horacio no era tan poco atento, tan poco fino, que hablase á Tindaris de esta manera, ni ignoraba que un amante que pide perdon de rodillas, no dicta condiciones. Asi pues el *dum* significa *usque dum*, *hasta que*; y el poeta expresándose como lo hace, se obliga á satisfacer á la agraviada hasta desarmar su cólera.

ODA 17.

A TINDARIS.

Convídala el poeta á su quinta, y la describe su amenidad y sus comodidades.

El veloz Fauno deja
Tal vez por el Lucretil el Liceo;
Y de mis cabras su presencia aleja
El abrasado estío,
Y húmedos vientos del invierno frio.

Impunè tutum per nemus arbutos
Quaerunt latentes, et thyma deviae
Olentis uxores mariti;
Nec virides metuunt colubros,

Nec martiales haedilia lupos:
Utcumque dulci, Tyndari, fistulâ
Valles, et Usticae cubantis
Levia personuere saxa.

Dî me tuentur: Dîs pietas mea,
Et Musa cordi est. Hîc tibi copia
Manabit ad plenum benigno
Ruris honorum opulenta cornu.

Hîc in reductâ valle Caniculae
Vitabis aestus, et fide Teiâ
Dices laborantes in uno
Penelopen, vitreamque Circen.

Hîc innocentis pocula Lesbii
Duces sub umbrâ: nec Semeleius
Cum Marte confundet Thyoneus
Praelia; nec metues protervum.

Suspecta Cyrum, ne malè dispari
Incontinentes injiciat manus,
Et scindat haerentem coronam
Crinibus, immeritamque vestem.

NOTAS.

El objeto de esta oda está desempeñado con gracia, las imágenes son delicadas, la

Al punto que su avena
En los valles y cóncavos peñascos
Del Ustica inclinado dulce suena,
Sin miedo el cabritillo
Busca el madroño oculto ú el tomillo.
Y en maleza fragosa
Corre seguro, y al hambriento lobo
No teme ni á la sierpe venenosa;
Tindari, el cielo santo
Premia mi fe, y agrádase en mi canto.
Ven pues; aqui do quiera
Flores y frutas y placeres puros,
Te brinda el monte, el llano y la pradera,
Y sombra el bosque umbroso
Contra el rigor de Sirio caluroso.
La cítara teyana
Aqui pulsando, Tindari querida,
A Penelope y Circe la liviana
Por Ulises penando,
Cantarás luego con acento blando.
So el álamo coposo
De Lesbos beberás el néctar suave,
Ni de Marte al estrépito horroroso
Lieo arrastrarános;
Ni temerás que con furiosas manos
De tu cándida frente
La guirnalda arrebate, y rompa Ciro,
Y él, por mas débil tú, mas insolente,
Tu inocente vestido
Destroze, de sus zelos impelido.

---

diccion elegante, y la versificacion facil y harmoniosa.

V. 1.° *Lucretilem mutat Licaeo*... Hipalage, por *Licaeum mutat Lucretili*... El Liceo

era un monte de Arcadia, y el Lucretil otro del pais de los sabinos, á cuya falda estaba la casa de campo de Horacio.

V. 2.° *Faunus*... Los que sobre este lugar hablaron de Fauno, hijo de Pico, no hicieron atencion á que Fauno está aqui por Pan. Aquel rey del Lacio no se trasladaba del Liceo al Lucretil, ni preservaba los ganados del calor ni de los vientos.

V. 7.° *Olentis uxores mariti*... Véase lo que se ha dicho en el prólogo sobre esta perifrasis.

V. 9.° *Haedilia*... Tal es la leccion, que con diptongo ó sin él asegura Torrencio ser la de todos los manuscritos.

V. 11. *Usticae*... Nombre de una colina del Lucretil.

Cubantis... Este epiteto manifiesta que el declivio de la montaña era muy suave.

V. 14. *Hic tibi copia*... La traduccion literal es, *aqui te manará colmadamente del cuerno liberal la opulenta abundancia de los honores rústicos.*

V. 16. *Benigno cornu*...Alude al cuerno de

Amaltea ó de la abundancia. Este cuerno de la cabra su nodriza, que Júpiter dió á una Ninfa, tenia la virtud de producir cuanto se desease. Hay sobre este hecho una multitud de tradiciones poéticas.

V. 17. *Híc*... Otros *hinc*.

Caniculae... La fábula hace mencion de una perra nombrada Mera, convertida en la constelacion llamada canícula, por haber descubierto á su ama Erigone el sepulcro de su padre Icario.

V. 18. *Laborantes in uno*... Es muy feliz expresion para denotar el amor de la virtuosa esposa de Ulises, y de la hechicera liviana, que se habia enamorado de aquel elocuente rey de Itaca.

V. 20. *Vitream*... O hermosa, ó fragil como el cristal.

V. 21. *Innocentis Lesbii*... Todos los escritores antiguos que hablaron de vinos, convienen en que el de Lesbos era muy inocente y delicado.

V. 22. *Semeleius Thyoneus*... Baco, hijo de Semele, hija de Tione.

ODE 18.

AD QUINTILIUM VARUM.

Vinum moderatè sumptum exhilarat animum; at haustum immoderatè, furorem concitat.

Nullam, Vare, sacrâ vite priùs severis arborem

Circa mite solum Tiburis, et moenia Catili.

Siccis omnia nam dura Deus proposuit: neque

Mordaces aliter diffugiunt solicitudines.

Quis post vina gravem militiam, aut pauperiem
(crepat? 5.

Quis non te potiùs, Bacche pater, teque, de-
(cens Venus?

At ne quis modici transiliat munera Liberi,

Centaurea monet cum Lapithis rixa super mero

Debellata: monet Sithoniis non levis Evius;

Cum fas atque nefas exiguo fine libidinum 10

ODA 18.

A QUINTILIO VARO.

Que el vino bebido con moderacion alegra y consuela, como enciende é irrita bebido con exceso.

En las ricas colinas
De Tívoli, tú, Varo,
Nada primero plantes
Que la vid grata á Baco.
Que solo el vino ahuyenta
El roedor cuidado,
Y envia al que no bebe
El cielo mil quebrantos.
Y ¿quién cuando ha bebido
Lamenta sus trabajos,
O el penoso ejercicio
Reprehende del soldado?
¿Quién cantar no prefiere
Con báquico entusiasmo
A tí, dios de las cepas,
O á tí, diosa de Pafos?
Nadie empero al exceso
Se entregue entre los vasos,
Y siempre á la memoria
Presente esté el estrago,
Que en nupcial mesa hicieran
Beodos los Centauros;
Y cual Baco furioso
Castigára á los tracios,
Que livianos confunden

Discernunt avidi. Non ego te, candide Bassareu,

Invitum quatiam; nec variis obsita frondibus

Sub divum rapiam. Saeva tene cum Berecyn-
(tio

Cornu tympana, quae subsequitur caecus amor
(sui;

Et tollens vacuum plus nimio gloria verticem;
(15.

Arcanique fides prodiga, perlucidior vitro.

NOTAS.

V. 2.° *Moenia Catili*... Tívoli fue fundado por tres hermanos llamados Tiburto, Corax y Catilo.

V. 8.° *Centaurea*... Los Centauros habitaban una parte de la Tesalia. La mitologia hizo de ellos unos monstruos, que tenian medio cuerpo de hombre y medio de caballo. Habiendo concurrido con los Lapitas, habitantes del territorio vecino, á las bodas de Piritoo é Hipodamia, se embriagaron y preten-

Lo bueno con lo malo.
Cándido dios, no, nunca
Será que embriagado,
Revele de tu culto
Yo los hondos arcanos.
Ni al pámpano ú la yedra
Tocar presuma osado,
Que las canastas cubren
Do te agrada velarlos.
Aleja, hijo de Jove,
De mí el furor infando,
Que toca en Berecinto
Los atabales sacros;
Furor á que acompaña
Siempre el orgullo hinchado,
La jactancia, su frente
Vacia al cielo alzando,
Y la indiscrecion facil,
Que mas que el cristal claro,
Transparente, el secreto
Deja asomar al labio.

---

dieron robar la novia y las mugeres de los Lapitas. Estos en defensa de su honor y del de su príncipe Piritoo, dieron muerte á casi todos los Centauros.

V. 9.° *Sithoniis*... Pueblos de Tracia sobre el Ponto Euxino.

Evius... Nombre que dió Júpiter á Baco en la batalla de los gigantes, y que significa *buen hijo*.

V. 10. *Exiguo fine etc*... *Cum licitum et illicitum distinguunt exiguo fine*, *id est*, *nullo discrimine*, como interpreta Juan Bond.

V. 11. *Avidi... Id est cupidi ad explendam libidinem.*

Non ego te... Es claro que los comentadores ó traductores de Horacio que interpretaron ó tradujeron el *non ego te invitum quatiam*, diciendo: »yo no quitaré sin vuestro »permiso vuestras estátuas del lugar que ocu»pan," debieron ver en este hemistiquio del verso 11 una incoherencia chocante, una transicion violentísima. Pero ¿qué pudo inducir á estos comentadores á entender asi este pasage? Se trataba de recomendar la moderacion; se acababa de decir que Baco recordaba á cada instante las desgracias que habia causado la embriaguez. Pues ¿qué apóstrofe mas natural, que »*divino Baco, yo no be*»*beré mas que lo que tú permitas; no me* »*abandonaré al exceso del vino?*" Asi explican este lugar Acron, Mancinelli, Torrencio, Desprez etc.

Bassareu... Nombre que se dió á Baco por cierto vestido ú calzado que usaba, y que segun algunos se hacia en Basara, ciudad de Lidia.

V. 12. *Nec variis etc*... En las Bacanales se llevaban en procesion canastas cubiertas de yedra y de pámpanos. Parece que en estas canastas iban ciertos instrumentos de labor, que se ocultaban cuidadosamente del pueblo, sin duda por mantenerlo en el respeto y la veneracion, que acaso se hubiera disminuido desde que hubiera cesado esta especie de prestigio. Otros dicen que se lle-

vaban imágenes muy indecentes del Dios, cubiertas de varias hojas. El hecho es que á nadie era permitido descubrir ó revelar los misterios del culto.

V. 13. *Saeva tene cum Berecyntio cornu tympana... Alejad de mi el espantoso ruido de vuestros atabales, y el de las cornetas del monte Berecinto*, es la traduccion literal: el sentído es; lejos de mí los excesos de la embriaguez, que hace tocar los atabales y tambores que suenan en vuestras fiestas, y en las de Cibeles, celebradas sobre el monte Berecinto en Frigia; pues al son de los atabales y tambores no son consiguientes el amor propio, la exaltacion de la vanidad etc., sino á la embriaguez, de que son efecto inmediato.

V. 15. *Et tollens vacuum...* Este hermoso verso califica perfectamente la jactancia. *Tollens vacuum verticem* es una felicísima expresion.

V. 16. *Arcani fides prodiga... La fe que revela el secreto*, seria la traduccion literal. Pero ¿no deberia decirse mejor la infidelidad? Se puede continuar llamando fiel al que ha revelado la confianza que se le ha hecho? Si, en el caso de que se trata, pues no está en efecto el amigo mas fiel libre de descubrir durante la embriaguez secretos importantes, ni compromete rigorosamente, por las indiscreciones de que pudiera hacerse reo en el acceso de su delirio, la opinion de su fidelidad.

ODA 19.

A Glycerâ se ad amorem revocari.

Mater saeva Cupidinum,
Thebanaeque jubet me Semeles puer,
Et lasciva Licentia
Finitis animum reddere amoribus.
Urit me Glycerae nitor,
Splendentis Pario marmore puriùs:
Urit grata protervitas,
Et vultus nimiùm lubricus aspici.
In me tota ruens Venus
Cyprum deseruit; nec patitur Scythas,
Et versis animosum equis
Parthum dicere, nec quae nihil attinent.
Hîc vivum mihi cespitem, hîc
Verbenas, pueri, ponite, thuraque
Bimi cum paterâ meri.
Mactatâ veniet lenior hostiâ:

NOTAS.

Esta pequeña pieza tiene todo el calor, toda la vehemencia que la poesía es capaz de comunicar á las ilusiones del amor. *Grata protervitas, vultus lubricus aspici, tota*

ODE 19.

Que Glicera le obliga de nuevo á amar.

La cruel madre del cruel deseo,
Y la licencia loca,
Y el ardiente Lieo
Hoy al amor de nuevo me provoca.
Glicera, mas que el marmol explendente,
Me abrasa en su luz pura,
Su incitadora frente
Abrásame y su artera donosura.
Y Venus sobre mí se precipita,
A Chipre abandonando,
Ni quiere que al escita,
Ni al de Persia en la fuga peleando,
Ni lo que á amor no atañe mi voz cante.
Verde grama y verbena
Dadme, incienso fragante,
Y la copa de añejo vino llena;
Que un sacrificio á la ciprina diosa
Hacer al punto quiero,
Porque á Glicera hermosa
Deponer haga su desden severo.

---

ruens Venus etc. forman imágenes, en que cualquier inteligente descubre desde luego el pincel del lírico de Venuso.

V. 1.º *Mater Cupidinum*... Madre de los deseos, pues aunque hubo muchos Cupidos, Venus no fue madre mas que de uno solo.

V. 2.º *Thebanae Semeles puer*... Semele,

madre de Baco, era hija de Cadmo rey de Tebas.

V. 3.º *Et lasciva Licentia...* ¡Qué maestría en los epitetos! Este *lasciva*, retozona, es de una fuerza admirable. Por lo que hace al tino en escoger los personages de que dimanaba el precepto, no creo que se necesite observar que los mas á propósito eran aquellos, cuyas leyes no era posible violar, á saber, la madre *cruel* de los amores, la licencia retozona, y el ardiente Baco.

V. 6.º *Pario marmore...* El marmol de Paros, una de las islas Cícladas, era muy estimado por su blancura.

V. 7.º *Grata protervitas... Procacitas sine impudentiá*, dice Acron, lo que equivale rigorosamente á desenfado.

V. 8.º *Lubricus...* Epiteto metafórico, y la metáfora muy exacta y muy poética. *Incitador* no es á la verdad su equivalente rigoroso, pero yo temí que se tachase de osado el epiteto resbaladizo, que habia en mi primera traduccion. En ella se leía esta estrofa.

La hermosura de Glicera me hechiza,
Mas que el marmol lustrosa;
Su faz resbaladiza
Y su arteria abrásame donosa.

V. 9.º *In me tota ruens Venus.* Me parece que no hay en castellano un verbo equivalente á este *ruit.* El maestro Leon traduce asi este pasage.

Con ímpetu viniendo
En mí la Venus toda, desampara

Su Cipro dulce y cara,
Y ni que el Scita quiere, ni el que huyendo
Valiente se mantiene,
Ni que diga lo que ni va ni viene.

Esto es igualmente indigno de Horacio y del maestro Leon. Villegas fue mas feliz cuando tradujo.

Despeñada en mí Venus
Su Chipre deja ; y no que al Cita cante,
Ni al que vueltos los frenos
Es rayo fulminante,
Ni menos lo que es menos importante.

Sin embargo hay que notar en esta version 1.° que en castellano no se dice se despeña en mí, sino sobre mí; 2.° que Venus no es consonante de frenos; 3.° que la repeticion del *menos* del último verso es pesada é inútil.

V. 16. *Mactatâ veniet lenior hostiâ*... El maestro Leon y don Esteban de Villegas citados, los señores Dacier y Daru, y los demas traductores ó comentadores que creyeron que *lenior* debia referirse á *Venus*, se equivocaron seguramente. El poeta no tiene necesidad de llamar á Venus, de quien ha dicho *tota in me ruit* ; quiere hacerla un sacrificio, y el objeto es que la diosa haga á Glicera deponer su rigor. Venus no se supone aqui ofendida, Glicera se supone esquiva, y su esquivez es la que el amante debe proponerse vencer con el sacrificio que piensa hacer á la madre del amor. Esta me parece la única interpretacion natural.

En cuanto al *mactatâ hostiâ*, los intérpretes notan que *mactare* es propiamente *adolere*, *augere*, y significa la accion de

ODE 20.

AD MAECENATEM.

Maecenati convivae innuit poeta deteriore vino excipiendum.

Vile potabis modicis Sabinum
Cantharis, Graecâ quod ego ipse testâ
Conditum levi, datus in theatro
Cum tibi plansus,
Chare Maecenas eques, ut paterni
Fluminis ripae, simul et jocosa
Redderet laudes tibi Vaticani
Montis imago.
Caecubum, et praelo domitam Caleno
Tu bibes uvam: mea nec Falernae
Temperant vites, neque Formiani
Pocula colles.

echar al fuego la ofrenda, ó de poner en la cabeza la pasta de harina llamada *mola*, con que los antiguos coronaban las víctimas.

ODA 20.

A MECENAS.

Anúnciale el poeta que le dará á beber mal vino en el convite para que le aguarda.

Del vino de Sabinia
Muy poco, porque es malo,
Beberás en mi casa,
O Mecenas amado.
Echélo empero un dia
De vino griego rancio
En un tonel famoso,
Que tapé por mi mano,
Cuando de aplausos Roma
Te colmó en el teatro,
Que el eco repitiera
Del alto Vaticano,
Y que del patrio Tiber
En torno resonaron.
Tú el rico vino bebes
Del cecubo collado,
Y el que calenas prensas
Sudan, mientras mi vaso
Jamás el nectar tiñe
Falernio ni Formiano.

NOTAS.

El licenciado Juan de la Llana hizo de esta oda la traduccion siguiente.

Mecenas dulce y caro,
Si á mi chozuela y heredad vinieres:
Barato vino y claro
Beberás, que te cause mil placeres,
Que yo lo encerré, cuando
Todo el teatro te miró alegrando:
Y cuando alli se oyera
Aplauso mas alegre y favorable
En toda la ribera,
Y en todo el monte resonó un amable
Concento de alabanzas,
De gloriosas y ciertas esperanzas.
Beberás del templado
Caleno con el cecubo espumoso,
Que yo tengo guardado,
No del falerno fuerte y riguroso;
Ni los vinos livianos,
Que crian los collados formianos.

V. 1.º *Vile Sabinum... Inter Italica vina levissimum*, le llama Ateneo.

Modicis... Por *modicè.*

V. 2.º *Graecâ testâ...*En tinaja ó tonel que habia tenido vino de Grecia. Los romanos acomodados se hacian llevar el mejor vino de aquel pais.

V. 3.º *Levi...* Preterito del verbo *lino.* Los antiguos despues de haber adobado sus vinos con cal, azafran, pez y otras mil drogas, tapaban sus cubas con cera, goma, yeso etc.

Datus in theatro... Habla de los aplausos que recibió Mecenas en el teatro de Pompeyo, con motivo de haber dado unos juegos, ó de haberse restablecido de una enfermedad.

V. 9.º *Caecubum...* Otros *Caecubam.* Cecubo era una aldea cerca de Gaeta, Cales una ciudad de Campania, Falerno un monte, y Formio una ciudad de la misma provincia. Las viñas de estos territorios producian los mejores vinos de Italia.

ODE 21.

In Dianam et Apollinem.

Dianam tenerae dicite virgines:
Intonsum, pueri, dicite Cynthium;
Latonamque supremo
Dilectam penitus Jovi.
Vos laetam fluviis, et memorum comâ,
Quaecumque aut gelido prominet Algido,
Nigris aut Erymanthi
Silvis, aut viridis Cragi.
Vos Tempe totidem tollite laudibus,
Natalemque, mares, Delon Apollinis,
Insignemque pharetrâ,
Fraternâque humerum lyrâ.
Hic bellum lacrimosum, hic miseram famem,
Pestemque à populo, et principe Caesare, in
Persas, atque Britannos,
Vestrâ motus aget prece.

NOTAS.

Este himno, pues tal es el título que le dan los antiguos códices, fue hecho verosimilmente para ser cantado en alguna fiesta de Apolo y Diana. Los que creyeron que hacia parte del canto secular se dejaron sin duda engañar por la conformidad del objeto.

V. 2.º *Cynthium*... Sobrenombre de Apolo y Diana, nacidos en el monte Cintos en la isla de Delos.

ODA 21.

A Diana y Apolo.

Cantad, doncellas, á la casta Febe,
Cantad, ó niños, al intonso Cintio,
Y á la querida del potente Jove
Alma Latona.
Cantad, doncellas, á la que ondas limpias
Ama, y los bosques que en las cimas se alzan
Del verde Crago y el helado Algido
Y el Erimanto.
Cantad, ó niños, al ameno Tempe,
Y á Delfos, patria del insigne Apolo,
Y su hombro ornando la fraterna lira,
Su arco de oro.
Que él blando al ruego, alejará las plagas
De peste y hambre y lagrimosa guerra,
De Roma y Cesar, y al britano y medo
Enviarálas.

V. 3.° *Latonam*... Latona, en quien Júpiter tuvo á Diana y Apolo.

V. 5.° *Vos laetam*... Este cuarteto es muy harmonioso.

V. 6.° *Algido*... Monte y ciudad del Lacio.

V. 7.° *Erymanthi*... Monte de Arcadia.

V. 8.° *Cragi*... Otros *Gragi*. El Crago ú Grago era un alto monte de Licia.

V. 9.° *Tempe*... Ameno valle de Tesalia, adonde se retiró Apolo despues de haber muerto á la serpiente Piton.

V. 12. *Fraternâ lirâ*... Con la lira que le habia regalado su hermano Mercurio.

ODE 22.

AD ARISTIUM FUSCUM.

Virum probum ubique esse tutum.

Integer vitae, scelerisque purus
Non eget Mauris jaculis, neque arcu,
Nec venenatis gravidâ sagittis,
Fusce, pharetrâ;
Sive per Syrtes iter aestuosas,
Sive facturus per inhospitalem
Caucasum, vel quae loca fabulosus
Lambit Hydaspes.
Namque me silvâ lupus in Sabinâ,
Dum meam canto Lalagen, et ultra
Terminum curis vagor expeditus,
Fugit inermem:
Quale portentum neque militaris
Daunia in latis alit aesculetis;
Nec Jubae tellus generat, leonum
Arida nutrix.
Pone me pigris ubi nulla campis
Arbor aestivâ recreatur aurâ,
Quod latus mundi nebulae, malusque
Jupiter urget:
Pone sub curru nimiùm propinqui
Solis, in terrâ domibus negatâ;
Dulcè rideutem Lalagen amabo,
Dulcè loquentem.

NOTAS.

Esta es una pieza muy singular, y que á mi ver no merece todos los elogios de que tan-

ODA 22.

A ARISTIO FUSCO.

Que el hombre de bien donde quiera está seguro.

El varon justo y de mancilla exento
No de arcos moros, Fusco, necesita,
Ni del carcax preñado de saetas
Envenenadas.
Ora atraviese el Cáucaso temible,
O las arenas de la Libia corra,
Ora las tierras que el lejano Hidaspes
Baña famoso.
Pues que si inerme en el sabino bosque,
De cuitas libre, á Lalage cantando
Me pierdo acaso, monstruoso lobo
Viéndome huye.
Lobo terrible, cual guerrera Pulla
Jamas criára en sus espesas selvas,
Ni Africa ardiente, de leones fieros
Arida madre.
Aunque en el polo, do jamas recrea
Aura suave al árbol aterido,
Lugar de nieblas y aire pestilente,
Fusco, me pongas,
O ya en la zona que cercano Febo
Habitar niega, adoraré á mi bella
Lalage siempre, la que dulce habla,
Dulce sonrie.

---

tas veces ha sido objeto Por de contado no se puede adivinar si es seria ó burlesca ; pero

bajo cualquiera de estos aspectos que se la considere, el examen no podrá menos de rebajar mucho la opinion de su mérito absoluto. Las dos primeras estrofas encierran una sentencia sublime, presentada con todo el aparato de la elocuencia, con todo el prestigio de una diccion pura y de una versificacion brillante; mas júzguese de la oportunidad de la aplicacion por la aventura que dió ocasion á la oda. Cantando Horacio, ú meditando unos versos en honor de Lalage, se internó un dia en una maleza, en donde se encontró con un lobo, que al verlo se fue sin hacerle daño. Y ¿se cita esta aventura para probar que el hombre justo no tiene necesidad de armas, aun cuando haya de transitar por los parages mas peligrosos, tales como la parte interior del Africa, ó los desfiladeros del Cáucaso, donde los viageros tenian tanto que temer de la ferocidad de las tribus bárbaras que lo habitaban? ¿Ha habido un hombre que haya podido decir sériamente, *los lobos huyen de mí, porque soy virtuoso*? Pero si de esta reflexion se infiere que la pieza es burlesca, el tono de las dos primeras y de las dos últimas estrofas contradice abiertamente esta consecuencia. ¿No seria en efecto escarnecer el principio filosófico y consolador, sentado en las dos primeras, el hacer de él una aplicacion tan ridícula? Y en cuanto á las dos últimas ¿no seria dislocada en una pieza jocosa la expresion del sentimiento del amor, hecha con tanta pompa en las imágenes, con tanta gracia en el estilo, con tanta harmonía en la construccion de los periodos, que la pro-

fusion y la belleza de los adornos hace no pensar en lo extraordinario del plan? Tenemos cuatro ù cinco traducciones en verso castellano de esta pieza.

V. 2.° *Mauris jaculis*... Tal es la leccion del mayor número de manuscritos. Otros leen menos elegantemente *Mauri.*

V. 4.° *Fusce*... Aristio Fusco, filólogo célebre.

V. 5.° *Syrtes aestuosas*... No son las sirtes marítimas, sino los arenales del Africa, que no podian atravesarse sin gran riesgo.

V. 6.° *Inhospitalem*... Donde no se encuentra hospitalidad. *Desierto*, que interpretaron algunos, no es exacto.

V. 7.° *Caucasum*... Alto monte del Asia, célebre en la fábula por el castigo de Prometeo.

Fabulosus... De quo multa fantur.

V. 8.° *Hydaspes*... Rio de la India, término de las victorias de Alejandro.

V. 10. *Lalagen*... *Charites* lee el padre Urbano Campos, y traduce por consiguiente, *mientras canto mis Gracias*. Pero esta variante, tan singular como es y tan arbitraria, se ennoblece si se compara con la de su consócio Juvencio, que en lugar de, *dum meam canto Lalagen*, lee, *dum sequor calles dubios*, ¡qué oportunisima correccion!

V. 14. *Daunia*... De su rey Dauno, suegro de Diómedes, dice Desprez, se llamó en otro tiempo Daunia la parte de la Pulla, que hoy se llama la Capitanata.

V. 15. *Jubae tellus*... La Mauritania, en que reinó Juba.

V. 23. *Dulcè ridentem*... El reformador

Juvencio substituye á estos dos versos estos otros.

Sola me virtus dabit usque tutum,
Sola beatum.

Este buen comentador, á quien escandalizaba sin duda el

Dulcè ridentem Lalagen amabo,
Dulcè loquentem,

ODE 23.

AD CHLOEN.

Ut jam nubilis, haud ita viros fugiat.

Vitas hinnuleo me similis Chloe,
Quaerenti pavidam montibus aviis
Matrem, non sine vano
Aurarum et silüae metu:
Nam, seu mobilibus veris inhorruit
Adventus foliis, seu virides rubum

se hubiera podido ahorrar el escrúpulo y el trabajo de su correccion, con solo haber visto, como su consócio Hardouin, simbolizada en Lalage la religion cristiana. Es verdad que Juvencio no podria creer que Horacio hubiese hecho una pieza, en que se manifestase enamorado de una religion, que su autor divino aun no se habia dignado revelar á la tierra; pero tan pequeño inconveniente desapareceria, creyendo como Hardouin que estas odas no eran de Horacio, sino de un monge del siglo XIII.

ODA 23.

A CLOE.

Que pues ya tiene edad para casarse, no huya tanto de los hombres.

Asi, Cloe, de mí huyes,
Como el cervatillo errante,
Que en la fragosa maleza
Busca á su asustada madre,
No sin temor de las auras
Y los livianos ramages;
Pues si al punzador espino
El blando céfiro bate,
O los pintados lagartos
Mueven los verdes zarzales,
Sus rodillas se estremecen,

Dimovere lacertae,
Et corde et genibus tremit.
Atqui no ego te, tigris ut aspera,
Getulusve leo, frangere persequor.
Tandem desine matrem,
Tempestiva sequi viro.

NOTAS.

V. 1.° *Vitas*... La comparacion de una doncella tímida con un cervatillo, que busca temblando á su madre que ha perdido de vista, es graciosa y exacta.

V. 6.° *Mobilibus veris*... Tal es la leccion constante de los manuscritos, que no se sabe por qué disgustó á Salmasio, Bentlei y á

ODE 24.

AD VIRGILIUM.

Monet ut Quintilii mortem aequo animo ferat.

Quis desiderio sit pudor aut modus
Tam chari capitis? Praecipe lugubres
Cantus, Melpomene, cui liquidam Pater
Vocem cum citharâ dedit.
Ergo Quintilium perpetuus sopor
Urget! cui Pudor, et Justitiae soror
Incorrupta Fides, nudaque Veritas

Su agitado pecho late.
No cual leon africano,
O tigre que acosa el hambre,
Tras tí corro, esquiva Cloe,
Yo para despedazarte.
En sazon para un esposo,
De seguir deja á tu madre.

---

otros críticos. Si la razon fue porque los árboles no tienen hojas cuando viene la primavera, ¿quién no ve que este *adventus veris* debe tener una significacion un poco mas lata? y ¿quién no sabe que estas licencias son muy frecuentes en los poetas?

V. 10. *Getulusve leo*... La Getulia era una provincia del Africa. En sus inmensas soledades se criaban feroces leones.

ODA 24.

A VIRGILIO.

Le aconseja el poeta que sufra con resignacion la muerte de Quintilio.

¿En pèrdida tan grave
Cabe moderacion, cabe consuelo?
Triste canto, ó Melpomene, me inspira,
Melpomene, á quien voz blanda y suave
Concedió Jove y resonante lira.
Y ¿en sueño sempiterno
Yace Quintilio? ¿Dónde la fe pura,

Quando ullum invenient parem?
Multis ille bonis flebilis occidit,
Nulli flebilior quam tibi, Virgili.
Tu frustra pius, heu! non ita creditum
Poscis Quintilium Deos.
Quòd si Threicio blandiùs Orpheo,
Auditam moderere arboribus fidem,
Non vanae redeat sanguis imagini,
Quam virgâ semel horridâ,
Non lenis precibus fata recludere,
Nigro compulerit Mercurius gregi.
Durum; sed levius fit patientiâ
Quidquid corrigere est nefas.

NOTAS.

Esta es una hermosa oda. Horacio intenta consolar á Virgilio en la muerte de su amigo Quintilio. Para esto empieza por llorarla él mismo, justificando su llanto con un elogio magnífico de las virtudes del amigo que ambos han perdido. En seguida recuerda á Virgilio la imposibilidad de restituirlo á la vida, y últimamente le recomienda la resignacion. Este plan es noble, natural y correspondiente á la circunstancia; la diccion fácil y sencilla manifiesta que no era afectado el dolor de que el poeta se pinta poseido, y el colorido lúgubre, y la cadencia harmoniosamente lánguida de los versos hacen ver que la poesía puede dar á los objetos mas

De la justicia hermana, entre hombre tanto
Otro igual hallará, y el amor tierno,
La desnuda verdad y el pudor santo?
De los buenos llorado,
De nadie fuélo cual de tí, Virgilio.
En pio ruego empero al alto cielo
En vano le demandas. No fue dado
Para vivir sin fin al triste suelo.
Y ¡qué! aunque cual Orfeo,
Pulses la dulce lira, que arrastrára
Un dia en pos los árboles y rios,
¿Podrá tornar la vida tu deseo
A su sombra que allá en los reinos frios
Del Stix, con cetro horrible
Mercurio, sordo al ruego temerario,
De sombras á la grei juntó severo?
!Ay! lo que remediar es imposible,
Hágalo la paciencia llevadero.

---

interesantes nuevo interes y nuevas gracias.

V. 5.° *Quintilium*... Un Quintilio de Cremona, amigo de Horacio y Virgilio.

Invenient... *Inveniet*; dice Bentlei que encontró en mas de diez manuscritos que consultó. La primera edicion de Venecia y la de Loscher presentan la misma leccion.

V. 13. *Quod etc*... Lambino, á quien han seguido algunos otros intérpretes, lee *quid*, con interrogacion, y *num* en lugar de *non* en el verso 15. Ya se ha hablado de Orfeo en las notas á la oda 12.

V. 16. *Virgâ horridâ*... El caduceo.

V. 17. *Non lenis precibus fata recludere*... *De quien los ruegos no bastan á recabar que revoque los decretos de los hados*, es la traduccion.

ODE 25.

AD LYDIAM.

Insultat ei, quòd jam vetula à juvenculis contemnatur.

Parciùs junctas quatiunt fenestras
Ictibus crebris juvenes protervi;
Nec tibi somnos adimunt, amatque
Janua limen,
Quae priùs multùm faciles movebat
Cardines. Audis minùs, et minùs jam;
»Me tuo longas pereunte noctes,
»Lydia dormis."
Invicem moechos anus arrogantes
Flebis in solo levis angiportu,
Thracio bacchante magis sub interlunia vento:
Cum tibi flagrans amor et libido,
Quae solet matres furiare equorum,
Saeviet circa jecur ulcerosum,
Non sine quaestu;
Laeta quòd pubes ederâ virenti
Gaudeat, pullâ magis atque myrto;
Aridas frondes hiemis sodali
Dedicet Hebro.

ODA 25.

A LIDIA.

Horacio se mofa de ella, con motivo de que ya los jóvenes la desprecian por vieja.

Los mozos, locos por tu amor un dia,
Ya llaman menos, Lídia, a tu ventana;
No ya, como solia,
Muy de continuo abierta,
Sobre el firme quicial rueda tu puerta.
Ni turba nadie ya tu sueño blando,
Ni al amante oyes ya, la noche toda
A tu puerta cantando
En eco lastimero,
»Duermes, mi Lidia, en tanto que yo muero."
En la calle á tu vez, vieja, arrugada,
Del jóven llorarás que ciega adores
La esquivez despiadada,
Mientras que violento
Brame en la obscura noche el tracio viento,
Cuando alzado el amor libidinoso,
Que enfurecer la ardiente yegua suele,
Con ímpetu furioso
En tu llagado pecho,
Hondos gritos te arranque de despecho;
Al ver cual corre presurosa, ufana
En pos de fresca yedra y verde mirto
La juventud lozana,
Y que el lirio arrugado
Entretanto dedica al Hebro helado.

NOTAS.

V. 3.° *Amat janua limen*... La frase es expresiva.

V. 7.° *Me tuo*... Este verso y el siguiente son de una suavidad extraordinaria, producida sobre todo por la concurrencia harmoniosa de muchas vocales.

V. 11. *Bacchante magis*... *Vehementiùs flante.*

V. 18. *Pullâ magis atque myrto*... Esta me parece la verdadera leccion. La construccion será pues, *quòd laeta pubes gaudeat magis ederâ virenti, atque pullâ myrto, et dedicet aridas frondes Hebro, sodali hiemis.* Yo no concibo cómo ha habido tanta diversidad de opiniones sobre la inteligencia de este pasage. Por lo demas, este cuarteto envuelve una alusion delicada y picante, sin embargo de que las flores arrugadas, símbolos aqui de las mugeres viejas, dedicadas á un rio helado, forman una imágen algo extraña.

V. 19. *Hiemis sodali*... Por el gran frio de Tracia, pais regado por el Hebro. La calificacion de *compañero del invierno*, dada á un rio de un pais frio, es tambien muy singular.

V. 20. *Hebro*... Tal es la leccion unánime de manuscritos y ediciones. Le Fevre propuso substituir *Euro*, á quien por una parte convendria mejor la calificacion de compañero del invierno, y que por otra estaba mas cerca que el rio de Tracia Hebro. Dacier combatió esta correccion con malas razones, y Bentlei la defendió victoriosamente. Si ale-

gase en su favor un solo manuscrito, yo no tendria reparo en preferirla.

Otra traduccion.

Ya á tus ventanas no llaman,
Lidia, tus locos galanes,
Ni tu reposo interrumpen,
Ni embarazan tus umbrales.
Tu puerta siempre rodando
Antes sobre el quicio facil,
Sobre el mismo quicio inmóvil,
Ya no en la noche se abre.
Ni oyes cantar, como un tiempo,
Entre suspiros y ayes,
»Mientras por ti muero, Lidia,
»Tranquila en tu lecho yaces."
Ahora ya arrugada y vieja,
De tu desdeñado amante
Tú llorarás á tu vez
Esquiveces y desaires.
Y á la calle sola y triste
Saldrás tambien á esperarle,
Aunque el furioso aquilon
En la obscura noche brame;
Cuando el amor lujurioso
Que enfurecer á la madre
Suele del fogoso potro,
Tu llagado pecho inflame;
Y de despecho y dolor
Los hondos gritos te arranque,
La juventud bulliciosa
Mirando precipitarse
En pos del verde arrayan,
Y en pos de la yedra amante,
Y que el arrugado lirio
Al Hebro helado consagre.

ODE 26.

AD MUSAM.

Eam ut Lamiam celebret, obtestatur.

Musis amicus, tristitiam et metus
Tradam protervis in mare Creticum
Portare ventis, quis sub Areto
Rex gelidae metuatur orae,
Quid Tridaten terreat unicè,
Securus. O quae fontibus integris
Gaudes, apricos necte flores,
Necte meo Lamiae coronam,
Pimplea dulcis. Nil sine te mei
Prosunt honores; hunc fidibus novis,
Hunc Lesbio sacrare plectro,
Teque, tuasque decet sorores.

ODA 26.

A SU MUSA.

El poeta la convida á que celebre á Lamia.

El miedo y la tristeza,
De las musas yo amado,
Daré que al ponto airado
El cierzo vuele á hundir.
Y ¿qué á mí la fiereza
Del tirano temido,
Que el suelo hace aterido
Del septentrion gemir?
¿Qué si á zozobra dura
Condena, ó que si abate
Al medo Tiridate
De la suerte el baiben?
Tú que en la fuente pura
Te agradas, ó Pimplea,
De mi Lamia rodea
De flores la alba sien.
Rodeala infundiendo
Tú tonos á mi lira;
Aliento tú me inspira;
Sin él vano es mi ardor,
Y en plecto eburneo hiriendo
Tú las cuerdas lesbianas,
Tú y tus castas hermanas
Entonad su loor.

NOTAS.

Esta pequeña pieza tiene mucha gracia y facilidad.

V. 3.° *Quis*... Este pronombre puede concordar con *rex*, y puede estar en lugar de *queis*. De la misma manera creo yo que puede entenderse aqui *quis rex metuatur*, que á *queis metuatur*.

V. 5.° *Tiridaten*... Los partos elevaron á Tiridates al trono de que habian arrojado á Fraates; pero restablecido este en él con la ayuda de los escitas, hizo huir al intruso, que se refugió á Roma, de donde Fraates pretendió sacarle.

Terreat unicè, securus... Es decir, sin dárseme cuidado de lo que principal ó únicamente puede aterrar á Tiridates, esto es, sin cuidar yo de lo que resultará de las reclamaciones de Fraates, que solicita del gobierno de Roma que se le entregue á Tiri-

dates , cuyas reclamaciones son objeto único y continuo de las inquietudes de este tirano destronado. Otros escriben *Terreat*, *unicè securus*, é interpretan *non admodum solicitus quid terreat etc.* Enunciar esta opinion es refutarla.

V. 6.° *Fontibus integris*... De fuentes en que nadie ha bebido, entienden unos, inagotables otros, puras otros. Pero si los críticos no estan de acuerdo sobre la significacion del epiteto, deben estarlo sobre la falta de exactitud que se nota en este pasage. Las fuentes no tienen relacion con las coronas de flores. Dacier observa que habria mas consecuencia en el pensamiento y la expresion, diciendo: »Musa, que te agradas en »las hermosas praderías, haz una corona á »Lamia."

V. 8.° *Lamiae*... Elio Lamia, de una familia muy distinguida.

V. 9.° *Pimplea*... Otros *Piplea*, otros *Pimplei*. De Pimpla ó Pimplea, ciudad, fuente y montaña de Macedonia, se llamaron las Musas Pimpleae ó Pimpleides.

ODE 27.

AD SODALES.

Sodales hortatur ne inter potandum rixentur.

Natis in usum laetitiae scyphis
Pugnare, Thracum est. Tollite barbarum
Morem, verecundumque Bacchum
Sanguineis prohibete rixis.
Vino et lucernis Medus acinaces
Immane quantùm discrepat! impium
Lenite clamorem, sodales,
Et cubito remanete presso.
Vultis severi me quoque sumere
Partem Falerni? dicat Opuntiae
Frater Megillae, quo beatus
Vulnere, quâ pereat sagittâ.
Cessat voluntas? non aliâ bibam
Mercede. Quae te cumque domat Venus,
Non erubescendis adurit
Ignibus, ingenuoque semper
Amore peccas. Quidquid habes, age,
Depone tutis auribus... Ah miser!
Quantâ laboras in Charybdi,
Digne puer meliore flammâ!

ODA 27.

A SUS COMENSALES.

Exortalos á que no riñan durante el festin.

Con los vasos combata el tracio fiero,
Del festin la alegría
Nacidos á alentar. Lejos empero
De aquí tal demasía,
Y de Baco alejad la riña impía.
¡Qué mal, mientras la copa en torno brilla
De mesa regalada,
Parece, amigos, pérsica cuchilla!
Calmad la voz airada,
Y aquiétese la tropa desmandada.
¿Quereis que yo tambien pruebe el famoso
Vino salernitano?
Diga que amor le hace venturoso
De Megila el hermano,
Quien encendió en su pecho el fuego insano.
¿No? pues no sino asi que beba esperes.
Cualquier que sea tu dama,
Es bien nacida pues que tù la quieres,
No, su amor no te infama,
Nómbrame pues la que en su luz te inflama.
Mas ¿qué dices, Megila? ¿eres tú mismo
De quien yo lo he escuchado?
¡Ah! calla, calla ¿en qué funesto abismo
El amor te ha arrojado,
Jóven merecedor de mejor hado?

Quae saga, quis te solvere Thessalis
Magus venenis, quis poterit Deus?
Vix illigatum te triformi
Pegasus expediet Chimaerâ.

NOTAS.

El padre Sanadon cree que esta pieza se dijo de repente en un festin, con motivo de irse acalorando algunos de los convidados, en términos de temerse que llegáran á las manos; y solo adoptando esta opinion, que es muy verosimil, puede salvarse la incoherencia que se nota entre la primera y segunda parte, pues para llamar la atencion de los circunstantes sobre cosas que los distragesen de las disputas que amenazaban turbar la tranquilidad del banquete, convenia mucho saltar rápidamente de una idea á otra, y fijarse en aquella que hiciese mas impresion. Para formar juicio del carácter particular de esta pieza, podrá servir la siguiente

TROVA.

Que con estruendoso eco
Atruene un ruso un banquete,
Si achispado le arremete
Un aleman ó un sueco;
Que estos hereges ó infieles,
Cuando en el beber se engrezcan,
Hasta el punto se enfurezcan
De tirarse los manteles,

Y ¿quién ya de él alcanzará á sacarte?
¿Qué mago , qué hechicera,
Qué Dios bastará en fin? Quizá librarte
De tan fatal Chîmera
Belerofonte mismo no pudiera.

Es cosa muy natural,
Y es el pan de cada dia;
Pero aqui en Andalucía
Es un pecado mortal.
Gaña , grite y riña pues
Esa gente de cerbeza,
Mas ¿ subirse á la cabeza
El Málaga ó el Jerez?
Y ¿ no es cruel del buen vino
Entre el charlar y el reir,
El sacar á relucir
Un alfange damasquino?
Dimes y diretes vanos
Fuera pues , y fuera broma;
Beba cada cual y coma,
Pero quietitas las manos.
¿Quereis de tintilla mora
Que eche yo tambien un trago?
Pues bien , dime tú , Santiago,
Qué moza quieres ahora.
¿Callas? pues sabido ten
Que en callando no bebemos;
Vamos , y si ya sabemos
Que es una muger de bien.
Pues tú la llegaste á amar,
¿Qué otra cosa habia de ser?
Será andaluza en querer,
Y castellana en durar.

Vaya, dímelo, yo soy
Mas callado que un armario...
Pero ¡vírgen del Sagrario!
¿Qué es lo que escuchando estoy?
¿Esa, esa? ¡ó dolor! ¡ó estrago!
¡O rigor no merecido!
Pues dí que no te has metido
En mal lodazal, Santiago.
¿Quién de romper esos lazos
Acometerá la hazaña?
Ni Bernardo el de Saldaña
Te sacára de sus brazos.

V. 2.º *Thracum*... Ya se ha dicho en otro lugar que los tracios eran muy dados á la embriaguez, y que en sus mesas habia siempre rencillas y excesos.

V. 3.º *Verecundumque Bacchum*... Torrencio explicó perfectamente este epiteto, que merecia tanto mas ser notado, cuanto que el poeta calificó en otra parte á la misma divinidad con el epiteto contradictorio. *Verecundus est*, dice, *quamdiu talem esse patimur*; *inverecundum nimia nostra reddit ebrietas*.

V. 5.º *Medus acinaces*... Un cuchillo ó cimitarra, de que usaban los persas, y está tomado por cualquier arma ofensiva.

V. 6. *Impium*... O porque se faltaba al respeto debido á la mesa, ó porque Baco se irrita de los furores y excesos de la embriaguez, como se dijo en la oda 18.

V. 8.º *Cubito remanete presso*... Los romanos comian tendidos al rededor de la mesa, apoyando la parte superior del cuerpo en el

codo izquierdo, que descansaba sobre un cogin.

V. 9.º *Severi*... O añejo ú seco.

V. 10. *Opuntiae frater Megillae*... No se sabe de este Megila ni de su hermano mas que lo que dice aqui el poeta, á saber, que eran de Opuncia, ciudad de la Locrída.

V. 18. *Ah miser*... Exclamacion de sorpresa al oir el nombre de la querida de Megila.

V. 20. *Meliore flammá*... Hugo Blair, tratando de la metáfora, hace ver la incongruencia de las dos que encierran este verso y el anterior. El abismo de agua, dice, que se llama Caribdis, se presenta aqui como una llama, indigna de este jóven, para expresar que el objeto de su pasion no era digno de él. Verdad es, añade, que *llama* se ha hecho un término casi literal para expresar la pasion del amor; pero como sin embargo la voz conserva hasta cierto punto su carácter de figura, no se debe considerar como sinónima de agua, ni confundir las dos voces en la misma metáfora. Por lo demas, todo el mundo sabe que Caribdis era el nombre de un parage del mar de Sicilia, donde las olas formaban un remolino, muy temible en la infancia de la navegacion.

V. 24. *Pegasus expediet Chimaerá*... El poeta acina todavia metáforas. La Quimera era un monstruo que asoló la Licia; tenia cabeza de leon, cuerpo de cabra y cola de serpiente; de aqui el epiteto *triformis*. Belerofonte, hijo de Glauco, la mató montado en el caballo Pegaso; de aqui *Pegasus* en lugar de *Bellerophon*.

ODE 28.

Inducitur nauta obvio cadaveri Archytae exprobrans quòd miserè jaceat, quem Architas orat ne se insepultum relinquat.

NAUTA.

Te maris et terrae, numeroque carentis arenae
Mensorem cohibent, Archyta,
Pulveris exigui prope litus parva Matinum
Munera: nec quidquam tibi prodest
Aerias tentasse domos, animoque rotundum
Percurrisse polum, morituro.

ARCHYTAS.

Occidit et Pelopis genitor, conviva Deorum;
Tithonusque remotus in auras,
Et Jovis arcanis Minos admissus; habentque
Tartara Panthoiden, iterum Orco
Demissum; quamvis clypeo Trojana refixo
Tempora testatus, nihil ultra
Nervos atque cutem morti concesserat atrae;
Judice te, non sordidus auctor
Naturae verique. Sed omnes una manet nox,
Et calcanda semel via leti:
Dant alios Furiae torvo spectacula Marti;
Exitio est avidum mare nautis:

ODA 28.

Introducese un navegante, burlandose de Arquitas, con motivo de haber tropezado con su cadaver insepulto. El filósofo le ruega que no se vaya sin cubrirlo de tierra.

EL MARINERO.

A tí que un dia, Arquitas,
La ancha tierra mediste,
Y del mar las arenas infinitas,
En la Matina arena
Un puñado de polvo hoy te encadena.
Ni la muerte evitaste
Por mas que en raudo vuelo
A las regiones de la luz te alzaste,
Y el cielo describiste,
Que del un polo al otro recorriste.

ARQUITAS.

Y Tántalo muriera
Comensal de los dioses,
Titon subido á la celeste esfera,
Y Minos justiciero,
Del poderoso Jove consejero.
Pítágoras lanzado
De nuevo fuera al Orco,
Aunque en señal del existir pasado
El del templo arrancára
El broquel mismo que á Ilion llevára.
Filósofo aplaudido,
Meditador profundo,
Piel y nervios tan solo habia creido
Que Euforbio al dardo diera,
Cuando en los frigios campos pereciera.

Mixta senum ac juvenum densantur funera: nullum
Saeva caput Proserpina fugit.
Me quoque devexi rapidus comes Orionis
Illyricis Notus obruit undis.
Ac tu, nauta, vagae ne parce malignus arenae
Ossibus, et capiti inhumato
Particulam dare. Sic, quodcumque minabitur Eurus
Fluctibus Hesperiis, Venusinae
Plectantur silvae, te sospite; multaque merces,
Unde potest, tibi defluat aequo
Ab Jove, Neptunoque sacri custode Tarenti.
Negligis immeritis nocituram
Post modò te natis fraudem commitere forsan:
Debita jura, vicesque superbae
Te maneant ipsum: precibus non linquar inultis,
Teque piacula nulla resolvent.
Quamquam festinas, non est mora longa: licebit
Injecto ter pulvere, curras.

NOTAS.

Casi todos los comentadores convienen en que el objeto de esta pieza es ridiculizar las

Del morir á ninguno
La ley huir es dado;
Hollar la senda han todos; siega al uno
La lid encarnizada,
A otro traga la onda despiadada.
Mezclados cada dia
Del jóven y el anciano
Van los despojos á la tumba fria,
Y ansiosa de ruïna,
A ninguno perdona Proserpina.
Del noto que acompaña
De Orion el ocaso
A mí en el ponto me lanzó la saña:
Mis insepultos huesos
Cubre de arena pues, libra de excesos.
Asi, al bosque agitando
El huracan sañudo,
Hincha tus velas el favonio blando:
Ganancia asi y contento
Jove te dé, y el numen de Tarento.
Quizá empero la pena
Horrible no te espanta,
A que á tu estirpe tu impiedad condena;
Mas ! ay de tí! en tu muerte
Tú tendrás á tu vez la misma suerte.
Sobre tí mis clamores,
Sin que á aplacarlo bastes,
Provocarán del cielo los rigores:
Que es corta la obra atiende;
Echa tres veces polvo, y el mar hiende.

---

opiniones de los pitagóricos. Hacenlo creer asi la ironía amarga con que el navegante llama á Architas geómetra y astrónomo, la prisa que se da á oponer al *mensorem maris*

et terrae, el odioso contraste de *cohibent parva munera pulveris exigui*, y el apóstrofe que hace Arquitas á Pitágoras, á quien califica de *non sordidus auctor naturae verique*, inmediatamente despues de haber hablado de su ridícula aventura con el escudo de Euforbio.

Si tal fue el designio de Horacio al componer esta pieza, lo cual á pesar de lo dicho no podria todavia asegurarse absolutamente, es menester decir, que no se pudo emplear peor medio para ridiculizar una doctrina extravagante. Por decontado la metempsicosis, dogma fundamental de la de Pitágoras, no está sino ligeramente apuntada en los versos desde el 10 al 14, y esto solo con respecto á la transmigracion particular del alma del mismo filósofo, y en boca de otro de su escuela. Es verdad que el poeta haciendo á este invocar al testimonio de su maestro para dar peso á la absurda idea de que con el reconocimiento del escudo que habia llevado cuando era Euforbio, habia justificado su existencia en los tiempos de la ruina de Troya, imprime á esta opinion un carácter de extravagancia que la desacredita totalmente. Pero como en todo lo demas de la pieza se muestra Arquitas un filósofo apreciable, desaparece al fin de la lectura la impresion que han podido hacer los primeros sarcasmos.

Por lo demas, el poeta, mofandose de una doctrina cualquiera, hubiera debido no envolver en la mofa á los hombres por otra parte respetables que la profesaban; y Arquitas, cualesquiera que fuesen sus opiniones sobre la transmigracion de las almas, era un

astrónomo hábil, y un mecánico estimado. No correspondia á Horacio presentar á un hombre de esta clase, reclamando en vano los honores de la sepultura, é insultado porque le habia faltado tierra para enterrarse.

Esto en cuanto á la materia de la pieza. En cuanto á la forma, la del diálogo perjudica esencialmente á la sublimidad lírica, pues los interlocutores rara vez pueden hablar el lenguage del poeta. No obstante, las reflexiones sobre la necesidad de morir contenidas en los versos desde el 15 basta el 20 estan presentadas con pompa y aparato poético.

V. 2.º *Archyta*... Filósofo pitagórico, natural de Tarento.

V. 3.º *Litus Matinum*... Hubo una montaña en la Pulla, y una ciudad en el pais de los salentinos llamada Matina.

V. 3.º y 4.º *Cohibent parva munera pulveris exigui*... *Un poco de tierra que han dejado de echarte, ó con que han dejado de cubrirte, te retiene, te aprisiona en esta playa*, es la traduccion literal. Los antiguos creian que las almas de los insepultos no pasaban el Estix, sino despues de haber vagado largo tiempo en sus orillas.

V. 6.º *Morituro*... La construccion es. *Nec quidquam prodest tibi morituro tentasse aerias domos, percurrisseque animo polum rotundum*. Es inexplicable cómo ha habido comentadores doctos, que han hecho concordar *morituro* con *animo*.

V. 7.º *Occidit*... En las mas de las ediciones no se ponen los nombres de los interlocutores: yo, siguiendo el egemplo de al-

gunos editores doctos, he creido sin embargo deber ponerlos por evitar confusion.

Pelopis genitor... Tántalo. El atroz convite que dió á los dioses, y de resultas del cual el poeta le llama aqui *conviva Deorum*, no era una razon para ser inmortal. Tántalo figura aqui muy mal entre Titon y Minos.

V. 8.° *Tithonus*... Titon, hijo de Laomedonte, fue segun la mitología, el esposo de la Aurora. Por premio de su ternura le concedió la diosa una larga vida, terminada la cual, fue convertido en cigarra.

V. 9.° *Minos*... La sabiduria con que gobernó su reino de Creta dió ocasion para fingir que tenia gran intimidad con Júpiter, y que despues de su muerte fue nombrado juez de los infiernos.

V. 10. *Panthoiden*... Euforbio, hijo de Pantoo, muerto por Menelao en el sitio de Troya. Habiendo visto Pitágoras en un templo de Apolo, que habia en un lugar de Caria, un escudo que Menelao habia llevado de la guerra de Troya, le arrancó diciendo que habia sido suyo, cuando él era Euforbio. Sabido es que el filósofo fingia creer que su alma habia estado antes en el cuerpo de este guerrero troyano.

Iterum Orco demissum... Es decir, muerto en Pitágoras el hombre que habia ya muerto otra vez en Euforbio. En la traduccion ha sido preciso desenvolver un poco la idea, porque expresada con la concision del original, hubiera quedado ininteligible.

V. 15. *Naturae verique*... De la física, y de la moral ó la geometría.

V. 18. *Avidum*... Otros no tan bien *avidis*.

Lambino, Torrencio y Bentlei consultaron muchos manuscritos en que se leia *avidum*. La razon, dice el último de estos críticos, exigia tambien esta correccion; pues nadie injuria á un hombre de quien necesita un favor.

V. 20. *Proserpina*... Esposa de Pluton, rey de los infiernos.

V. 21. *Devexi Orionis*... El Orion es una constelacion compuesta de muchas estrellas, que los antiguos creian ocasionadora de tempestades.

V. 26. *Venusinae*... Venuso, patria de Horacio, era una ciudad de la Pulla en los confines de la Lucania.

V. 29. *Neptuno custode Tarenti*... O por un templo que tuvo alli este Dios, ó porque esta ciudad de la Grecia magna, hoy Otranto, en el reino de Nápoles, se decia fundada por su hijo Tarento, que le dió su nombre.

V. 31. *Forsan*... ¡A cuántas discusiones ha dado lugar esta palabra! Unos leen *forsit*, otros *forsque*, otros *fors et*; unos la refieren á *maneant*, otros á *negligis*. En cuanto á lo primero, es indiferente. En cuanto á lo segundo, *forsan* referido á *negligis* hace depender de la impiedad del navegante los castigos con que Arquitas le amenaza; y por consiguiente mitiga en algun modo la dureza de la conminacion. Por el contrario, aplicado á *maneant* debilita la impresion que esta conminacion debia hacer en el ánimo del viagero, ó por decirlo mas exactamente, destruye el temor que se pretendia inspirar, mostrando al que hace la prediccion poco seguro de que se cumpla. Asique, *forsan negligis* es in-

dudablemente el modo de ordenar la construccion.

V. 32. *Vices superbae*... Yo confieso que

ODE 29.

AD ICCIUM.

Iccium è philosopho militem factum irridet.

Icci, beatis nunc Arabum invides
Gazis, et acrem militiam paras
Non ante devictis Sabaeae
Regibus; horribilique Medo
Nectis catenas. Quae tibi virginum
Sponso necato barbara serviet?
Puer quis ex aulâ capillis
Ad cyathum statuetur unctis,
Doctus sagittas tendere Sericas
Arcu paterno? Quis neget arduis
Pronos relabi posse rivos
Montibus, et Tiberim reverti;

no sé cómo entender este epiteto. Unos quieren que esté en lugar de *graves*, otros de *saevae*, otros en fin hacen un adverbio del adjetivo.

ODA 29.

A ICCIO.

El poeta se burla de él porque abandona el estudio de la filosofia para hacerse militar.

No hay que hacer, Iccio, te aguijan
Las riquezas de la Arabia,
Y para hacer su conquista
Ya en la milicia te ensayas.
Ya á los no vencidos reyes
De Sabá guerra declaras,
Y á los partos formidables
Forjas cadenas pesadas.
Ya cuentas con las sabeas,
Que han de servirte de esclavas,
Cuando dés á sus esposos
Muerte cruda en la campaña.
Pages de reyes cautivos,
De cabeza perfumada,
Diestros en tirar saetas,
Yá á servir tu copa llamas.
¿Quién será el que niegue ahora,
Que puede á la alta montaña
Retroceder raudo el rio,
Cejar el Tiber sus aguas,

Cum tu coemtos undique nobiles

Libros Panaeti, Socraticam et domum

Mutare loricis Iberis,

Pollicitus meliora, tendis?

NOTAS.

Esta no es una oda, es una sátira. Las imágenes son festivas y agradables, la expresion facil y picante, y la sátira por consiguiente delicada y fina.

V. 1.° *Icci*... Habia una familia de este nombre en Roma: no se sabe á cual de sus individuos fue dirigida esta pieza.

Arabum... La desercion de Iccio, que dejó la filosofia por ir á enriquecerse con los tesoros de la Arabia, fue seguramente cuando en el año 727 de Roma, se dispuso una expedicion contra aquella península.

V. 3.° *Sabaeae*... Los sabeos habitaban una parte de la Arabia feliz.

Cuando á cambiar aspiras
Por las españolas armas,
De Sócrates y Paneto
Las obras, Iccio, estimadas,
Que con tanto afan un dia
A cualquier precio buscáras?
Eras tú quien ofrecias
Tan brillantes esperanzas?

V. 4.° *Horribilique Medo nectis catenas...* Este rasgo es bastante gracioso. El nuevo soldado no se propone menos que vencer y aprisionar los mas terribles enemigos del imperio.

V. 9.° *Sagittas Sericas...* Los seres ó seras, de que se habló en las notas á la oda 12, eran muy diestros en tirar saetas.

V. 14. *Panaeti...* Filósofo estoico, natural de Rodas.

V. 15. *Loricis Iberis...* Los iberos ó españoles forjaban excelentes armas, los vascones sobre todo, por cuyo territorio corria el Calide, cuyas aguas tenian, dice el compendiador de Justino, la extraordinaria virtud de dar al hierro un temple prodigioso.

ODE 30.

AD VENEREM.

Rogat Venerem Horatius ut domestico Glicerae sacrificio intersit.

O Venus, regina Gnidi Paphique,
Sperne dilectam Cypron, et vocantis
Thure te multo Glycerae decoram
Transfer in aedem.
Fervidus tecum puer, et solutis 5.
Gratiae zonis, properentque Nymphae,
Et parum comis sine te Juventas,
Mercuriusque.

NOTAS.

V. 1.º *Gnidi*... Hubo dos ciudades célebres de este nombre, una en Caria, famosa por la soberbia estátua de Venus, con que la enriqueció Praxiteles, y otra en Chipre.

Paphi... Otra ciudad de la misma isla, en

ODA 30.

A VENUS.

Pídela el poeta que asista á un sacrificio que Glicera va á hacerla en su casa.

Reyna de Pafo y Gnido,
Deja á tu Chipre amada,
Y ven do mi adorada
Te llama con fervor;
Do en tu honor encendido
Incienso arde oloroso;
Contigo venga hermoso
El rapazuelo Amor.
Las Gracias, desceñida
La túnica, tus huellas
Sigan, y marchen de ellas
Las Ninfas á la par;
Y Juventud pulida,
Si amor la inflama ardiente,
Y Mercurio elocuente
Te sigan al altar.

---

donde habia un magnífico templo de Venus.

V. 5.° *Fervidus*... Vivaracho, jugueton. Esta segunda estrofa es preciosa; la comitiva de Venus está designada con atributos muy convenientes, y los versos son extraordinariamente suaves.

V. 7.° *Et parum comis sine te Juventas*... »Y la diosa de la juventud, poco fina sin tí,

es decir despegada, intratable, cuando aun no ha conocido la pasion del amor." Obsérvese que se da á la diosa de la juventud la calificacion que se daria á la juventud misma.

ODE 31.

AD APOLLINEM.

Corporis animique sanitatem ab illo petit, cum poeseos studio conjunctam.

Quid dedicatum poscit Apollinem
¡Vates? quid orat, de paterâ novum
Fundens liquorem? non opimas
Sardiniae segetes feracis;
Non aestuosae grata Calabriae
Armenta; non aurum, aut ebur Indicum;
Non rura, quae Liris quietà
Mordet aquâ taciturnus amnis.
Premant Calenâ falce, quibus dedit
Fortuna vitem, dives et aureis
Mercator exsiccet culullis
Vina Syrâ reparata merce,

Esta diosa era hija de Júpiter y Juno. Los griegos la llamaban Hebe.

V. 8.º *Mercurius*... El dios de la elocuencia figura muy dignamente en la comitiva de Venus.

ODA 31.

A APOLO.

Pídele que le conserve su salud, su juicio y su aficion á la poesía.

En el dia que á Apolo
Un templo se consagra,
Al hacer la primera
Libacion en sus aras,
¿Le pediré las mieses
De las campiñas sardas,
O los largos rebaños
De la ardiente Calabria?
Los votos de un poeta
No tan lejos alcanzan;
Ni el oro de la India,
Ni el marfil de la Arabia,
Ni los campos codicia,
Que en su corriente mansa
Del Liris silencioso
Carcome la onda clara.
El que viñas posea,
Pode su vid lozana,
Y el mercader felice,
A quien el cielo ampara,

Dîs carus ipsis ; quippe ter et quater
Anno revisens aequor Atlanticum
Impunè. Me pascunt olivae,
Me cichorea , levesque malvae.
Frui paratis et valido mihi,
Latoe , dones , et precor integrâ
Cum mente; nec turpem senectam
Degere , nec citharâ carentem.

NOTAS.

Esta es una oda preciosa ; la enumeracion que se contiene desde el verso 3.° hasta el 14 , es muy poética , y la conclusion hace un excelente contraste con los insaciables deseos de la mayor parte de los hombres.

V. 1.° *Dedicatum*... En el año 726 de Roma Augusto dedicó á Apolo un templo en reconocimiento de la brillante victoria , que dos años antes habia obtenido en Accio sobre su cólega Antonio.

Pues surca impunemente
Del mar la espuma cana,
Suave el vino beba
En la copa dorada,
Que por las drogas trueque
Que allá en la Siria carga.
Por mí, la verde oliva,
Y la ligera malva,
Y la alegre chicoria
A mis deseos bastan.
Dame, hijo de Latona,
Dame el poder gozarlas,
Y con salud robusta,
Y con cabeza sana,
Una vejez honrosa
Y una lira acordada.

V. 7.º *Liris*... Hoy Garillano en el reino de Nápoles. El verbo *mordet* es muy poético; el epiteto *taciturnus* muy exacto, igualmente que el *quietá*.

V. 11. *Culullis*... Se llamaron asi unos grandes vasos de barro, de que usaban las Vestales para sus libaciones, los pontifices en los sacrificios, y los reyes en los convites. Usase aqui por cualquier vaso.

V. 12. *Syrá merce*... Con las mercaderías traidas de Syria, ó de Persia, ó de la India por la via de Syria.

V. 18. *Latoe*... Apolo, hijo de Latona.

ODE 32.

AD LYRAM.

Lyram suam alloquitur, ab eâque petit, ut sibi vocanti perpetuò faveat.

Poscimus, si quid vacui sub umbrâ
Lusimus tecum, quod et hunc in annum
Vivat et plures, age, dic Latinum,
Barbite, carmen,
Lesbio primùm modulate civi;
Qui ferox bello, tamen inter arma,
Sive jactatam religarat udo
Litore navim;
Liberum, et Musas, Veneremque, et illi
Semper haerentem puerum canebat,
Et Licum, nigris oculis, nigroque
Crine decorum.
O decus Phaebi, et dapibus supremi
Grata testudo Jovis; ò laborum
Dulce lenimen, mihi cumque salve
Rite vocanti.

ODA 32.

A SU LIRA.

Dirigese á ella el poeta, y la ruega que le sea propicia cuando la invoque.

Tú, con quien libre un hora
De enojoso cuidado,
En el sombroso prado
Jugué, lira sonora,
Hoy otro tono emplea;
Cántico entona pues, que inmortal sea.
Tú del cisne suave
De Lesbos ya pulsada;
Que ó vibrando la espada,
O la deshecha nave
A la playa amarrando,
Siempre á las Musas con acento blando
Y á Baco engrandecia,
Y á la ciprina bella,
Y á aquel rapaz que de ella
Ni un punto se desvia,
Y á Lico que le hiriera
Con negros ojos, negra cabellera.
Tú en banquete divino
Preciada, honor de Apolo,
O lira, alivio solo
En mísero destino,
Oye mi ruego, y dame
Sonar propicia cuando yo te llame.

NOTAS.

V. 1.° *Poscimus*... La construccion es, *barbite, si quid vacui sub umbra (olim) lusimus tecum, poscimus dicas (nunc) Latinum carmen, quod vivat in hunc annum, et in plures*, lo que equivale á »Lira, si en otro tiempo, acompañado de tí, canté, libre de cuidados, versos de poca importancia, hoy es necesario entonarlos dignos de la inmortalidad." Esta me parece la única explicacion, que descubre una idea determinada, oportuna y poética. Otros leen *poscimur*.

ODE 33.

AD ALBIUM TIBULLUM.

Ne doleat sibi rivalem juniorem à Glycerâ anteponi.

Albi, ne doleas plus nimiò, memor
Immitis Glycerae, neu miserabiles
Decantes elegos, cur tibi junior
Laesâ praeniteat fide.
Insignem tenui fronte Lycorida
Cyri torret amor: Cyrus in asperam
Declinat Pholoen: sed priùs Appulis

V. 5.° *Lesbio civi...* Alceo, tan valiente guerrero, como excelente músico y poeta, era natural de Lesbos. Este cuarteto y el siguiente son hermosísimos. Alceo cantando en medio de los combates y de las borrascas á las Musas, á Baco, á Venus, al Amor y á Lico de ojos negros y negro cabello, es presentado en la escena con toda la pompa posible. La perifrasis de *Puer haerens Veneri*, con que se designa al amor, es elegante y graciosa.

V. 13. *O decus Phaebi...* Asi llama Horacio á la lira, porque algunos atribuyen á Apolo su invencion.

V. 15. *Salve...* Por *fave*, y *cumque* por *quandocumque*.

ODA 33.

A ALBIO TIBULO.

Exórtale á que no sienta tanto verse pospuesto á su nuevo rival.

Albio, no la falsía
Con exceso lamentes de tu amada
En fúnebre elegia,
Ni si, su fe violada,
Ese tu rival nuevo mas la agrada.
Pena Licori y muere,
La de la bella frente, por su Ciro;
Ciro á Foloe quiere;
Pero si bien lo miro,
Primero que la ablande su suspiro,

Jungentur capreae lupis,
Quàm turpi Pholoe peccet adultero.
Sic visum Veneri, cui placet impares
Formas, atque animos sub juga aénea
Saevo mittere cum joco.
Ipsum me melior cum peteret Venus,
Gratâ detinuit compede Myrtale
Libertina, fretis acrior Adriae,
Curvantis Calabros sinus.

NOTAS.

El estilo de esta oda es tierno, conciso y enérgico. *Praeniteat*, *torret*, *declinat* son voces muy significativas.

V. 1.° *Albi*... El célebre poeta elegiaco, Albio Tibulo.

V. 3.° *Junior*... El mas recientemente lle-

El lobo y la cordera
En union vivirán, jamas turbada.
Plugo asi á Venus fiera,
Que en ayuntar se agrada
En juego horrible y burla despiadada,
Só la coyunda dura
El feo rostro y la beldad graciosa,
Y la sencillez pura
Con la doblez odiosa;
Tambien á mí, querido de otra hermosa.
Con cadena apacible
Mi amante cuello Mírtale ciñendo,
Me prende, mas terrible
Que el Adria, en ronco estruendo
Las playas de Calabria carcomiendo.

---

gado; pues Tibulo murió de 24 años, y no era un gran mérito ni una gran ventaja ser mas jóven que él.

V. 10. y 11. *Impares formas*... Esto es, el feo con la hermosa, el viejo con la jóven etc.

V. 13. *Melior Venus*... Una muchacha, ó mas bella ó menos esquiva.

V. 16. *Curvantis*... Es voz muy expresiva

ODE 34.

Suam impietatem pristinam detestatur.

Parcus Deorum cultor et infrequens,
Insanientis dum sapientiae
Consultus erro; nunc retrorsum
Vela dare, atque iterare cursus

Cogor relictos; namque Diespiter
Igni corusco nubila dividens
Plerumque, per purum tonantes
Egit equos, volucremque currum:

Quo bruta tellus, et vaga flumina,
Quo Stix, et invisi horrida Taenari
Sedes, Atlanteusque finis
Concutitur. Valet ima summis

Mutare, et insignem attenuat Deus,
Obscura promens: hinc apicem rapax
Fortuna cum stridore acuto
Sustulit; hîc posuisse gaudet.

NOTAS.

Esta pequeña oda es una de las mas hermosas composiciones que han salido de la pluma de Horacio. La 2.ª y 3.ª estrofas sobre todo arrebatan por la sublimidad de las imágenes, por la pompa de las cadencias, y

ODA 34.

Detesta su antigua impiedad.

Guiado de fatal sabiduría,
Desdeñé un tiempo el culto de los dioses.
Llegó ya empero el dia
De enderezar hácia el opuesto lado
Velas y proa, y deshacer lo andado.
Pues hendiendo mil veces el tonante
Con vivo fuego el seno de las nubes,
Su carro resonante
Por el cielo agitó puro y sereno,
Y los bridones del rugiente trueno;
Y al raudo rio, á la pesada tierra,
Al negro Estix y al hórrido Tenaro
Y al alto Atlante aterra.
El Dios del rayo en su sin par grandeza
Alzar puede á las nubes la bajeza;
Y elevando tal vez al abatido,
Derroca de su gloria al poderoso.
Con horroroso ruido
Lo que derriba alli fortuna airada,
Aqui propicia en levantar se agrada.

---

por la valentía de las expresiones. Sanadon, siguiendo á Blondel y á Dacier, pretende que el designio que en ella se propuso el poeta fue burlarse de la providencia, fingiendo retractar sus errores. Tan atroz y absurda suposicion merecia siquiera alguna prueba; pero estos señores creyeron que sofismas ridículos bastaban para acreditar calumnias infames.

Los sabios han hecho ya justicia de estas odiosas congeturas, condenadas mas al desprecio que á la indignacion de la posteridad.

V. 2.º *Insanientis sapientiae*... De una sabiduría, que fundada en la impiedad, corrompe, infatúa, enloquece, y es mas perjudicial que la ignorancia misma.

V. 4.º *Iterare cursus relictos*... *Deshacer lo andado*, *volverse atras*, *no caminar mas por la senda de la impiedad*, frase que amplifica la metáfora anterior de *dare vela retrorsum*.

V. 7.º *Plerumque*... Bangio fue el primero que quitó á este pasage la ambiguedad, y la falsedad á la idea, trasladando despues del adverbio la coma, que en todas las ediciones se veía antes de él. *Plerumque egit per purum tonantes equos*, era una cosa que Horacio no podia decir, porque era falsísima, porque esta falsedad estaba al alcance de todo el mundo, y porque, aun concediendo que su intencion fuese hacer una retractacion fingida, y escarnecer los milagros que suponia haber influido en su conversion, era imposible que hubiese llevado la impiedad hasta la befa manifiesta y evidente. *Plerumque dividens nubila igni corusco*, es una idea cierta; y jamás

se salvó á menos costa (la transposicion de una coma) el honor de un grande hombre.

V. 8.º *Tonantes egit equos*... Creía el vulgo que los truenos eran el ruido que hacia el carro de Júpiter, paseándose indignado por el Olimpo. La idea era poética.

V. 9.º *Volucremque currum*.., Esta conjuncion pospuesta al epiteto tiene aqui un gran mérito, porque alarga la palabra, la despeña, si es permitido explicarse asi, y auxilia y fortifica el efecto de la terminacion en *um*, produciendo con la combinacion de estos diferentes sonidos una harmonía, que seria menester no tener oidos para no sentir.

V. 10. *Stix*... Rio ú laguna de los infiernos.

Taenari. Promontorio de Laconia, desde donde por una grieta ó hendidura de una roca se decia que se bajaba á los infiernos.

V. 11. *Atlanteus finis*... Se ha hablado ya del Atlas, montaña de Africa.

V. 12. *Valet ima summis*... ¿Se creerá que esta confesion paladina del poder de la divinidad era la gran razon en que se fundaba un comentador para declarar á Horacio ateo? Con una lógica semejante un frances llamado Grammont condenó al suplicio á un italiano llamado Vanini.

ODE 35.

AD FORTUNAM.

Pro republicâ, Augusto et romanis exercitibus deprecatur.

O Diva, gratum quae regis Antiam,
Praesens vel imo tollere de gradu
Mortale corpus, vel superbos
Vertere funeribus triumphos:
Te pauper ambit solicitâ prece
Ruris colonus, te dominam aequoris
Quicumque Bithynâ lacessit
Carpathium pelagus carinâ.
Te Dacus asper, te profugi Scythae,
Urbesque, gentesque, et Latium ferox,
Regumque matres barbarorum, et
Purpurei metuunt tyranni.
Injurioso ne pede proruas
Stantem columnam, neu populus frequens
Ad arma cessantes, ad arma
Concitet, imperiumque frangat.
Te semper anteit saeva Necessitas,
Clavos trabales et cuneos manu
Gestans aenâ, nec severus
Uncus abest, liquidumque plumbum.

ODA 35.

A LA FORTUNA.

El poeta la ruega por la tranquilidad de la república, la felicidad de Augusto y la conservacion de los egércitos romanos.

Deidad que en Ancio reinas delicioso,
Y ora á inefable alteza
Del mortal alzar puedes la bajeza,
O las pompas triunfales
Trocar en luto y tristes funerales:
El pobre labrador tu nombre invoca,
Fortuna, humildemente,
Y del ponto señora omnipotente
Te acata aquel que bruma
En nave osada la salobre espuma.
Y acatante ciudades y naciones,
Y el latino arrogante,
Y el dacio fuerte y el escita errante;
La púrpura tus leyes
Honra, y las madres de extrangeros reyes.
No la firme columna del imperio
Hunda tu enojo, Diosa;
Ni dejes que la plebe numerosa
Instigue al ciudadano,
Y á Roma su furor destroze insano.
La Necesidad fiera te precede,
Y en la su impía diestra
Clavos enormes, ominosos muestra,
Y el garfio retorcido,
Ferreas cuñas y plomo derretido.

Te Spes, et albo rara Fides colit
Velata panno, nec comitem abnegat
Utcumque mutatâ potentes
Veste domos inimica linquis.
At vulgus infidum, et meretrix retro
Perjura cedit: diffugiunt cadis
Cum faece siccatis amici,
Ferre jugum pariter dolosi.
Serves iturum Caesarem in ultimos
Orbis Britannos, et juvenum recens
Examen, Eois timendum
Partibus, Oceanoque Rubro.
Eheu! cicatricum et sceleris pudet,
Fratrumque. Quid nos dura refugimus
Aetas? quid intactum nefasti
Liquimus? unde manus juventus
Metu Deorum continuit? quibus
Pepercit aris? ò utinam novâ
Incude diffingas retusum in
Massagetas Arabasque ferrum.

NOTAS.

Esta es una buena oda. Las ideas tienen siempre la conveniente elevacion, la versificacion es numerosa: yo hubiera deseado tan solo que la cuarta estrofa estuviese despues de

De tí en pos la Esperanza, la Fe rará
De albo velo ceñida,
Corre y te adora, cuando tú ofendida,
Tus adornos dejando,
Vas el alcazar alto abandonando.
Entonce el falso amigo se retira,
Y la infame ramera,
La carga huyendo de desgracia fiera,
Y los que fieles fueron
Hasta que al rico en la miseria hundieron,
Guarda, Fortuna, á Cesar que al britano
Lleva la dura guerra
Allá al confin de la anchurosa tierra,
Con juventud valiente,
Temible á las regiones del oriente.
Nuestros excesos de rubor nos cubran,
Y la sangre romana
Por romanos vertida en lucha insana;
Linage endurecido,
¿Qué delitos uo habemos cometido?
¿Qué altar la juventud, que lugar santo
Respetó despiadada?
Al yunque vuelve la sangrienta espada,
Diosa, para castigo
Del masageta y árabe enemigo.

---

la séptima, pues entonces habria mas unidad en el conjunto. Y esta es la ocasion de advertir que la poesía moderna no sufre esta desunion, este tránsito repentino y no preparado de una idea á otra, que entre los antiguos era tan comun, y tan de la esencia del género lírico. A medida que este género se ha ido alejando de su objeto primitivo, ha debido sujetarse á nuevas reglas, pues las

odas no se hacen ya para ser cantadas. Algunos críticos creyeron que esta pieza y la anterior no hacian mas que una, y que no es fundada la particion ò division que presentan las ediciones. Luharpe fue de esta opinion.

V. 1.° *Antium*... Ciudad amenísima del Lacio, donde la Fortuna tenia un templo magnífico.

V. 2.° *Praesens vel imo*... Estos tres versos son una casi literal repeticion de *valet ima summis mutare etc.*

V. 7.° *Bithyna*. Provincia del Asia menor, bañada por el Ponto Euxino.

V. 8.° *Carpathium*... Nombre del mar que bañaba á Carpato, hoy Escarpanto, isla del Mediterraneo. Inútil es añadir que *Bithyná* y *Carpathium* estan aqui segun la costumbre de Horacio, por cualquíer nave y cualquier mar.

V. 9.° *Dacus*... Nacion belicosa de Europa, que habitaba las orillas del Danubio.

V. 14. *Stantem columnam*... El estado tranquilo.

V. 17. *Te semper anteit*... Parece que la estátua de la Fortuna que habia en el templo de Ancio, tenia en la mano los horribles instrumentos que nombra aqui el poeta, y en los cuales veian los antiguos unos símbolos de los trabajos á que estan condenados los hombres. Otros intérpretes creen que este es un cuadro de fantasía. » El acompañamiento de la Fortuna, dice uno de ellos, está bien escogido. La Necesidad la precede, porque no hay fuerza capaz de resistirla; la Esperanza la acompaña, porque la fortuna es el recurso de todos los desgraciados; la Fidelidad no la

deja , porque los verdaderos amigos son constantes. Todo esto es muy bueno , pero yo no puedo sufrir el aparato patibular de clavos, cuñas y plomo derretido."

V. 22. *Nec comitem abnegat etc...* Ni te desampara la Fe, cuando te muestras adversa á aquel á quien antes te habias manifestado propicia ; es decir , los amigos fieles no abandonan á sus amigos en la adversidad , sino los confortan y los sirven.

Un excelente poeta , que tradujo esta oda antes que yo , virtió asi este pasage.

Hónrate la esperanza,
La rara fe de un blanco velo toda
Cubierta , á quien mudanza
Jamas de tu amistad desacomoda,
Aun cuando te declaras,
Y los soberbios techos desamparas.

V. 25. *At vulgus...* El rector de Villahermosa , de quien es la traduccion que acaba de citarse , trasladó asi esta estrofa.

El vulgo fraudolento,
La ramera perjura apenas mira
El comun detrimento,
Que el pie poco costante atras retira;
Y en el trance postrero
Rehuye la cerviz del yugo fiero.

El lector á quien no contente esta version podrá reflexionar para disculparla, que la baja imágen de *los toneles apurados hasta la hez*, junta á la metáfora de *llevar el yugo*, forman un periodo embrollado , que es casi imposi-

ble traducir con exactitud. Yo he suprimido como Argensola, y por los motivos que apunté en el prólogo, la primera imágen; pero el que la quiera ver traducida podrá leer asi:

Y los que fueron fieles
Hasta apurar la hez de los toneles.

V. 28. *Ferre jugum pariter dolosi...* Esto es, no son bastante leales para ayudarse á llevar el peso de la desgracia.

V. 29. *In ultimus orbis Britannos...* Los romanos no conocian pais alguno mas allá de las islas británicas.

V. 32. *Eheu...* Esta estrofa vendria muy bien despues de la cuarta, como se ha notado al principio. Seria muy natural hablar de los furores de las guerras civiles, cuando se pedia á la fortuna que no permitiese su renovacion.

V. 38. *O utinam...* El sentido es, »ojalá que los aceros, que nosotros hemos teñido en la sangre de nuestros hermanos, vuelvan al yunque, de donde salgan afilados contra los enemigos de la patria." El doctor Bartolomé Leonardo de Argensola citado no desenvuelve bien esta idea, cuando dice

O tú que en nuevo yunque lo preparas,
Haz que entre sus saetas
A los arabes dañe y masagetas.

El poeta no dice á la fortuna que lo prepara, sino la pide que lo prepare. Ademas este *entre sus saetas* es un ripio infelíz para consonar con masagetas, falta que con gran facilidad hubiera podido evitarse. Villegas expresó un poco mejor esta idea, cuando dijo

Ojalá tú, fortuna, agora quieras
A sus estoques *botos*
Volver á darles en *tu* yunque filos
Contra los citas y árabes remotos.

Sin embargo de que el *botos* del segundo verso, puesto solo para servir de consonante á remotos, es uu epiteto que de ninguna manera conviene á los aceros romanos en el caso presente. El poeta se habia quejado antes de que estos aceros se habian esgrimido contra la patria, de que habian estado demasiado afilados, *no botos*, contra ella, y enuncia en consecuencia el patriótico deseo de que se forjen de nuevo, y no corten sino cuando se empleen contra los enemigos de su pais. El *tu* del tercer verso supone que las espadas deben afilarse en el yunque de la fortuna, lo cual es una extravagancia.

ODE 36.

Numidae faustum ex Hispaniâ reditum gratulatur.

Et thure et fidibus juvat
Placare, et vituli sanguine debito
Custodes Numidae Deos:
Qui nunc Hesperiâ sospes ab ultimâ,
Charis multa sodalibus,
Nulli plura tamen dividit oscula
Quàm dulci Lamiae, memor
Actae non alio rege puertiae,
Mutataeque simul togae.
Cressâ ne careat pulchra dies notâ;
Neu promptae modus amphorae:
Neu morem in Salium sit requies pedum:
Neu multi Damalis meri
Bassum Threiciâ vincat amystide:
Neu desint epulis rosae,
Neu vivax apium, neu breve lilium.
Omnes in Damalim putres
Deponent oculos; nec Damalis novo
Divelletur adultero,
Lascivis ederis ambitiosior.

ODA 36.

Felicita el poeta á Numida por su feliz regreso á España.

Salvo tornó Numida
De la remota España.
Al alto cielo que guardó su vida
Suba el incienso, el cántico entonemos,
Y un tierno recental sacrifiquemos.
Ciñe en sus tiernos brazos
Numida á sus amigos,
A Lamia empero en mas estrechos lazos;
Bajo un mismo maestro niños fueron,
Y la toga viril juntos vistieron.
Este felice dia
Notad con blanca piedra,
Dè vuelta el jarro, y viva la alegría,
Y de los viejos salios á la usanza
Nada interrumpa la ligera danza.
Y no la bebedora
Damali á Baso exceda
En vaciar copas, ni al banquete ahora
Falte el ápio vivaz, ni el lirio breve,
Ni las rosas que seca el aura leve.
En Damali beodos
Los sus ojos livianos
Clavarán luego, clavaranlos todos,
Mientra ella estrecha al jóven venturoso,
Cual yedra amante al álamo coposo.

NOTAS.

Con motivo de la vuelta de Numida se abandona Horacio á la alegría. Sacrificios, canciones, danzas, todo es poco para festejar este acontecimiento felíz. Esta es una pieza de efusion, en que el autor se manifiesta tan buen amigo como en otras buen poeta.

V. 9.° *Mutatae simul togae*... Cuando entraban en la juventud, que era á los catorce ó quince años, con arreglo á las diferentes costumbres que en distintos tiempos se observaron, cambiaban los romanos la pretexta por la toga. Asi pues *mutatae simul togae*, quiere decir de una misma edad.

V. 10. *Cressâ ne careat notâ*... Se señalaba un dia feliz entre los antiguos, ó echando

ODE 37.

AD SODALES.

Quos Cleopatrâ extinctâ ad laetitiam hortatur.

Nunc est bibendum, nunc pede libero
Pulsanda tellus: nunc Saliaribus
Ornare pulvinar Deorum
Tempus erat dapibus, sodales.

una piedra blanca en una urna ó caja destinada al efecto, ó haciendo en ella una raya con una especie de greda blanca llamada *cretu*. El primero de estos dos medios de perpetuar la memoria de los dias venturosos era mas usado; pero parece que se empleaba tambien algunas veces el segundo.

V. 12. *Neu morem in Salium*... Los salios eran unos sacerdotes de Marte, que armados de yelmo y coraza, iban por las calles saltando al son de flautas y pífanos, de donde tomaron el nombre.

V. 14. *Threiciá amystide*... O en un vaso muy grande, ó del modo que solian beber les tracios, esto es, empinando un vaso lleno, y apurándolo sin cerrar la boca, ni tomar respiracion.

V. 20. *Ambitiosior*... Adjetivo comparativo, derivado del verbo *ambire*, y que forma aqui una calificacion felicísima.

ODA 37.

A SUS AMIGOS.

Exórtalos á regocijarse con motivo de la muerte de Cleopatra.

Ya, ya beber podemos,
Y la tierra batir con libre planta.
Amigos, coronemos
De manjares sin fin la mesa santa.
Sacar fue antes vedado
Del tonel viejo el Cécubo guardado;

Antehac nefas depromere Caecubum
Cellis avitis, dum Capitolio
Regina dementes ruinas,
Funus et imperio parabat,
Contaminato cum grege turpium
Morbo virorum; quidlibet impotens
Sperare, fortunâque dulci
Ebria. Sed minuit furorem
Vix una sospes navis ab ignibus;
Mentemque lymphatam Mareotico
Redegit in veros timores
Caesar, ab Italiâ volantem
Remis adurgens (accipiter velut
Molles columbas, aut leporem citus
Venator in campis nivalis
Haemoniae) daret ut catenis
Fatale monstrum: quae generosiùs
Perire quaerens, nec muliebriter
Expavit ensem, nec latentes
Classe citâ reparavit oras.
Ausa et jacentem visere regiam
Vultu sereno fortis, et asperas
Tractare serpentes, ut atrum
Corpore combiberet venenum,
Deliberatâ morte ferocior:
Saevis Liburnis scilicet invidens,
Privata deduci superbo,
Non humilis mulier triumpho.

En tanto que ambiciosa,
De loca vanidad aconsejada,
Y en la hueste asquerosa
De sus torpes eunucos confiada,
Ruina Cleopatra brava
A Roma y al imperio amenazaba.
Pero pronto del fuego
De naves mil apenas libre una,
Cedió su furor ciego,
Cedió la embriaguez de su fortuna,
Y su alma que exaltára
El vino egipcio, César aterrára;
Aherrojarle anhelando,
Al monstruo persiguió fatal á Roma
César en pos marchando,
Cual gavilan á cándida paloma,
O á liebre temerosa
Entre la nieve el cazador acosa.
A fin mas noble empero
Ella aspirando en desventura tanta,
No el afilado acero
Temió, cual hembra, á quien la muerte espanta,
Ni en region ignorada
Corrió â esconderse con ligera armada:
Que en sereno semblante
Vió de los suyos la agonía fiera,
Y feroz de el instante
En que morir con gloria resolviera,
Al pecho denodado
Aplica leda el aspid provocado,
Hincha luego sus venas
El tósigo que en ellas se derrama;
Que mas que las cadenas
Del Liburno bajel, perecer ama,
Y que verse, humillada,
Del vencedor ufano al carro atada.

NOTAS.

Cleopatra inspiraba ciertamente un gran miedo á los romanos, pues que Horacio exortaba á sus amigos á que se regocijasen con motivo de su muerte, y á que bebiesen el vino añejo, á que no habia sido permitido llegar, mientras el temor de que Roma fuese invadida, tenia en una inquietud cruel á los habitantes de aquella capital del mundo. De esta reflexion me parece inferirse que el pomposo elogio de la magnanimidad de la reina de Egipto no debia tener lugar en esta pieza, ó que á lo menos no debia tener tanta extension, que ocupára mas de la tercera parte de ella. Este elogio no podia dejar de excitar un vivo interes á favor de una muger, que preferia una muerte heróica á una servidumbre ignominiosa, y por consiguiente debia debilitar el entusiasmo que se trataba de inspirar.

Por lo demas, las ideas estan expuestas con vehemencia y dignidad, pero la versificacion tiene un aire lánguido y prosaico. Periodos muy largos y versos encadenados destruyen siempre el prestigio de la cadencia, el cual disipado, los versos no son sino una prosa compasada y fastidiosa, que fatiga en vez de deleitar.

V. 2.º *Saliaribus dapibus*... Los banquetes de los salios pasaron en proverbio por su magnificencia.

V. 3.º *Ornare pulvinar Deorum*... En los

lectisternios se ponian en los templos camas de tablas con sus almohadas, y encima las estátuas de los Dioses, á quienes se presentaban ricos manjares.

V. 4.° *Tempus erat*... Enalage, por *est.*

V. 9.° *Cum grege turpium morbo virorum*... Con una manada de hombres enfermos de torpeza y obscenidad:

Quidlibet impotens sperare... *Immoderata in sperando*, *modum non habens*, como interpreta Cruquio, esto es, *adeò amens*, *ut sperando nullum modum tenere posset*, *sed sine judicio omnia sibi promitteret*, como explica Rodelio.

V. 14. *Mareotico*... Vino excelente, que se cogia en las inmediaciones de la laguna Marea, ó Marcotis en Egipto.

V. 20. *Nivalis Haemoniae*... Tesalia, ó la parte de Tesalia que confina con Macedonia, dice Torrencio, es lo que aqui se entiende por Haemonia, pais á quien dió su nombre Emon, hijo de Deucalion.

V. 24. *Nec latentes classe citá reparavit oras*... Es decir, no dejó el Egipto para irse á esconder, no trocó ú cambió su reino por otros distantes y no conocidos.

V. 26. *Asperas*... En el mismo sentido que *aspera aequora* de la oda 5.ª Un comentador observando que esta explicacion era muy conforme à la historia, cita en prueba un pasage de Plutarco, que dice *Aspidem perhibent fuso aureo ipsam lacessentis et stimulantis arripuisse Cleopatrae brachium.*

V. 29. *Deliberatá morte ferocior*... Despues de Lambino todos han separado el *ferocior* del *saevis Liburnis.*

V. 30. *Saevis Liburnis*... Los liburnos eran unos pueblos de Iliria, que usaban de unos barquillos muy ligeros, de los cuales habia muchos en la escuadra con que Octaviano derrotó en Accio á su cólega.

ODE 38.

AD PUERUM.

Se non magno apparatu gaudere.

Persicos odi, puer, apparatus:
Displicent nexae philyrâ coronae;
Mitte sectari rosa quo locorum
Sera moretur.
Simplici myrto nihil allabores
Sedulus curo: neque te ministrum
Dedecet myrtus, neque me sub arctâ
Vite bibentem.

NOTAS.

V. 1.° *Persicos*... En la edicion de Desprez pueden verse los lugares de Herodoto, Plinio, Plutarco, Valerio Máximo, Celio Rodiginio, Ateneo etc. que tratan del lujo que gastaban los persas en sus convites.

V. 2.° *Philyrá*.. Los antiguos hacian de la parte interior de la corteza del tejo unas cintas, con que enlazaban sus coronas de flores, y que colgaban de ellas.

V. 3.° *Rosa quo locorum*... Séneca reprehende vehementemente esta mania de su tiempo.

Invidens... Id est, non ferens, dice Rodelio. El sentido es » Pues una muger de sus prendas no podia sufrir que la condugesen á Roma como una muger vulgar, en las mismas naves en que Augusto habia triunfado de ella."

ODA 38.

A SU PAGE.

Horacio le advierte que no gusta de lujo ni de aparato.

No me agrada, niño,
El lujo de Persia,
Ni que mis guirnaldas
Anuden ó prendan
Del tejo frondoso
Sutiles cortezas;
Ni rosas tardías
Buscarme pretendas;
Mas de verde mirto
Ciñe mi cabeza;
Que bajo la parra
Sombría y amena,
Lo mismo á mí el mirto
Bebiendo me asienta,
Que á ti que la copa
De vino me llenas.

V. 5.° *Simplici myrto...* Esto es, *Nolim ut solicitus sis quidquam ad simplicem myrtum adjicere*, como interpreta Rodelio.

FIN DEL PRIMER LIBRO.

QUINTI HORATII

LYRICORUM CARMINUM

LIBER SECUNDUS.

ODE 1.ª

AD ASINIUM POLLIONEM.

Pollionem monet, ut intermissis tragoediis, bellorum civilium historiam perficiat.

Motum ex Metello Consule civicum,
Bellique causas, et vitia, et modos,
Ludumque Fortunae, gravesque
Principum amicitias, et arma
Nondum expiatis uncta cruoribus,
Periculosae plenum opus aleae
Tractas, et incedis per ignes
Suppositos cineri doloso.
Paulum severae Musa tragoediae
Desit theatris; mox, ubi publicas
Res ordinaris, grande munus
Cecropio repetes cothurno,

LAS ODAS DE HORACIO

LIBRO SEGUNDO.

ODA 1.ª

A ASINIO POLION.

Le exorta á dejar el teatro por algun tiempo, y á acabar la historia de las guerras civiles.

Polion, amparo al afligido reo,
Lustre, honor del senado,
Tú, cuya sien ciñó laurel sagrado,
Por inmortal trofeo
Del honor que lográras,
Cuando del fiero dálmata triunfáras:
Tú la guerra civil, que de Metelo
Nacer vió el consulado,
Escribes y su orígen desastrado,
Y su estrago y su duelo,
Y los juegos de muerte,
En que se goza la enemiga suerte;
Y de los gefes la funesta liga,
Y teñida la espada
En sangre todavia no vengada:
Senda pisas, do abriga
So apariencia traidora
Ceniza fria chispa abrasadora.

Insigne moestis praesidium reis,
Et consulenti, Pollio, curiae;
Cui laurus aeternos honores
Dalmatico peperit triumpho.

Iam nunc minaci murmure cornuum
Perstringis aures; jam litui strepunt;
Iam fulgor armorum fugaces
Terret equos, equitumque vultus.

Audire magnos jam videor duces
Non indecoro pulvere sordidos;
Et cuncta terrarum subacta,
Praeter atrocem animum Catonis.

Iuno, et Deorum quisquis amicior
Afris, inultâ cesserat impotens
Tellure; victorum nepotes
Retulit inferias Iugurte.

Quis non Latino sanguine pinguior
Campus sepulcris impia praelia
Testatur, auditumque Medis
Hesperiae sonitum ruinae?

Qui gurges, aut quae flumina lugubris
Ignara belli? quod mare Dauniae
Non decoloravere caedes?
Quae caret ora cruore nostro?

Senda , Polion , de mil azares llena;
Falte , mientra el infando
Furor describes del airado bando,
Melpomene á la escena;
Que luego al alto empleo
Tornarás con coturno sofocleo.
De la ronca trompeta el son guerrero
Resuena ya en mi oido,
Y del clarin el pavoroso ruido;
Deslumbra el limpio acero
Al que al bridon enfrena,
Y de su pavor su brillo al bridon llena.
Ya á los valientes capitanes creo
En medio el campo honroso
Ver cubiertos de polvo glorioso;
Paréceme que veo
El orbe sojuzgado,
Menos del gran Caton el pecho osado.
Del Africa los dioses protectores
Huyeran de su suelo,
No bastando á vengar su amargo duelo;
Mas de los vencedores
La progenie inmolada
De Yugurta aplacó la sombra airada.
¿Qué campo no atestigua , fecundado
Con la sangre romana,
Nuestros furores , nuestra rabia insana?
El medo alborozado
Oyó el terrible estruendo
Del latino poder que iba cayendo.
¿Cuál rio , cuál del ominoso estrago
El teatro no ha sido?
¿Qué mares nuestra rabia no ha teñido?
¿Qué playa en el aciago
Blandir de la ímpia diestra
No ha enrojecido en fin la sangre nuestra?

Sed ne, relictis, Musa procax, jocis,
Ceae retractes munera neniae:
Mecum Dionaeo sub antro
Quaere modos leviore plectro.

NOTAS.

Esta oda abunda de expresiones sublimes, de versos acabados y sonoros, de epitetos y verbos pintorescos y significativos.

V. 1.° *Metello Consule*... Metelo Celer era cónsul con L. Afranio el año que empezaron las disensiones entre Cesar y Pompeyo.

V. 3.° *Ludumque Fortunae*... Estas expresiones merecen notarse. Las guerras civiles estan calificadas de una diversion de la Fortuna. En la oda 2.ª del libro anterior lo estan de una diversion de Marte.

V. 4.° *Graves Principum amicitias*... Alude al triumvirato de Cesar, Pompeyo y Craso. *Graves* tiene aqui mucha dignidad.

V. 5.° *Nondum expiatis*... No se habia expiado aun la sangre derramada. Esto se hacia por una ceremonia llamada lustro, lustracion ó armilustrio.

V. 7.° *Incedis per ignes*... El doctor Blair cita este pasage para probar que las metáforas no deben multiplicarse sobre un mismo objeto. *Tractare arma uncta cruoribus*, dice, *opus plenum aleae*, y *incedis per ignes*, forman un periodo embarazado y obscuro, porque es trabajoso concebir tan rápidamente el

Mas no, Musa atrevida, abandonando
El juego y la alegria,
Renueves hoy la lúgubre elegia:
Ven, y con plectro blando,
Mientras el laud hieres,
Cantemos al amor y los placeres.

---

mismo objeto bajo tres tan diferentes aspectos.

V. 9.° *Paulum severae etc*... Polion habia compuesto tragedias muy estimadas.

V. 10. *Ubi publicas res ordinaris*... *Ubi historias quae publicas res continent, scripseris*, dice Porfirio. Esta es la explicacion verdadera, y en vano se han fatigado eruditos de nota en persuadir un sentido contrario.

V. 12. *Cecropio cothurno*... Cecrope fue el primer rey de Atenas. *Cecropio cothurno* significa pues el coturno de los atenienses. Sabido es que Tespis y Esquilo fueron los padres de la tragedia, y que Sofocles y Eurípides, atenienses todos, la elevaron al mas alto grado de perfeccion.

V. 14. *Pollio*... Polion era historiador, poeta, orador, general, y de él hacen mencion honorífica Quintiliano, Dion, Tácito, Séneca, Plutarco, Veleyo Paterculo y Suetonio.

V. 16. *Dalmatico triumpho*... Polion subyugó á los partineos, pueblos de la Dalmacia, por lo cual mereció los honores del triunfo.

V. 17. *Iam nunc minaci*... Este cuarteto y el siguiente son magníficos. Si la regla de un comentador no debiese ser la instruccion de la juventud, ó si esta regla, que obliga á una circunspeccion extrema en los juicios,

fuese compatible con el entusiasmo, este seria el lugar de decir que imágenes, estilo, cadencias, todo contribuye á poner aqui delante de los ojos del lector lo que el poeta intenta describir.

V. 24. *Praeter atrocem animum Catonis...* Quizá *osado* no es bastante fuerte, ni expresa suficientemente la idea del *atrox* latino. El que lo crea asi puede leer

Domado el orbe entero,
Menos del gran Caton el pecho fiero.

V. 25. *Iuno et Deorum...* El sentido es »los Dioses favorables al Africa tuvieron que ceder á la fuerza del destino, y mirar sin poder oponerse la derrota de Yugurta; pero estos mismos dioses le han vengado, y con la sangre de los romanos destruidos por Cesar en Africa, nietos de los que vencieron al monarca numida, han aplacado sus manes.

V. 28. *Inferias...* Asi se llamaban los sacrificios que se hacian á los manes."

V. 31. *Auditumque Medis...* La imágen es sublime, pero la expresion es inexacta cuan-

do menos. No hay campos que atestiguen ruidos, y mucho menos ruidos metafóricos.

V. 34. *Dauniae*... Latinas.

V. 38. *Ceae Neniae*... Simonides, célebre poeta elegiaco, era natural de Ceos. Nenia era una cancion lúgubre que cantaban mugeres alquiladas para llorar en los duelos. Tambien se daba este nombre á la diosa de los funerales.

V. 39. *Dionaeo sub antro*... *En la cueva consagrada á Dione*, es una frase figurada, cuyo sentido es, cantemos de asuntos galantes, amorosos, festivos. Asi el contraste con las ideas que hacen el objeto de la pieza es visible, lo que no sucede entendiendo aquella expresion literalmente, pues es indudable que en la cueva consagrada á Venus se podia tambien entonar las canciones elegiacas del poeta de Ceos.

V. 40. *Leviore plectro*... Con estilo no tan sublime. El plectro era una especie de dado de marfil terminado en punta, que se ponia en el dedo del medio de la mano derecha para tocar el laud.

ODE 2.ª

AD CRISPUM SALLUSTIUM.

Eum, qui bene utatur divitiis, solum divitem; qui cupiditatibus imperet, solum beatum esse.

Nullus argento color est avaris
Abdito terris; inimice lamnae,
Crispe Sallusti, nisi temperato
Splendeat usu.
Vivet extento Proculeius aevo,
Notus in fratres animi paterni:
Illum aget pennâ metuente solvi
Fama superstes.
Latiùs regnes avidum domando
Spiritum, quàm si Libyam remotis
Gadibus jungas, et uterque Poenus
Serviat uni.
Crescit indulgens sibi dirus hydrops;
Nec sitim pellit, nisi causa morbi
Fugerit venis, et aquosus albo
Corpore languor.
Redditum Cyri solio Phraaten,
Dissidens plebi, numero beatorum
Eximit virtus, populumque falsis
Dedocet uti

ODA 2.ª

A CRISPO SALUSTIO.

Que aquel solo es rico que sabe hacer buen uso de sus riquezas, y felíz quien sabe moderar sus pasiones.

Nada en el seno avaro de la tierra
Sumido el oro vale;
Nunca por tí, Salustio generoso,
Nunca por tí preciado,
Si no fue en buenos usos empleado.
De la fama en las alas inmortales
Sin fin de Proculeyo
El honor volará de gente en gente,
Y los siglos lejanos
Padre le aclamarán de sus hermanos.
Mas poderoso, si la vil codicia
Dentro el pecho sofocas,
Crispo, serás, que si al remoto Gades
El Africa juntáras,
Y á una y otra Cartago dominára.
Bebiendo, del hidrópico el mal crece,
Que la sed no apacigua
Mientras la causa del ardor no ahuyenta,
Y morbosa blancura
Derrama por su piel la linfa impura.
No la virtud, porque de Ciro al solio
Volvió á subir Fraates,
Le contempla felíz; que no ella juzga,
Cual el vulgo liviano
Siempre engañado por prestigio vano.

Vocibus ; regnum et diadema tutum
Deferens uni , propriamque laurum,
Quisquis ingentes oculo irretorto
Spectat acervos.

NOTAS.

Esta es una pieza de un carácter particular. El primer cuarteto encierra una verdad trivial , pero que por el modo con que está desenvuelta , tiene todo el aire de una sentencia importante , y fija la atencion del lector. En la 2.ª estrofa se prueba ó confirma con un egemplo la verdad establecida en la anterior. El tercer cuarteto contiene otra sentencia , y el cuarto otra prueba de egemplo. Los dos últimos contienen tambien sentencia y egemplo , pero en órden inverso, sin duda por dejar la sentencia para concluir con ella la composicion. Esta marcha uniforme y metódica dá á la pieza un aire didáctico , y debilita , ó destruye el prestigio de un metro , consagrado por la célebre poetisa de Lesbos á las inspiraciones y al entusiasmo de la Musa lírica.

V. 2.º *Abdito*... Esta leccion era la de todos los manuscritos , y aun la de todas las ediciones hasta Lambino , que substituyó *abditae* , para evitar que la sentencia fuese de una trivialidad chocante. Bentlei para sostener la leccion autorizada , pone un punto y una coma despues del *terris* , donde no hay

Y ciñe solo de laurel glorioso
Y de diadema augusta
Al que en torno de sí montes alzarse
Viendo de plata y oro,
Ni aun se pára á mirar tanto tesoro.

---

generalmente sino una coma, y ve solo en el último miembro del periodo el motivo por qué Salustio es enemigo de las riquezas. La construccion es pues, *Salusti, inimice lamnae, nisi splendeat temperato usu*, en lugar de *nullus color et argento abdito terris, nisi splendeat temperato usu*. Esta puntuacion salva y restablece sin la menor duda el texto genuino.

V. 3.º *Crispe Sallusti*... Crispo Salustio, hijo de un caballero romano, fue adoptado por el célebre historiador Cayo Salustio, de cuya hermana era nieto.

V. 5.º *Proculeius*... Caballero romano, eu-ñado de Mecenas. Habiendo sus hermanos perdido sus bienes por haber seguido el partido de Pompeyo, él dividió con ellos los suyos, y les negoció su perdon.

V. 11. *Uterque Poenus*... Cartago de Africa, y Cartago de España, hoy Cartagena.

V. 13. *Crescit*... Esta comparacion es muy oportuna. Se aumenta la hidropesía bebiendo agua; asi crece la avaricia amontonando riquezas.

V. 17. *Reddítum*... Ya se ha dicho en otra parte que Fraates arrojado del trono de Persia por sus crueldades, fue restablecido en él algunos años despues por los escitas.

ODE 3.ª

AD QUINTUM DELIUM.

Nec adversis frangi, nec prosperis extolli debet morituras.

Aequam memento rebus in arduis
Servare mentem, non secus in bonis
Ab insolenti temperatam
Laetitiâ, morituræ Delli:
Seu moestus omni tempore vixeris,
Seu te in remoto gramine per dies
Festos reclinatum beâris
Interiore notâ Falerni;
Quà pinus ingens, albaque populus
Umbram hospitalem consociare amant
Ramis, et obliquo laborat
Lympha fugax trepidare rivo.
Huc vina, et unguenta, et nimiùm breves
Flores amoenae ferre jube rosae;
Dum res et aetas, et Sororum
Fila trium patiuntur atra.
Cedes coemtis saltibus, et domo,
Villâque, flavus quam Tiberis lavit:
Cedes, et extructis in altum
Divitiis potietur haeres.

ODA 3.ª

A QUINTO DELIO.

Que el mortal no debe abatirse en la adversidad, ni engreirse en la prosperidad.

Si de suerte importuna
Probares la crueza,
Muestra serenidad, Delio, y firmeza,
Y en la feliz fortuna
Moderada alegria,
Que de morir ha de llegar el dia;
Ora en honda tristura
Hayas hasta hoy yacido;
O en la pradera solitaria, henchido
El pecho de ventura,
Del falernio collado
Hayas bebido el néctar regalado;
Donde pino coposo,
Donde gigante tilo
Preparar aman con su sombra asilo,
Y el raudal bullicioso
Por el cauce torcido
Con afan rueda y apacible ruido;
Pues que no tu contento
Turban cuitas ni canas,
Ni el negro estambre de las tres hermanas;
Aqui suave unguento
Y vinos traer manda,
Y rosas que marchita el aura blanda;
Muriendo, el placentero
Vergel, y el bosque umbroso

Divesne, prisco natus ab Inacho,
Nîl interest, an pauper, et infimâ
De gente sub dio moreris,
Victima nîl miserantis Orci;
Omnes eodem cogimur: omnium 25.
Versatur urna; serius, ocius
Sors exitura, et nos in aeternum
Exilium impositura cymbae.

NOTAS.

Esta es una elegante oda. Las razones con que el poèta persuade á Delio á gozar de las diversiones que puede proporcionarle su estado, estan desenvueltas con maestria y precision. Nada hay en la pieza que no sea poético.

V. 4.° *Delli*... Quinto Delio, despues de haber militado bajo los gefes de todos los partidos, abrazó el de Augusto.

V. 8.° *Interiore notâ Falerni*... Con vino de Falerno, que tuviese una inscripcion antigua, es decir, que fuese añejo. Solian los romanos escribir sobre los toneles el año y el terreno en que se habia cogido el vino que guardaban.

V. 9.° *Quâ pinus ingens*... Obsérvese *pinus ingens*, *alba populus*, *umbram hospitalem*, *lympha fugax*, *obliquo rivo* en cuatro versos. Obsérvese asimismo la frase atrevida *laborat trepidare*, que la índole excesivamente tímida de las lenguas modernas no permite traducir. El verbo *consociare* está empleado

Y tu quinta que baña el Tibre undoso
Debes á tu heredero
Dejar, que ufano gaste
El oro que afanoso atesoraste;
Que ora opulento seas,
É Inaco tu ascendiente,
Ora de baja alcurnia descendiente,
Ni humilde hogar poseas,
De la vida el tributo
Fuerza es pagar al inflexible Pluto.
Lei es la de la muerte,
Y de todos los hombres
En la urna horrible agítanse los nombres;
Ahora ó luego la suerte
A la nao lanzarános,
Y á destierro sin fin condenarános.

---

tambien del modo mas atrevido que lo fue jamás. *Consociare umbram hospitalem* es una manera de expresarse muy singular, reprehensible tal vez en una obra mediana, pero admirable en uno de los cuartetos mas ricos, mas harmoniosos que produgeron las Musas latinas.

V. 13. *Breves*... Algunos quieren que se lea *brevis rosae flores amoenos*, porque creen que Horacio no podia haber escrito *breves flores*, y despues *amoenae ferre jube rosae*, consonancias que destruyen la harmonía de este periodo. Pero ¿debió siempre Horacio decir lo mejor?

V. 15. *Sororum*... Las Parcas.

V. 21. *Prisco natus ab Inaccho*... Inaco fue el primer rey de Argos.

V. 24. *Orci*... Orco por Pluton.

V. 28. *Cymbae*... La barca de Aqueronte.

ODE 4.ª

AD XANTHIAM.

Eum Phyllidis captivae suae amoribus implicatum grandibus exemplis excusat.

Ne sit ancillae tibi amor pudori,
Xanthia Phoceu: priùs insolentem
Serva Briseis niveo colore
Movit Achilen.
Movit Ajacem Telamone natum
Forma captivae dominum Tecmessae:
Arsit Atrides medio in triumpho
Virgine raptâ:
Barbarae postquam cecidere turmae
Thessalo victore, et ademtus Hector
Tradidit fessis leviora tolli
Pergama Graiis.
Nescias an te generum beati
Phyllidis flavae decorent parentes;
Regium certè genus, et Penates

ODA 4.ª

A JANTIA.

Discúlpale el poeta del amor que tiene á su esclava Filis, citando egemplos de grandes personages amantes de sus cautivas.

De amar á tu cautiva
No te averguences, Jantia,
Que al duro, al fiero Aquiles
Algun dia prendára
De su esclava Briseida
Tambien la faz nevada.
Y prendó de Tecmesa
La hermosura y la gracia
A su arrogante dueño,
Al Telamonio Ayax;
Abrasó al grande Atrida
El amor de Casandra,
Y ardió en medio del triunfo,
Despues que hundió del Asia
Las huestes en la tumba
El héroe de Tesalia,
Y que la muerte de Hector
De Ilion allanára
A los cansados griegos
Las gigantes murallas.
Y ¿ quién sabe si Filis
No es de ilustre prosapia?
¿Quién sabe si con héroes
Y reyes no te enlaza?
¿Si con razon no llora

Moeret iniquos.

Crede non illam tibi de scelestâ
Plebe delectam; neque sic fidelem,
Sic lucro aversam potuisse nasci
Matre pudendâ. 20.
Brachia, et vultum, terestesque suras
Integer laudo: fuge suspicari
Cujus octavum trepidavit aetas
Claudere lustrum.

NOTAS.

Villegas hizo de esta oda una traduccion mas mala que casi todas las demas suyas.

V. 2.° *Xantia Phoceu...* No se sabe quién era este sugeto.

V. 3.° *Briseis...* Hipodamia, hija de Briseis, que quedó esclava de Aquiles en la toma de Lirneso.

V. 5.° *Ajacem Telamone natum...* Se ha hablado de este personage en las notas á la oda 14 del primer libro.

V. 6.° *Tecmesae...* Hija de Teutras, rey de una provincia de Frigia.

V. 7.° *Atrides...* Agamenon, hijo de Atreo.

V. 8.° *Virgine raptâ...* Casandra robada por Ayax, hijo de Oileo, y adjudicada despues á Agamenon.

Del destino la saña,
Que crudo la redujo
A servidumbre amarga?
Muger tan fiel, tan fina,
Tan desinteresada,
Cree que no ha podido
Nacer de estirpe baja;
Tan honrada hija tuvo
Sin duda madre honrada:
Y no pienses, si alabo
Sus brazos y su cara,
Que el interes me mueve,
O la pasion me arrastra;
Ni zelos de mí tengas,
Pues que ya el tiempo, Jantia,
El peso de ocho lustros
Sobre mis hombros carga.

V. 11. *Leviora Pergama*... Troya mas facil de conquistar despues de la muerte de Hector. *Hector ademtus tradidit tolli fessis Graiis Pergama leviora* es una frase elegantísima. Los versos son tambien muy suaves.

V. 13. *Nescias*... Horacio responde á la objecion que podia hacersele de que el amor de Jantia á Filis nada tenia de comun con el de los personages que cita, cuyas esclavas eran de estirpe real, y dignas por consiguiente del amor de sus vencedores.

V. 15. y 16. *Et Penates moeret iniquos*. Se queja de sus penates crueles, que la han reducido á la esclavitud.

V. 22. *Integer*... *Integer*, dice Dacier, es *intactus*, y por metáfora se emplea para significar un hombre desapasionado.

ODE 5.ª

AD AMICUM.

Revocandam esse mentem à cupiditate virginis immaturae.

Nondum subactâ ferre jugum valet
Cervice; nondum munia comparis
Aequare, nec tauri ruentis
In Venerem tolerare pondus.
Circa virentes est animus tuae
Campos juvencae; nunc fluviis gravem
Solantis aestum, nunc in udo
Ludere cum vitulis salicto
Praegestientis. Tolle cupidinem
Immitis uvae: jam tibi lividos
Distinguet Autumnus racemos
Purpureo varius colore.
Jam te sequetur; currit enim ferox
Aetas, et illi, quos tibi demserit
Apponet annos; jam protervâ
Fronte pete Lalage maritum,

ODA 5.ª

A UN AMIGO.

Persuadele Horacio á que no piense en el amor de una muchacha todavia muy tierna.

De esa novilla, amigo,
La cerviz no domada
Aun no puede del yugo
Sufrir la dura carga.
Todavia de Venus
No á las fatigas basta,
Ni sus débiles fuerzas
A resistir alcanzan
El ímpetu del toro
Que ardiente amor inflama:
Ahora la gusta solo
La pradera esmaltada,
Y ya el calor mitiga,
Entre las ondas claras,
O ya en los saucedales
Tras los becerros salta.
No uvas verdes codicies,
Que otoño se adelanta,
Y los verdes racimos
Tiñendo va de grana.
Ya verás como un dia
Ella misma te llama,
Cuando rauda volando
La juventud lozana,
A Lalage los años

Dilecta, quantum non Pholoe fugax,
Non Chloris; albo sic humero nitens,
Ut pura nocturno renidet
Luna mari, Cnidiusve Gyges;
Quem si puellarum insereres choro,
Mirè sagaces falleret hospites;
Discrimen obscurum, solutis
Crinibus, ambiguoque vultu.

NOTAS.

El príncipe de Esquilache tradujo esta pieza. He aqui la primera estancia.

En cerviz no domada
El duro yugo resistir no puede,
Ni Venus fatigada
Igualar el oficio le concede,
Ni se defiende al peso
Del fuerte toro en el lascivo exceso.

El príncipe de Esquilache se veria bien embarazado para explicar qué significa aqui *Venus fatigada*, y qué quiere decir *igualar el oficio*. No correspondia á tan ilustre literato traducir asi el *aequare munia*.

Peor, y mucho peor lo hizo Villegas, diciendo

Qué en el robusto exceso
No igualará sin duda
A los oficios que el consorte acuda;

Que á tí te quite añada.
Verás cual un marido
Desenvuelta demanda,
Lalage mas que Cloris
Y que Fóloe adorada;
Lalage de quien brillan
Las mejillas nevadas,
Como en el mar tranquilo
La luna plateada,
O cual el Cnidio Giges,
Que puesto entre muchachas,
Con sus cabellos sueltos,
Y con su ambigua cara,
A los mas entendidos
Sin duda deslumbrára.

Ni podrá tolerar el grave peso
Del toro aficionado,
En el ardor de Venus despeñado.

Exceptuando el cuarto verso, lo demas de la estrofa tiene tantos disparates como palabras.

V. 3.° *Nec tauri ruentis*... Felicísima figura. El insigne Borja citado expresó regularmente esta idea, á pesar de la cacofonia de *lascivo exceso*.

V. 5.° *Virentes*... La alegoría de la novilla es justa, porque la pintura que contiene el cuarteto es igualmente aplicable á una muchacha y á una ternera.

V. 9.° *Praegestientis*... No se pudo buscar un verbo mas expresivo. *Gestire*, segun Prisciano y Festo, significa apetecer tan vehementemente una cosa, que no se puedan con-

tener los movimientos que indican aquel deseo. *Praegestire* significa aun mas.

Tolle cupidinem... Hasta aqui habia el poeta seguido perfectamente la alegoría de la novilla. Ahora cesa Lalage de ser representada bajo esta imágen, para serlo bajo la de uvas en agraz. Yo no aconsejaria imitar á Horacio en esta complicacion.

V. 10. *Jam tibi lividos*... Esta imágen del vario otoño, coloreando los racimos de púrpura, es hermosísima. La expresion es igualmente feliz, y muy exacto el epiteto *varius* con que está calificado el otoño. El de *lividos*, aplicado á los racimos, denota el color que toman, á medida que se acercan á la madurez.

V. 13. y 14. *Ferox aetas*... No ha faltado quien haya creido que estaban trocados los epitetos de *Pholoe* y de *aetas*, de manera que

ODE 6.ª

AD TITUM SEPTIMIUM.

Apud Tibur vel Tarentum cum eo quietam degere senectutem exoptat.

Septimi, Gades aditure mecum, et
Cantabrum indoctum juga ferre nostra, et
Barbaras Syrtes, ubi Maura semper
Aestuat unda:
Tibur Argeo positum colono 5.

deba leerse *Pholoe ferox* y *aetas fugax*; pero el buen sentido reprueba estas transposiciones. *Pholoe fugax* quiere decir la esquiva Foloe; y por *aetas ferox* se designa la juventud, la edad de las pasiones, del fervor y aun de la ferocidad.

V. 14. *Illi quos etc...* Es decir, cuando creciendo Lalage, los años que á tí te alejan de la edad de los placeres acerquen á ella á esta edad; ó, como quieren otros intérpretes, cuando el tiempo te quite á tí, que ya habrás corrido la mitad de tu carrera, algunos años para añadirselos á ella, y acercarla á la edad en que empezará á declinar.

V. 20. *Cnidiusve Gyges...* Este era sin duda un hermoso muchacho, destinado á los placeres de la juventud corrompida.

V. 24. *Ambiguoque vultu...* Cara que no podria distinguirse si era de hombre ó de muger.

ODA 6.ª

A TITO SEPTIMIO.

Desea el poeta pasar con él una vejez tranquila en los campos de Tivoli ó de Tarento.

Tú que conmigo á Cadiz y al indócil
Cántabro irias, y á la Libia ardiente,
Do la onda mora en torno de la sirte
Bárbara hierbe;
La mansion grata del Argeo Tibur

Sit meae sedes utinam senectae!
Sit modus lasso maris et viarum,
Militiaeque!
Unde si Parcae prohibent iniquae,
Dulce pellitis ovibus Galesi
Flumen, et regnata petam Laconi
Rura Phalanto.
Ille terrarum mihi praeter omnes
Angulus ridet, ubi non Hymetto
Mella decedunt, viridique certat
Bacca Venafro:
Ver ubi longum, tepidasque praebet
Jupiter brumas, et amicus Aulon
Fertili Baccho minimùm Falernis
Invidet uvis.
Ille te mecum locus et beatae
Postulant arces: ibi tu calentem
Debitâ sparges lacrimâ favillam
Vatis amici.

NOTAS.

Esta es una oda preciosa. Los versos tienen una harmonía extraordinaria, las imágenes encantan por la delicadeza y la variedad del colorido, la expresion por su suavidad voluptuosa. Parece imposible que se hayan podido reunir tantos primores en un cuadro tan pequeño.

V. 1.° *Septimi*... Acron dice que este Septimio era caballero romano. Los demas intérpretes se han fatigado inútilmente en averiguar su genealogía.

V. 2.° *Indoctum juga ferre nostra*... *Será*

¡Ojalá sea á mi vejez alvergue!
Alli de guerras y viages laso
Término encuentre.
Si me es negado, al plácido Galeso,
Iré do pieles al vellon guarecen,
Iré á los campos que rigió Falanto
Ricos, alegres.
Que sobre todos el lugar me agrada
Donde á la oliva de Venafro verde
La oliva iguala, y á la miel suave
La Atica cede;
Y blando invierno y larga primavera
Envia Jove, y el Aulonio fertil
No envidia el vino que Falerno ufana
Rico posee.
Felíz asilo que nos llama á entrambos:
Alli será donde con llanto ardiente
Del vate amigo las cenizas tibias,
Séptimo, riegues.

---

domitum catená, dice el poeta en otra parte, porque los habitantes de aquella parte de España fueron los que mas tarde reconocieron el dominio de Roma.

V. 4.º *Aestuat unda*... Por el movimiento violento que debian tener las aguas de un mar sembrado de escollos.

V. 5.º *Tibur Argeo*... No sé si la observacion que voy á hacer será verdadera; pero lo cierto es que aun no tenia veinte años cuando la hice por la primera vez, y que jamás he leido despues esta pieza sin haberme ratificado en ella. Yo creo que hay una grande intensidad en el deseo enunciado en esta estrofa, y que la estructura métrica de los

dos versos últimos sobre todo expresa eminentemente la fatiga y el cansancio. Convido al que leyéndolos no haya hecho esta observacion, á que los lea de nuevo mas atentamente. Por lo demas, los hijos de Anfiarao que fundaron á Tívoli, eran de Argos.

V. 10. *Pellitis ovibus*... A las ovejas de Tarento y del Atica, dice Varron, las cubrian con pieles para que no se manchara la lana.

V. 11. *Et regnata petam*... Los campos de Tarento, donde Falanto reinó sobre una colonia de espartanos.

V. 14. *Hymetto*... Collado de la Atica, célebre por su exquisita miel.

V. 16. *Venafro*... Ciudad de Campania en los confines del pais de los samnitas, donde

ODE 7.ª

AD POMPEIUM.

Amicum patriae restitutum gratulatur.

O saepe mecum tempus in ultimum
Deducte, Bruto militiae duce,
Quis te redonavit Quiritem
Dîs patris, Italoque coelo,
Pompei, meorum prime sodalium? 5.

se cogian las mas exquisitas aceitunas de Italia.

V. 17. *Ver ubi longum*... La descripcion del pais es elegante y rica; pero los versos son los mas harmoniosos que nos han quedado de la antiguedad.

V. 18. *Aulon*... Montecillo de la tierra de Tarento, célebre por sus lanas y sus vinos.

V. 21. *Beatae arces*... Sobre el sentido de esta sencilla expresion ha habido mil debates, cuya impertinencia se echa fácilmente de ver. *Beatae arces* significa aquel asilo afortunado.

V. 22. *Debitá sparges etc*... Tributarás á tu amigo los últimos honores. Las lágrimas eran una parte de ellos; y por eso se alquilaban mugeres para llorar.

ODA 7.ª

A POMPEYO.

Se felicita el poeta de verle restituido á su patria.

¿Que Dios de Italia al suelo
En fin te torna y á tus dulces lares,
Caro Pompeyo, mi mejor amigo,
Que á mi lado mil veces,
De Bruto en las banderas militando,
Viste á tu cuello el hierro amenazando?
Contigo, interrumpiendo
Otras mil veces las tareas duras,

Cum quo morantem saepe diem mero
Fregi, coronatus nitentes
Malobathro Syrio capillos.
Tecum Philippos et celerem fugam
Sensi, relictâ non bene parmulâ;
Cum fracta virtus, et minaces
Turpe solum tetigere mento.
Sed me per hostes Mercurius celer
Denso paventem sustulit aere:
Te rursus in bellum resorbens
Unda fretis tulit aestuosis.
Ergo obligatam redde Jovi dapem;
Longâque fessum militiâ latus
Depone sub lauru mea; nec
Parce cadis tibi destinatis.
Oblivioso levia Massico
Ciboria exple; funde capacibus
Unguenta de conchis. Quis udo
Deproperare apio coronas,
Curatve myrto? quem Venus arbitrum
Dicet bibendi? Non ego sanius
Bacchabor Edonis: recepto
Dulce mihi furere est amico.

De largos dias consagramos horas
Del vino á los placeres,
Perfumando el cabello reluciente
Las olorosas gomas del oriente.
Tú me viste en Filipos,
A presta fuga mi salud fiando,
Cobardemente abandonar mi escudo;
Cuando arrollado el brio,
La altiva faz del adálid osado
Yaciera humilde en polvo ensangrentado:
A mi temblando entonces,
De enmedio de las huestes enemigas
En densa nube alzárame Mercurio;
Mientra al mar de la guerra
La ola á ti de nuevo te lanzára,
Y por hirvientes sirtes te llevára;
A hacer pues te apresura
A Jove el holocausto prometido;
De tus largas fatigas á la sombra
De mi laurel descansa,
Y del vino disfruta, que algun dia
Preparó á tu amistad la amistad mia!
Sí; del Masico apura
Copas mil, que olvidar las cuitas hace,
Y de las conchas olorosas vierte
Los suaves aromas.
De húmedo ápio, ú mirto floreciente
¿Quién cuida, quién de coronar mi frente?
¿A quién rey del banquete
Venus proclamará? que asi alegrarme
Hoy quiero, cual los tracios bebedores
Suelen en sus convites.
Me es dulce enloquecer, cuando consigo
Tornar á ver á mi querido amigo.

NOTAS.

Esta oda excede en mucho á la 36 del primer libro, en que Horacio celebra la vuelta de su amigo Numida. Pero Pompeyo habia sido compañero de armas del poeta; su suerte no era probablemente conocida de él hasta su vuelta á Roma; y ó hubiese expirado defendiendo la causa de la libertad, ó sido proscrito y sacrificado á la seguridad de los triumviros, tenia Horacio motivos de temer por él. ¡Con qué complacencia, al verlo bueno y absuelto, se abandona á su entusiasmo! ¡Con qué elegancia enumera sus placeres y peligros comunes! ¡Con qué amistosa prisa dispone lo necesario para el banquete que prepara! En toda la pieza se reconoce la pureza de la amistad y la sublimidad del pincel.

V. 5.º *Pompei meorum*... Otros *Pompili meám*, otros *Pompi etc.* todos sobre la fe de los manuscritos, que intitulan esta oda *Ad Pompilium Varum*, segun Torrencio. Pero ¿quién es este Pompeyo ú Pompilio? No se han hecho sobre esto mas que congeturas inútiles.

V. 7.º *Fregi*... Los mejores intérpretes piensan que *frangere diem* es lo mismo que *partem solido demere de die*. Los romanos destinaban el dia á sus ocupaciones, y la noche á sus placeres, por lo que rara vez sus autores hacen mencion de sus comidas, mientras que hablan muy frecuentemente de sus cenas. Séneca dice terminantemente *hodier-*

nus dies solidus est, nemo ex illo quidquam mihi eripuit; totus inter stratum lectionemque divisus est. Asi pues *frangere diem* quiere decir, destinar una parte del dia á la mesa ú á los demas placeres.

V. 8.º *Malobathro Syrio...* Especie de pomada, hecha con una planta aromática, que se criaba en las lagunas de la India, de donde se llevaba á Siria, y de alli á Roma.

V. 9.º *Philippos...* En las cercanías de esta ciudad ganaron Octaviano y Antonio la célebre batalla que acabó con la libertad de Roma.

V. 11. *Fracta virtus...* La resistencia que Bruto y Casio opusieron á Antonio y á Octaviano fue obstinada, y tal es la idea que de ella da el poeta con la soberbia expresion de *virtus fracta. Minaces turpe solum tetigere mento* es tambien una frase hermosísima.

V. 13. *Mercurius etc...* Horacio, por disculpar en algun modo su cobardía y su fuga, se finge separado del campo de batalla por Mercurio, protector de los que se dedicaban á las ciencias. *Denso paventem sustulit aere* es un verso magnífico.

V. 15. *Te rursus etc...* Alude sin duda al partido que tomaron muchos soldados de Bruto despues de la muerte de este gefe, de incorporarse en el egército de Sexto Pompeyo. La metáfora de *unda fretis tulit aestuosis* es exacta y brillante.

V. 21. *Oblivioso Massico...* Epiteto muy conveniente del vino, porque este licor como que hace olvidar todos los cuidados. Ya se ha hablado del Masico en las notas á la oda 1.ª del libro anterior.

V. 22. *Ciboria*... Este nombre, que era el de la vaina de una especie de haba que se criaba en las lagunas de Egipto, se dió despues á unas copas que tenian la misma figura.

V. 25. *Quem Venus etc*... El rey del festin se sacaba por suerte, y esta recaía sobre

---

ODE 8.ª

AD BARINEN.

Non esse cur ei juranti credatur; amantium enim perjuria à Diis non plectuntur.

Ulla si juris tibi pejerati
Poena, Barine, nocuisset unquam:
Dente si nigro fieres, vel uno
Turpior ungui,
Crederem: sed tu simul obligasti
Perfidum votis caput, enitescis
Pulchrior multo, juvenumque prodis
Publica cura:
Expedit matris cineres opertos
Fallere, et toto taciturna noctis

aquel á quien salian los cuatro lados de los dados; es decir, cuando cada uno de los cuatro dados que se tiraban presentaba un lado diferente. Esta se llamaba la tirada de Venus.

V. 27. *Edonis*... Edon, monte de Tracia, por quien los tracios se llamaron tambien edonios.

ODA 8.ª

A BARINA.

Horacio protesta no creer en sus juramentos, pues los dioses no castigan los perjurios de los amantes.

Yo te creyera, Barina,
Si tus falsos juramentos
Alguna vez entre tantas
Castigado hubiese el cielo;
Si siempre que perjuráras,
Una manchilla á lo menos
Ya un diente te ennegreciera,
O ya te afeára un dedo.
Pero ¿cómo he de creerte
Si á cada perjurio nuevo
Mas la juventud inflamas,
Y crece mas tu embeleso?
Jura, sí, pues que ya puedes
Sin temor, Barina, hacerlo,
Jura de tu amante madre
Tú por los despojos yertos;
Jura de la húmeda noche,
Por los callados luceros,

Signa cum coelo, gelidâque Divos
Morte carentes.
Ridet hoc, inquam, Venus ipsa; rident
Simplices Nymphae, ferus et Cupido,
Semper ardentes acuens sagittas
Cote cruentâ.
Adde quod pubes tibi crescit omnis;
Servitus crescit nova: nec priores
Impiae tectum dominae relinquunt,
Saepe minati.
Te suis matres metuunt juvencis,
Te senes parci, miseraeque nuper
Virgines nuptae, tua ne retardet
Aura maritos.

NOTAS.

Fr. Luis de Leon, Lupercio Leonardo de Argensola y don Esteban Manuel de Villegas tradujeron esta pieza, todos con poca felicidad.

V. 1.º *Ulla si juris*... Para la inteligencia de este pasage, dice Dacier, es menester saber que los antiguos creian que nadie podia

Por el firmamento todo,
Por los dioses sempiternos.
Ríense de eso las Ninfas,
Ríese la misma Venus,
Y en cruenta piedra sus flechas
Cupido aguzando fiero.
Toda esa juventud, toda
Va ya para tí creciendo,
Creciendo va en cada jóven
Para tí un esclavo nuevo.
Mientras, aunque veces mil
Amenazáran hacerlo,
No abandonan los antiguos
Los umbrales de su dueño:
Tú haces temblar á las madres
Por sus pimpollitos tiernos;
Tu irresistible atractivo
Teme el codicioso viejo;
Y estan las reciencasadas
Tambien sin cesar temiendo,
Que á sus maridos embargue
Tu embelesador aliento.

---

ser impunemente perjuro, y que los dioses castigaban inmediatamente este delito con manchas en las uñas, en los dientes, en las narices etc.

V. 2.º *Barine*... Julia Barina, hermosa jóven romana.

V. 5.º *Sed tu simul obligasti*... *At ubi malum omne ipsa tibi imprecata es*, interpreta Desprez.

V. 9.º *Expedit*... El sentido es: »pues ningun castigo recibes por tus falsos juramentos, ¿qué cuidado debe dársete de atestiguar con los dioses etc.”

V. 13. *Ridet hoc etc...* Era opinion comun que no ofendian á los dioses los perjurios de los amantes.

V. 15. *Semper ardentes...* ¿No es en una pieza de esta clase una imágen muy graciosa la de Cupido amolando sus saetas en una piedra ensangrentada? ¿Pero no echa á perder el cuadro el epiteto *ardentes*? Cuando se dice por metáfora que se afilan estas saetas, ¿es lícito llamarlas *ardentes* por otra metáfora, que nada tiene de comun con la primera?

V. 17. *Adde quod pubes...* En efecto es muy fina y lisongera esta expresion, como observa Dacier. *Crece, ó se cria para tí*, es la traduccion literal. El maestro Leon tradujo asi esta estrofa:

Y hácense mayores
Creciendo para tí los mozos todos;
Y en nuevos servidores
Creces, y de tus modos
No huyen crudos, fieros,
Por mas que lo amenacen los primeros;

Lupercio Leonardo dijo

Y como no avisados
De aquella fuerza de que estas armada;
Crecen enamorados,
Y asi tu casa es siempre frecuentada,
Y aunque sientan sus males,
No se saben partir de tus umbrales.

Villegas dijo en fin

Para tu carcel dura
Crece toda niñez: los ya mayores
No dejan tu hermosura,
Con verse amenazar de tus rigores,
Ni los umbrales frios,
Siempre regados de los ojos mios.

¿Se creeria que estas tres estrofas son traduccion de un mismo pasage? ¿Se creeria que son obra de tres poetas estimados y estimables?

V. 24. *Aura*... Por *odor*, dice ingeniosísimamente Dacier,

ODE 9.ª

AD VALGIUM.

Amicum moerentem de filii morte consolatur.

Non semper imbres nubibus hispidos
Manant in agros, aut mare Caspium
Vexant inaequales procellae
Usque; nec Armeniis in oris,
Amice Valgi, stat glacies iners
Menses per omnes; aut Aquilonibus
Querceta Gargani laborant,
Et foliis viduantur orni.
Tu semper urges flebilibus modis
Mysten ademtum; nec tibi Vespero
Surgente decedunt amores,
Nec rapidum fugiente solem.
At non ter aevo functus amabilem
Ploravit omnes Antilochum senex
Annos, nec impubem parentes
Troilon, aut Phrygiae sorores
Flevere semper. Desine mollium
Tandem querelarum; et potiùs nova
Cantemus Augusti tropaea
Caesaris; et rigidum Niphaten,

ODA 9.ª

A VALGIO.

Consuélale el poeta en la muerte de su hijo.

No del nublado cielo
Sin fin la lluvia brota,
Ni las campiñas bruma
De Armenia eterno hielo;
Y no por siempre azota
Del Caspio borrascoso
El rabioso huracán la cana espuma;
Ni en las cimas del Gárgano sombroso
Sin fin al roble copetudo agita,
Y el pomposo verdor al olmo quita.
A tí el Vespero empero
Lamentando te deja
A tu Miste perdido,
Y del alba el lucero
Oye tambien tu queja.
No Nestor, que contára
Tres edades, á Antíloco querido
Sin fin lloró, ni siempre lamentára
Del imberbe Troilo el fin temprano
La dolorida hermana, el padre anciano.
Enjuga pues, amigo,
Enjuga el triste llanto,
Y en vez de la elegia
Entona tú conmigo
A Augusto el triunfal canto;
Cantemos del Nifates

Medumque flumen gentibus additum
Victis, minores volvere vortices;
Intraque praescriptum Gelonos
Exiguis equitare campis.

NOTAS.

Como en la oda 24 del primer libro consuela Horacio á Virgilio por la muerte de Quintilio su amigo, consuela en esta á Valgio por la de su hijo. Pero ¡qué medios tan diferentes emplea el poeta para llegar al mismo fin! Alli el lenguage del corazon, aqui el de la imaginacion; alli el sentimiento, aqui magníficos egemplos y comparaciones brillantes; alli en fin la ternura de Simonides, aqui la sublimidad de Píndaro. Comparando las piezas de Horacio, es como se puede llegar á conocerle. Villegas tradujo esta oda.

V. 2.° *Mare Caspium*... Gran lago de Asia, al cual en razon de su extension se da siempre el nombre de mar.

V. 3.° *Vexant inaequales procellae*... ¡Qué multitud de imágenes! ¡qué riqueza de expresion! *Vexant*, *laborant*, *viduantur* lo personifican todo. *Mare Caspium*, *Armeniis in oris*, *querceta Gargani* lo contraen todo, lo determinan. Esta es la poesía, este es Horacio.

V. 5.° *Valgi*... Valgio, poeta latino, celebrado por Tibulo.

V. 7.° *Gargani*... Monte de la Pulla.

V. 10. *Mysten*... Es un término de reli-

Conquistada por él la margen fria,
Y mas humilde al subyugado Eufrates;
Y al escita feroz por él vencido,
Y á limites estrechos reducido.

---

gion, dice Sanadon, que significa consagrado, iniciado, y quizá Mistes lo estaba á algun dios, como lo hacian algunas veces los antiguos.

Vespero... La estrella de Venus que se ve por la mañana se llama *Lucifer*, que anticipa el dia; y la que por la tarde aparece en el occidente, se llama *Vesper*, que prolonga el dia. Horacio las da aqui un solo nombre.

V. 13. *Ter aevo functus*... Lambino sobre la autoridad de Plutarco cree que entre los antiguos treinta años se reputaban la edad media de un hombre; segun esto Nestor vivió noventa años.

V. 14. *Antilochum*... Hijo de Nestor y de Euridice, muerto en el sitio de Troya.

V. 16. *Troilon*... Troilo, hijo de Priamo, perdió la vida á manos de Aquiles.

V. 19. *Nova cantemus Augusti tropaea*... Alude á la brillante expedicion de Augusto en el oriente, en que hizo á Fraates restituir las banderas y los cautivos tomados á Craso.

V. 20. *Rigidum Niphaten*... Rio y montaña de Armenia.

V. 21. *Medumque flumen*... El Eufrates, de quien dijo Virgilio *ibat jam mollior undis*, en el mismo sentido y por la misma razon que Horacio, *minores volvens vortices*. Las dos locuciones me parecen osadas; pero mucho mas la de nuestro poeta. Es demasiado

decir de un rio de un pais subyúgado, *que rueda sus raudales disminuidos*, para denotar que se habia domado el orgullo del suelo regado por él. Esta imágen seria solo permitida cuando se hubiese personificado el rio, ó en alguna otra circunstancia rarísima. La

ODE 10.

AD LICINIUM.

Hortatur ut mediocritate contentus, animi in utrâque fortunâ aequabilitatem retineat.

Rectiùs vives, Licini, neque altum
Semper urgendo, neque dum procellas
Cautus horrescis, nimiùm premendo
Litus iniquum.
Auream quisquis mediocritatem
Diligit, tutus caret obsoleti
Sordibus tecti, caret invidendâ
Sobrius aulâ.
Saepius ventis agitatur ingens
Pinus; et celsae graviore casu
Decidunt turres; feriuntque summos
Fulmina montes.

expresion de Virgilio sale menos de los límites del gusto.

V. 23. *Gelonos*... Pueblos de la Escitia, cuyos límites asignó Augusto para impedir las correrías que hacian en los paises vecinos, tributarios de Roma.

ODA 10.

A LICINIO.

Exortale el poeta, á que contento con la mediania, conserve igualdad de espíritu en la próspera y adversa fortuna.

No, no engolfada vaya
Siempre tu nao en medio el ponto undoso,
Ni la insegura playa,
Al sañoso huracan cauto temiendo,
Vayas siempre rayendo,
Si quieres ser, Licinio, venturoso.
El que en su mediania
Preciosa se complace afortunado,
No la miseria ímpia
Prueba que aflige á la pagiza choza,
Y sóbrio, no se goza
En el potente alcázar envidiado.
Al pino mas erguido
Con mas frecuencia el aquilon combate;
La alta torre con ruido
Se desploma mayor; con mayor saña

Sperat infestis, metuit secundis
Alteram sortem bene praeparatum
Pectus; informes hiemes reducit
Jupiter; idem
Summovet. Non, si malè nunc, et olim
Sic erit: quondam citharâ tacentem
Suscitat Musam, neque semper arcum
Tendit Apollo.
Rebus angustis animosus, atque
Fortis appare: sapienter idem
Contrahes vento nimiùm secundo
Turgida vela.

NOTAS.

El maestro Leon y don Josef Mor de Fuentes tradugeron esta pieza, en que hermosos consejos filosóficos brillan con magníficos atavíos poéticos.

Juan de Morales la tradujo tambien, como sigue:

Vivirás mas seguro
Si en alta mar (Licinio) no navegas,
Y si al peñasco duro
De peligrosa playa no te llegas,
Huyendo cautamente
La indignacion del ábrego inclemente.
Quien ama con pureza
La santa mediania, no padece
La mísera pobreza,

De gigante montaña
El rayo asolador la cumbre bate.
Otra distinta suerte
Teme en el bien, en la desgracia espera
Siempre el ánimo fuerte:
Lanza á la tierra Jove sempiterno
El aterido invierno,
Y torna en pos la dulce primavera.
No si abruma hoy penosa
La adversidad, abrumará mañana;
Su Musa silenciosa
Tal vez alienta Apolo con su lira,
Ni siempre ardiendo en ira
Ajusta al arco la saeta insana.
En desgracia importuna,
Firme te muestra, y si ventura anhelas,
Cuando de la fortuna,
O Licinio, te sople y del contento
Muy favorable el viento,
Recoge cuerdo las hinchadas velas.

De que la humilde casa no carece,
Ni de él es envidiada
La de colunas y oro fabricada.
Mas á menudo el viento
Contrasta el grande pino mal seguro,
Y viene á su cimiento
Con mas grave ruina el alto muro,
Y á la mas alta sierra
Hacen los rayos mas continua guerra.
En las adversidades
Espera el prevenido la ventura,
Y en las prosperidades
Teme como sagaz la desventura,
Que Júpiter envia
Las grandes lluvias, y serena el dia.

No porque falte ahora
El bien, ha de durar siempre la pena,
Porque Apolo tal hora
Despierta la dormida Musa, y suena
Al son de dulce lira;
Tal, duras flechas con el arco tira.
Tù pues con pecho fuerte
Haz rostro á la fortuna miserable,
Y en la dichosa suerte
Cuando soplare el viento favorable,
Recoge con buen tiento
Las velas llenas de favor que es viento.

V. 1.° *Licini*... Licinio Varron Murena, hermano de Proculeyo.

V. 5.° *Auream quisquis*... El que ama una felíz mediania carece seguro de la miseria de un pobre hogar, carece sóbrio de un palacio envidiable, es la traduccion literal. Pero ¿esta sentencia no es evidentemente falsa? Por ventura ¿no puede ser pobre el que ama la mediania? ¿Basta apreciarla para poseerla? ¿No la amarian todos los que no la disfrutan? Algunos intérpretes sintiendo esta dificultad, han creido que Horacio dice, el que aprecia, el que está contento con su mediania. Pero ¿esto quiere decir otra cosa, sino que el que

tiene un pasar regular no es rico ni pobre?
Y ¿á qué esta verdad trivialísima?

V. 9.° } A la planta mayor persigue el viento,
Saepius. } A la torre mas alta el rayo abrasa,

imita ó traduce nuestro Figueroa. Algunos editores modernos han substituido *saevius*: Este adverbio seria quizá mas conveniente; pero la leccion que yo sigo es la de los manuscritos y la de casi todas las ediciones. El que sin embargo quiera leer *saevius* en el original, podrá en la traduccion, en lugar de *con mas frecuencia*, leer *con mas violencia*, *ó con mayor fuerza*. Por lo demas el cuarteto es excelente, y las comparaciones poéticas, justas y oportunas.

V. 12. *Fulmina... Fulgura* se lee en algunos manuscritos y ediciones.

V. 13. *Sperat infestis...* He aqui un verso que dice tanto como muchos libros de filosofia. *Sperat infestis, metuit secundis*, tal es la divisa de aquellos que la experiencia ha instruido; tal debiera ser la de todos los hombres.

V. 18. *Quondam citharâ etc...* La construccion es *suscitat citharâ Musam tacentem.*

V. 23. *Contrahes vento...* Hermosa metáfora.

ODE 11.

AD QUINTIUM HIRPINUM.

Omissis curis hilariter vivendum esse.

Quid bellicosus Cantaber, et Scythes,
Hirpini Quinti, cogitet Adriâ
Divisus objecto, remittas
Quaerere; nec trepides in usum
Poscentis aevi pauca. Fugit retro
Levis juventas, et decor, aridâ
Pellente lascivos Amores
Canitie, facilemque Somnum.
Non semper idem floribus est honos
Vernis; neque uno Luna rubens nitet
Vultu. Quid aeternis minorem
Consiliis animum fatigas?
Cur non sub altâ vel platano, vel hâc
Pinu jacentes sic temere, et rosâ
Canos adorati capillos,
Dum licet, Assyriâque nardo

ODA 11.

A QUINTO HIRPINO.

Exórtale Horacio á que olvide los cuidados, y viva alegremente.

No, Quintio, del guerrero
Morador de Cantabria,
Ni del feroz escita,
Que el mar de tí separa,
Los designios te aflijan,
Ni á inquietudes tamañas
Te condene una vida,
Que tan poco demanda:
Que corre presurosa
La juventud lozana,
Y de ella en pos marchando
La vejez arrugada,
El blando amor ahuyenta,
El dulce sueño espanta.
No es siempre igual el brillo
Del astro de Diana,
Y de la flor la pompa
Ligero soplo aja.
¿El ánimo mezquino
A qué pues, á qué cansas
En sondear del cielo
Las leyes soberanas?
¿No es mejor, recostados
Aqui en la verde grama,
Só el plátano ú el pino,
De rosas coronadas
Las sienes, y bañados

Potamus uncti? Dissipat Evius
Curas edaces. Quis puer ociùs
Restinguet ardentis Falerni
Pocula praetereunte lymphâ? 20.
Quis devium scortum eliciet domo
Lyden? eburnâ dic age cum lyrâ
Maturet, incomtam Lacaenae
More comam religata nodo.

NOTAS.

Esta anacreontica es preciosa. El movimiento y la rapidéz de las imágenes, y la riqueza de la expresion, la hacen un modelo en su género.

V. 2.° *Hirpine Quinti*... No se ha podido averiguar quién era este sugeto.

V. 2.° y 3.° *Adriá divisus objecto*... Es decir, *disjunctus à nobis ab Adriá interposito*, como he traducido; pero confieso que no sé como el mar adriático puede considerarse interpuesto entre Roma y los escitas, aunque bajo esta denominacion se comprendan los dálmatas, ilirios, panonios y dacios, como con una arbitrariedad inexcusable pretende Mr. Dacier. La explicacion del P. Sanadon no es mas satisfactoria, y dígase en esta parte

En perfumes de Asia,
Beber mientras podemos
El licor de Campania,
Pues roedoras cuitas
El dulce vino lanza?
¿Quién, muchachos, del néctar
De Falerno unas tazas
Me enfria de este arroyo
Mas presto en la onda clara?
¿Quién la festiva Lide
De ir á buscar se encarga?
Anda, vuela, y que corra,
Y que la lira traiga,
Y trenzado el cabello
A la laconia usanza.

---

lo que se quiera, yo no creo que mar *interpuesto* se pueda llamar mas que aquel, que es necesario atravesar para ir de una parte á otra, como el mediterráneo para ir de Alicante á Argel etc.

V. 4.º *Nec trepides*... No tiembles por la conservacion de una vida, que ha menester muy poco, es la traduccion literal.

V. 7.º *Pellente lascivos Amores*... ¡Qué bien hacen los epitetos sentir el contraste! El *arida*, y el *lascivos* solos forman la oposicion. *Arida Canitie pellente Amores lascivos* es una hermosísima imágen. Yo debo observar sin embargo que *canities* no significa la vejez sino por figura, y que por consiguiente no se podria en rigor aplicar á este substantivo otro epiteto figurado. *Canas arrugadas* será siempre una expresion impropia, sea que el substantivo se emplee en sentido literal, ó sea

que designe figuradamente la vejez. El epiteto *facilis* aplicado al sueño, es felicísimo.

V. 14. *Quid aeternis*... Otra antitesis, con *aeternis consiliis* y *minorem animum*. Aqui produce un excelente efecto, porque hace resaltar la ridiculez de las inquietudes que agitaban á Quintio.

V. 16. *Assyriáque nardo*... Pomada exquisita, que hacian de nardo, que se criaba en la India.

V. 21. *Quis devium scortum*... De las largas contestaciones á que ha dado lugar este *devium*, puede inferirse, que el sentido de esta frase es *¿quién nos traerá secretamente á Lide? Traer por caminos extraviados, traer*

ODE 12.

Graviora argumenta sibi minimè convenire.

Nolis longa ferae bella Numantiae,
Nec durum Annibalem, nec Siculum mare
Poeno purpureum sanguine, mollibus
Aptari citharae modis:
Nec saevos Lapithas, et nimium mero
Hylaeum, domitosque Herculeâ manu
Telluris juvenes, unde periculum
Fulgens contremuit domus

á una muger que principia á prostituirse, y todo lo que á esto se parezca, es violento, y no conforme al plan de la pieza.

V. 23. *Incomtam Lacaenae more*... En un códice no mas dice Torrencio que vió esta leccion; pero como *incomtum nodum*, que es la ordinaria, presenta una construccion embarazada y dificil, y el mismo crítico, mas circunspecto en este punto que ninguno de los intérpretes, sospecha que hay yerro en este pasage, me he determinado á seguir la leccion de Xifilino, que ya antes de ahora habian adoptado Bentlei, Sanadon, Dacier, Mor de Fuentes y algun otro.

ODA 12.

Que los asuntos grandes no convienen á su lira.

No con mi blanda lira
Pretendas que yo cante
De la feroz Numancia
Los sangrientos combates;
Ni el sículo mar tinto
En Africana sangre;
Ni á Hileo embriagado,
Ni á Anibal implacable,
Ni á feroces Lapitas,
Ni á engreidos gigantes,
Por Alcides vencidos,
Que de Saturno audaces

Saturni veteris. Tuque pedestribus
Dices historiis praelia Caesaris,
Maecenas, meliùs, ductaque per vias
Regum colla minacium.
Me dulces dominae Musa Licymniae
Cantus, me voluit dicere lucidùm
Fulgentes oculos, et bene mutuis
Fidum pectus amoribus:
Quam nec ferre pedem dedecuit choris,
Nec certare joco, nec dare brachia
Ludentem nitidis virginibus, sacro
Dianae celebris die.
Num tu, quae tenuit dives Achaemenes,
Aut pinguis Phrygiae Mygdonias opes,
Permutare velis crine Licymniae,
Plenas aut Arabum domos?
Dum flagrantia detorquet ad oscula
Cervicem, aut facili saevitiâ negat,
Quae poscente magis gaudeat eripi,
Interdum rapere occupet.

Estremecer hicieran
El alcázar brillante.
Tú , mejor que yo en verso,
En prosa rica y facil,
Referirás Mecenas,
De Augusto los combates.
Cuenta tú conducidos
De Roma por las calles,
A su carro amarrados
Monarcas arrogantes;
Mientras mi tierna Musa
Canta la voz suave
De tu Licimnia , el fuego
Con que sus ojos arden,
Y el amor con que el tuyo
Premiar y aumentar sabe;
De Diana en las fiestas
Cual alterna en el baile
Con las vírgenes bellas,
Y compite en donaire.
Y ¡qué! ¿por los tesoros
De Midas ó Aquemanes,
Por cuanto aroma y perlas
La Arabia te brindáre,
Darias tú ni un solo
Cabello de tu amante,
Cuando á tu ardiente labio
Une su faz suave?
O esquivez afectando,
Gusta que la arrebates
Los besos que te niega,
Mientra en juego agradable,
Tambien ella en robarlos
A veces se complace.

NOTAS.

Casi todos los poetas anacreónticos modernos han imitado el principio de esta oda, cuyo estilo, proporcionado á los objetos que trata, es enérgico y grandioso en los tres primeros cuartetos, y harmonioso y delicado en los cuatro últimos.

V. 1.º *Numantiae*... Todos saben la obstinada resistencia que opuso Numancia á los romanos. Sin torres, dice Floro, sin murallas, esta ciudad, situada sobre una altura cerca del Duero, resistió por catorce años con cuatro mil celtiberos á cuarenta mil romanos.

V. 2.º *Durum*... En algunas ediciones se ha introducido *dirum*; pero la primera es la leccion de los manuscritos antiguos. *Sic habent membranae veteres*, dice Torrencio. Yo añadiré que las ediciones de Loscher y primera de Venecia leen como los manuscritos.

Annibalem... No hay quien ignore que este habil y feliz general cartagines estuvo cerca de conquistar la capital del mundo. El miedo que inspiró á los romanos fue tal, que muchos años despues de su muerte no se le nombraba sin alguna calificacion odiosa. Nuestro poeta le llama en diferentes partes *durus*, *dirus*, *perfidus*, *abominatus parentibus etc.*

V. 3.° *Poeno purpureum sanguine*... Alude á los triunfos navales, conseguidos por los romanos sobre los cartagineses.

V. 5.° *Lapithas*... Ya hablé de ellos en las notas á la oda 18. del primer libro. Hileo fue el Centauro que dió motivo al combate de que se hizo alli mencion.

V. 7.° *Telluris juvenes*... Los gigantes, hijos de Titan y de la Tierra.

V. 8.° *Contremuit*... En lugar de *timuit*.

V. 11. *Per vias*... Las calles de Roma por donde pasaba el triunfo, yendo al Capitolio.

V. 12. *Minacium* ... Otros leen *minantium*.

V. 13. *Licymniae*... Los intérpretes no han podido averiguar quién era esta dama. Por lo demas el cuarteto es hermosísimo. *Oculos lucidùm fulgentes*, y *pectus bene fidum mutuis amoribus*, son frases que descubren al elegante lírico de Venuso.

V. 22. *Achaemenes*... El primer rey de los persas.

V. 23. *Pinguis Phrygiae*... Las riquezas de Midas rey de Frigia pasaron en proverbio á todos los pueblos antiguos. Los migdonios, oriundos de Macedonia, ocupaban una parte de la Frigia.

V. 24. *Arabum domos*... Los arabes tenian fama de muy ricos. Sus costas producian perlas en gran cantidad.

V. 27. *Quae poscente*... *Quae oscula magis gaudeat sibi eripi à poscente*, como interpreta Dacier.

ODA 13.

In arborem, cujus casu penè opressus fuerat.

Ille et nefasto te posuit die
Quicumque primùm, et sacrilegâ manu
Produxit, arbos, in nepotum
Perniciem, opprobriumque pagi:
Illum et parentis crediderim sui
Fregisse cervicem, et penetralia
Sparsisse nocturno cruore
Hospitis: ille venena Colchica,
Et quidquid usquam concipitur nefas
Tractavit, agro qui statuit meo
Te triste lignum, te caducum
In domini caput immerentis.
Quid quisque vitet, numquam homini satis
Cautum est in horas. Navita Bosporum
Poenus perhorrescit, neque ultra
Caeca timet aliunde fata:
Miles sagittas et celerem fugam
Parthi; catenas Parthus et Italum

ODA 13.

Imprecaciones contra un arbol, que cayendo, faltó poco para que cogiese debajo al poeta.

Aquel que te plantára,
Arbol infame, en ominoso dia,
Y el que con diestra impia
Despues te trasladára
A do su descendencia destruyeras,
Y la mengua y baldon del lugar fueras;
En la noche sombría
Con sangre de su huesped inmolado
De su hogar despiadado
El suelo regaria,
Y hierro atroz ó criminosa planta
Pondria de su padre en la garganta.
Emponzoñador fuera,
Y cuanto hay de mas malo maquinára
El oruel que á mi cara
Heredad te tragera,
Para que un dia hundiéndote, vil leño,
Asesinases tu inocente dueño.
Rodean al instante
Que un riesgo evita con anhelo vano,
Mil riesgos al humano:
Mientras que el navegante
Teme en el ponto hallar la muerte fiera,
En donde él no la teme, ella le espera.
Temen nuestros soldados
Las flechas que en la fuga el Parto lanza:
La latina pujanza
Y los grillos pesados

Robur: sed improvisa leti
Vis rapuit, rapietque gentes.

Quam penè furvae regna Proserpinae,
Et judicantem vidimus Aeacum,
Sedesque discretas piorum, et
Aeoliis fidibus querentem
Sapho puellis de popularibus;
Et te sonantem pleniùs aureo,
Alcaee, plectro dura navis,
Dura fugae mala, dura belli!

Utrumque sacro digna silentio
Mirantur Umbrae dicere; sed magis
Pugnas et exactos tyrannos
Densum humeris bibit aure vulgus.

Quid mirum? ubi illis carminibus stupens
Demittit atras bellua centiceps
Aures, et intorti capillis
Eumenidum recreantur angues?

Quin et Prometheus, et Pelopis parens
Dulci laborum decipitur sono;
Nec curat Orion leones,
Aut timidos agitare lyncas.

El Parto teme, mientras siega á todos
Muerte cruel por imprevistos modos.
¿Y cuán cerca no he estado
De ver de Pluto la region sombría,
Y en la tiniebla fria
De Eaco el trono alzado,
A los muertos juzgando, y separada
La mansion del Eliseo afortunada?
Y con laud sonoro
Llorando á Safo la esquivez tirana
De la vírgen lesbiana,
Y á tí con plectro de oro
De la guerra y del mar riesgos cantando,
Divino Alceo, y tu destierro infando.
De entrambos silenciosa
La grei de sombras oye el sacro tono,
Mas cuando de su trono
La tiranía odiosa
Cantas hundida, y la gloriosa lucha,
Apiñada y atónita te escucha.
¿Qué mucho si enagena
Al can triforme del suave canto
El celestial encanto,
Y de deleite llena
Las sierpes, de las Parcas despiadadas
A las horribles crines enroscadas?
Y engaña su inclemente
Sed Tántalo, y del buitre devorante
El roer incesante
Prometeo no siente,
Y arroban á Orion los dulces sones,
Y no persigue á linces ni leones.

NOTAS.

Habiéndose librado Horacio del riesgo de ser muerto por un arbol, que cayó sobre él, vomita imprecaciones exageradas contra el que lo plantó primero, y contra el que lo trasplantó despues á su jardin; y conducido á moralizar por un accidente, de que estuvo á pique de ser víctima, manifiesta cuan vanas son las precauciones que para evitar ciertos males toman los hombres, que casi siempre perecen de un modo que no temen; cita varios egemplos, y entre ellos el suyo mismo, recapacitando cuan cerca estuvo de descender al reino de Pluton, y de oir á Alceo y Safo, cuyo pomposo elogio hace en cuatro cuartetos magnificos. He aqui el plan de una pieza, que ha sido agriamente censurada por literatos, que quisieran sujetar á los poetas líricos como Horacio á la metódica uniformidad de la prosa. Por mi parte, yo confesaré que el elogio de los dos poetas griegos forma una digresion algo larga, que hace olvidar el objeto de la pieza; pero ¿quién habla de este pequeño defecto, cuando la belleza de la digresion le hace tan agradable?

V. 2.° *Quicumque*... La construccion es *quicumque ille et posuit te primùm nefasto die, et sacrilegâ manu produxit... illum crediderim etc.* Esta es la construccion del padre Sanadon, que ciertamente es muy fácil y natural.

V. 4.° *Opprobrium pagi*... Es una graciosa

exagcracion. Esta pieza seria tan ordinaria como el accidente que la produjo, si el colorido no fuese tan vivo.

V. 8.° *Venena Colchica*... La antigua Colchida, hoy Mingrelia, abundaba de plantas venenosas: *Colcha* escriben algunos editores en lugar de *Colchica*.

V. 13. *Quid quisque vitet*... La sentencia es verdadera y oportuna, y los egemplos con que el poeta la confirma en los versos siguientes, tienen toda la pompa y dignidad posible.

V. 14. *Bosporum*... Todo el mundo sabe que Bósforo de Tracia es el nombre que se daba antiguamente al canal que une el mar negro con el de Mármara.

V. 21. *Quam penè*... El poeta se contrae aqui otra vez á su aventura, para entrar en la nueva digresion con que debe terminar la pieza. De otra manera mereceria esta las observaciones severas de que ha sido objeto.

V. 22. *Aeacum*... Rey de la isla de Enopia. Su gran reputacion de justiciero le mereció ser asociado á Minos y Radamanto para juzgar las almas de los muertos.

V. 23. *Discretas*... De algun tiempo á esta parte se halla en las ediciones esta leccion, que es la verdadera. *Discriptas* y *descriptas* se habia leido antes en muchas.

V. 24. *Aeoliis fidibus*... Varias ciudades de la isla de Lesbos pertenecieron algun tiempo á los Eolios.

V. 25. *Sapho*... Célebre poetisa de Lesbos. La superioridad de su talento y su extremada sensibilidad la hicieron poco amada de sus paisanas ó compatriotas, que es lo que aqui significa *puellae populares*.

V. 34. *Bellua centiceps* .. El cancerbero, perro de tres cabezas. El poeta le llama *centiceps* por la multitud de culebras que las cubrian.

V. 35. *Intorti capillis*. ¡Qué brillante idea hace Horacio formar de los dos poetas griegos! Las culebras enredadas á los cabellos de las Parcas se alegraban tambien al oirlos. Es imposible llevar mas lejos la admiracion y el entusiasmo.

V. 36. *Eumenidum*... Indulgentes, piadosas, nombre que dió Orestes á las Parcas sacrificándoles una oveja, porque, absuelto por el Areópago de Atenas del crimen de haber muerto á su madre, cesaron de atormentarle.

ODE 14.

AD POSTUMUM.

A moriendi necessitate Postumo probat, fruendum esse bonis praesentibus, dum licet.

Eheu! fugaces, Postume, Postume,
Labuntur anni; nec pietas moram
Rugis et instanti senectae
Afferet, indomitaeque morti.

Son palabras de Suidas, que el maestro Francisco Sanchez de las Brozas traduce en su inmortal Minerva, para que conocida la etimología, se conozca igualmente la inutilidad de la antifrasis.

V. 38. *Laborum*... Otros *laborem*, sobre la fe de algunos manuscritos.

V. 39. *Orion*... En las notas á la oda 28 del libro anterior he dicho que este era el nombre de una constelacion borrascosa. Ahora añadiré que el Orion, convertido en esta constelacion, era un gran cazador, que habiendo imprudentemente desafiado á Diana á cazar, fue mortalmente mordido por un escorpion, en castigo de su temeridad.

ODA 14.

A POSTUMO.

El poeta, fundándose en la precision que tenemos de morir, persuade á Postumo á que goce, mientras dure esta vida, de los bienes que ella proporciona.

¡Ay! presuroso el tiempo,
Postumo, se desliza;
Ni á la piedad respetan
La rugosa vejez, la muerte impía;
Que no al inexorable
Pluton aplacarias,
Aunque tres hecatombes
En su honor ofrecieses cada dia;

Non si trecenis, quotquot eunt dies,
Amice, places illacrymabilem
Plutona tauris, qui ter amplum
Gerionem, Tityonque tristi

Compescit undâ; scilicet omnibus
Quicumque terrae munere vescimur,
Enavigandâ, sive reges,
Sive inopes erimus coloni.

Frustra cruento Marte carebimus,
Fractisque rauci fluctibus Adriae:
Frustra per autumnos nocentem
Corporibus metuemus Austrum.

Visendus ater flumine languido
Cocytus errans, et Danai genus
Infame, damnatusque longi
Sisyphus Aeolides laboris.

Linquenda tellus, et domus, et placens
Uxor; neque harum, quas colis, arborum
Te praeter invisas cupressos,
Ulla brevem dominum sequetur.

Absumet heres Caecuba dignior
Servata centum clavibus; et mero
Tinget pavimentum superbo,
Pontificum potiore coenis.

El al osado Ticio
Retiene en la honda sima,
Y embarga al de tres cuerpos,
Al enorme Gerion en la onda Estigia;
Que cuantos de los dones
Vivimos que prodiga
La tierra , ricos , pobres,
Todos hemos surcar por ley precisa.
Y aunque del Adria huyamos
La ola embravecida,
O evitemos del aire
Del vario otoño la humedad maligna,
O el hierro ensangrentado
Que el fiero Marte vibra,
Del Cocito estancado
Hemos de ver en fin la negra orilla;
Y del cruel Danáo
La descendencia inicua,
Y á Sisifo el peñasco
Subiendo enorme en inmortal fatiga.
De dejar para siempre
Tu consorte querida,
Tus campos y tu casa,
Llegará muy en breve el triste dia,
Y de arbol tanto , que ora,
Dueño fugaz , cultivas,
Solo el cipres odioso
Debe seguirte hasta la tumba fria.
El cécubo que antes
Cien llaves escondian,
Heredero mas digno
Consumirá con generosa prisa,
Y rociará los suelos
Del alcázar que habitas
Con vino mas preciado,
Que el que brilla en las cenas pontificias.

NOTAS.

El maestro Leon, y despues don Esteban de Villegas tradugeron esta rica y delicada oda, en que Horacio convida á Postumo á aprovechar el tiempo, y á pasar felizmente la vida, por la misma razon que es muy corta, y que la muerte es inevitable. Como el poeta trató muchas veces este argumento, no es extraño que para desempeñarlo se viese alguna vez en la necesidad de amplificar ó de repetir.

V. 1.° *Postume*... No se sabe quién era este Postumo.

V. 2.° *Nec pietas*... Como en otra parte, *Non, Torquate, genus, non te facundia, non te restituet pietas.*

V. 5.° *Trecenis tauris*... Tres hecatombes. Sabido es que se llamaba asi un sacrificio de cien víctimas, que por lo comun eran toros.

V. 5.° *Illacrymabilem Plutona*... *Nil miserantis Orci*, dice en otra parte.

V. 7.° *Ter amplum*... Gerion y Ticio, dos enormes y dañinos gigantes, el primero de tres cuerpos, *ter amplum*, que dice Horacio, *tergeminum*, que dice Virgilio, fue muerto por Hércules. A Ticio, que ocupaba con su cuerpo nueve yugadas de tierra, le mató Apolo con una saeta.

V. 11. *Sive reges etc*... En otra parte: *divesne, prisco natus ab Inacho, an pauper, et infimâ de gente sub dio moreris.* En otra *pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas regumque turres.* En otra *aequâ lege necessitas sortitur insignes et imos*; en

otra *aequa tellus pauperi recluditur regumque pueris etc.*

V. 13. *Frustra cruento*... En otra parte *dant alios Furiae torvo spectacula Marti.* Este cuarteto es hermosísimo.

V. 17. *Visendus ater*... *Cocytus ater, errans flumine languido* es una calificacion excelente de este rio del infierno. En otra parte dice el poeta *omnes una manet nox, et calcanda semel via leti.*

V. 18. *Danai genus*... Véanse las notas á la oda 11. del libro tercero.

V. 20. *Sisyphus Aeolides*... Sisifo, hijo de Eolo, fue condenado á subir continuamente un peñasco enorme á lo alto de una montaña, desde donde volvia á despeñarse, apenas habia llegado.

V. 21. *Linquenda tellus*... En otra parte *Cedes coemtis saltibus et domo.*

V. 23. *Invisas cupressos*... El ciprés era un arbol lúgubre, consagrado á Pluton y Proserpina. Se ponia un ramo en la puerta de la casa donde habia un muerto.

V. 24. *Brevem*... Epiteto permanente de las cosas efimeras, y como tal, aplicado casi siempre á las flores, etc. Aplicado á un hombre, tiene novedad y energía.

V. 25. *Absumet heres etc.* En otra parte *Extructis in altum divitiis potietur heres.*

V. 27. *Superbo*... Otros *superbis*, otros *superbum*. Lo mismo puede decirse *superbis coenis*, que *superbo mero*, que *superbum pavimentum*. La leccion mas autorizada es en este caso la mejor.

V. 28. *Pontificum coenis*. Eran célebres y magníficas.

ODE 15.

In sui saeculi luxum invehitur.

Iam pauca aratro jugera regiae
Moles relinquent: undique latiùs
Extenta visentur Lucrino
Stagna lacu; platanusque caelebs

Evincet ulmos: tum violaria, et
Myrtus, et omnis copia narium
Spargent olivetis odorem,
Fertilibus domino priori:

Tum spissa ramis laurea fervidos
Excludet ictus. Non ita Romuli
Praescriptum, et intonsi Catonis
Auspiciis, veterumque normâ:

Privatus illis census erat brevis;
Commune magnum: nulla decempedis
Metata privatis opacam
Porticus excipiebat Arcton:

Nec fortuitum spernere cespitem
Leges sinebant; oppida publico
Sumtu jubentes, et Deorum
Templa novo decorare saxo.

NOTAS.

V. 1.° y 2.° *Regiae moles*... Edificios hechos con una magnificencia real. Las casas

ODA 15.

Declama contra el lujo de su siglo.

Palacios suntuosos
Pronto no dejarán tierra al arado;
Estanques espaciosos
Mas que el lago Lucrino,
Veráuse por do quiera, y descollado
Plátano esteril sobre el útil pino.
Y copados laureles
Dó quier guarecerán de los ardores
Del sirio los vergeles,
Y crecerán un dia
Verde arrayan y perfumadas flores
Dó la oliva que al dueño enriquecia.
No Rómulo ordenára
Tal, ni Caton de intonsa cabellera,
Ni asi lo practicára
El antiguo romano.
Grande el dominio del estado era,
Pequeña la heredad del ciudadano.
No en vasta galería
De Arctos el fresco ambiente este aspiraba;
La ley no permitia
De privados hogares
La humildad ensalzar, mientras mandaba
Con marmol decorar plazas y altares.

---

de campo de algunos romanos poderosos reunian la elegancia de los griegos con el fausto de los persas. Esto por lo que toca á la expresion. Por lo que hace á la idea, me pa-

rece que el poeta exagera mucho sus temores. ¿Qué podia ser el terreno que ocupáran las casas de campo para temer que faltase tierra que labrar? Cuando se exagera tanto una idea, se hace falsa, y en lugar de excitarse la conviccion, se promueve la desconfianza.

V. 3.° *Lucrino lacu*... Era este un lago que habia entre Bayas y Puzol, y que un terremoto cegó, no dejando en su lugar mas que un pantano cubierto de cañas. Desprez dice que se llamaba *Lucrino*, porque abundando mucho de peces, daba mucha utilidad, en latin *lucrum*.

V. 4.° *Platanus caelebs*... Quizá Horacio dió al plátano este epiteto, porque las vides no se enredan á él como á los olmos ú otros árboles; en el mismo sentido Virgilio le llamó *sterilis*, y Ovidio al laurel *innuba*.

V. 6.° *Copia narium*... *Copia florum*, *quâ nares veluti pascamus*. Esta es una construccion atrevida, pero de que no falta algun otro egemplo en los poetas.

V. 11. *Intonsi Catonis*... Marco Porcio Catón, visabuelo del de Utica, fue mucho tiempo censor en Roma, y zeloso defensor de la pureza de las costumbres antiguas.

V. 14. *Decempedis*... Medida de diez pies. La traduccion literal es, no se construían galerías particulares, que se midieran muchas veces con la regla de diez pies.

V. 15. *Opacam Arcton excipiebat*. Abierta por la parte del norte. La calificacion *de opaca*, dada á la constelacion septentrional llamada Arctos, es eminentemente poética.

V. 17. *Nec fortuitum etc*... Los intérpretes no estan de acuerdo sobre la inteligencia de esta frase: »Ni la ley les permitia abandonar la casa fabricada con céspedes," es decir, el humilde y pobre hogar de sus padres, hecho de tierra, segun la costumbre de los antiguos romanos; este parece ser el sentido. Virgilio dijo *Culmen tugurí congestum cespite*, hablando de unas chozas de que debian diferenciarse poco las casas de los primeros habitantes de Roma.

ODE 16.

AD GROSPHUM.

Animi tranquilitatem coercendis cupiditatibus comparari.

Olium Divos rogat in patenti
Prensus Aegaeo, simul atra nubes
Condidit Lunam, neque certa fulgent
Sidera nautis.
Otium bello furiosa Thrace,
Otium Medi pharetrâ decori,
Grosphe, non gemmis, neque purpurâ venale nec auro.
Non enim gazae, neque consularis
Summovet lictor miseros tumultus
Mentis, et Curas laqueata circum
Tecta volantes.
Vivitur parvo bene, cui paternum
Splendet in mensâ tenui salinum;
Nec leves somnos timor aut cupido
Sordidus aufert.
Quid brevi fortes jaculamur aevo
Multa? quid terras alio calentes.
Sole mutamus? patriae quis exul
Se quoque fugit?
Scandit aeratas vitiosa naves
Cura; nec turmas equitum relinquit,
Ocior cervis, et agente nimbos
Ocior Euro.

ODA 16.

A GROSFO.

Que es menester refrenar las pasiones para vivir tranquilo.

Reposo al cielo el navegante pide
En medio el ponto, si encubrió la luna
Nube importuna, y los luceros claros
Que le guiaban;
Reposo el medo con su aljaba erguido,
Reposo el tracio en combatir furioso,
Dulce reposo, que á comprar no alcanzan
Púrpura ni oro.
Que ni riquezas ni lictor de consul
La inquietud calman de agitado pecho,
Ni de alto techo revolando en torno
Dura zozobra.
Felíz aquel que en heredada copa
Y frugal mesa se complace ufano,
Y miedo insano, ni codicia baja
Turba su sueño.
Y ¿á qué ansiar tanto con tan corta vida?
¿A qué trocar por extrangero cielo
El patrio suelo? Huyendo de su patria
¿Quién de sí huye?
Sube la Cuita á la ferrada nao,
Y mas que el ciervo síguele ligera
A la lid fiera, ó que lanzando el noto
La hórrida nube.
Contenta el alma con el bien presente,
No soudear anhele lo futuro,

Laetus in praesens animus, quod ultra est
Oderit curare, et amara laeto
Temperet risu: nihil est ab omni
Parte beatum.

Abstulit clarum cita mors Achilen;
Longa Tithonum minuit senectus;
Et mihi forsan, tibi quod negarit,
Porriget hora.

Te greges centum, Siculaeque circum
Mugiunt vaccae; tibi tollit hinnitum
Apta quadrigis equa; te bis Afro
Murice tinctae

Vestiunt Ianae: mihi parva rura, et
Spiritum Graiae tenuem Camenae
Parca non mendax dedit, et malignum
Spernere vulgus.

NOTAS.

Villegas tradujo esta oda, que es una de las mas hermosas de Horacio. Nada de afectado en las sentencias, de vago en las aplicaciones, de incoherente en el plan. Las dulces verdades de una filosofia sublime, pero al alcance de todo el mundo, estan expuestas con sencilla magestad en versos ricos y acabados. En Horacio es en donde se debe estudiar el genio de la poesía lírica.

V. 1.° *Otium*... En la oda 1.ª del primer libro hemos visto ya *luctantem fluctibus Africum mercator metuens, otium laudat.*

V. 6.° *Grosphe*... Es muy probable que

Y el pesar duro y la congoja amarga
Temple riendo.
No goza dichas el mortal cumplidas:
A Titon larga la vejez brumára;
En flor segára al indomable Aquiles
Pálida muerte.
Y á mí quizá placeres y venturas,
Que á tí te nieguen, me darán los hados,
Pues si en los prados tus rebaños, Grosfo,
Siculos pacen;
Si de tí en torno mugen tus novillas,
Si oyes tus yeguas relinchar lozanas,
Y vistes lanas, veces dos en tirio
Murice tintas,
Tambien veraz mi horoscopo me diera
Pequeños campos, y del estro griego
El blando fuego, y despreciar la insana
Plebe maligna.

---

este era el Pompeyo Grosfo, de quien se habla en la epistola 12. del primer libro.

V. 9.º *Non enim gazae*... Hermosísima estrofa.

V. 11. *Curas volantes*... Las cuitas revolando en torno de los techos dorados forman á la verdad una imágen magnífica; pero es menester no dejarse deslumbrar por el brillo de estas metáforas atrevidas, y cuidar de conservar empleándolas la exactitud y la analogía. Conducido de una imaginacion exaltada, y que muy frecuentemente desatendia las reclamaciones del gusto, uno de nuestros poetas, digno de mas larga carrera, hacia decir á uno de sus personages trágicos

Hartos dias la guerra dolorosa
Sembró por las esteriles campañas,
En vez *del grano bienhechor de vida,*
Larga semilla de hambre y de desgracia.
Donde antes flores y *placer*, ahora
Cadáveres y horror *huella* la planta;
Y *en olor* de *sepulcro*, en vez de rosas,
El aire *tiñe* sus *funestas alas.*

Evitemos en honor del malogrado Cienfuegos el hacer comentarios sobre estas *alas funestas*, *teñidas en olor de sepulcro*, sobre esta *planta hollando placer y horror*, sobre esta *guerra sembrando larga semilla etc. etc.*

V. 13. y 14. *Paternum salinum*... El salero está por cualquier mueble. El sentido es, que aquel es felíz, que contento con poco, no hace cubrir su mesa con una bajilla exquisita, sino que se sirve de los muebles que heredó de su padre. Turnebo y Lambino embrollaron este pasage con mucha y muy inoportuna erudicion.

V. 17. *Quid brevi fortes etc*... ¿Para qué tiramos tan lejos, teniendo el blanco tan cerca? Esta reflexion es á un tiempo muy exacta y muy poética.

V. 21. *Scandit*... En la estrofa 10. de la oda 1.ª del libro siguiente se repite esta idea en los mismos términos.

V. 23. *Ocior cervis*... Las dos comparaciones son hermosas, pero la segunda encarece demasiado sobre la primera. Hubiera sido quizá mas conveniente tomar las dos en una

misma clase de objetos, es decir, ó en los animales, ó en los meteoros, cuidando simplemente de que la última encareciese sobre la otra. A lo menos, nuestro gusto exige que no haya una distancia tan inmensa como entre los ciervos y los vientos, entre dos comparaciones sucesivas de esta especie.

V. 26. *Laeto*... *Laeto* ú *lento* son las dos lecciones autorizadas. El segundo es un epiteto poco conveniente de *risu*, razon por la que se ha adoptado generalmente el primero, aun á riesgo de ver repetida al fin de este verso una palabra, con que empieza el anterior.

V. 27. y 28. *Nihil est ab omni parte beatum*... Por este y otros muchos pasages, sobre que yo no podria llamar la atencion sin hacerme fastidioso, se ve que Horacio filosofaba sin esfuerzo. Ordinariamente un verso, y muchas veces un hemistiquio revisten de las galas poéticas una sentencia filosófica, destinada á pasar en proverbio. De esta clase es la que hace el objeto de esta nota.

V. 29. *Achillen*... Aquiles fue muerto en la flor de su edad, expiando asi la gloria de que desde muy jóven se habia cubierto.

V. 32. *Hora*... El hado, el destino.

V. 39. *Parca non mendax*... Esto es lo que entre nosotros se llama signo ú horoscopo. Creían los antiguos, que las Parcas escribian los hados del recien nacido al séptimo dia de su nacimiento. Sin duda á Horacio se le habia anunciado el talento poético que debia tener, y el acaso habia justificado esta prediccion.

ODE 17.

AD MAECENATEM.

Maecenatem aegrotum consolatur, eique se negat fore superstitem.

Cur me querelis exanimas tuis?
Nec Dîs amicum est, nec mihi, te priùs
Obire, Maecenas, mearum
Grande decus, columenque rerum.
Ah! te meae si partem animae rapit
Maturior vis, quid moror altera,
Nec charus aequè, nec superstes
Integer? Ille dies utramque
Ducet ruinam: non ego perfidum
Dixi sacramentum: ibimus, ibimus
Utcumque praecedes, supremum
Carpere iter comites parati.
Me nec Chimaerae spiritus igneae,
Nec si resurgat centimanus gigas,
Divellet umquam: sic potenti
Justitiae placitumque Parcis.
Seu Libra, seu me Scorpius aspicit
Formidolosus, pars violentior
Natalis horae, seu tyrannus
Hesperiae Capricornus undae,
Utrumque nostrum incredibili modo
Consentit astrum. Te Jovis impio
Tutela Saturno refulgens
Eripuit, volucrisque fati

ODA 17.

A MECENAS.

Horacio fortalece á Mecenas, que creia morir de una enfermedad, que á la sazon padecia; y le asegura que no le sobrevivirá.

¿Por qué, claro Mecenas,
Mi amparo, lustre y gloria,
De susto con tus quejas mi alma llenas?
Ni lo sufriera yo, ni quiere el cielo
Que primero que yo dejes tú el suelo.
¡Ah! si á tí, de mi vida mitad cara,
De severo destino
El temprano decreto arrebatára,
¿A la que mas querida siempre fuera,
Cómo la otra mitad sobreviviera?
De ambas vidas el fin un mismo dia
Verá; no será vano
Mi juramento, no; la amistad mia
Dó quier te seguirá; fiel compañero,
Contigo haré el viage postrimero;
Ni el soplo abrasador separarános
De la fatal Quimera,
Ni el terrible gigante de cien manos.
Asi santa Justicia lo previno,
Asi, mi amigo, lo ordenó el Destino.
Y ora en mi nacimiento dominára
El Escorpion temible,
O Líbra, ó Capricornio le alumbrára,
Que los mares de ocaso tiraniza,
Nuestra estrella, ó Mecenas, simpatiza.

Tardavit alas; cum populus frequens
Laetum theatris ter crepuit sonum:
Me truncus illapsus cerebro
Sustulerat, nisi Faunus ictum

Dextrâ levasset, Mercurialium
Custos virorum. Reddere victimas
Aedemque votivam memento:
Nos humilem feriemus agnam.

NOTAS.

Esta oda es muy delicada. Se ven en ella brillar á la par el sentimiento y la imaginacion.

V. 5.º *Ah! te meae*... Los autores de nuestras comedias del siglo XVII, tan familiarizados con la metafisica del amor, no sobrepujaron á Horacio en esta estrofa. La diferencia única que hay es que aqui estos sentimientos estan en boca de un poeta que escribe pensando, y alli estan en la de un cualquiera que habla sin pensar.

V. 13. *Chimaerae*... Véase la nota sobre el verso 24. de la oda 27. del primer libro.

V. 14. *Gigas*... Otros *Gyas* y *Giges*. Todo importa muy poco. Se trata de un gigante de cien brazos; pero *gigas* se lee en los manuscritos antiguos; *veteres membranae summo consensu gigas*, dice Torrencio, y supuesto que sea el mismo el sentido, ¿por qué apartarse de las lecciones autorizadas?

Júpiter te libró del despiadado
Influjo de Saturno,
Y atajó el vuelo del ligero hado,
Y en el teatro pueblo numeroso
Resonar hizo el grito jubiloso;
Y yo, si el golpe Fauno no parára,
Protector de la lira,
Cayendo un arbol sobre mí, finára.
Tu templo y holocaustos acelera,
Que yo inmolaré en tanto una cordera.

V. 17. *Seu Libra*... El séptimo signo de Zodiaco. En la nota sobre el verso 38. de la oda anterior se ha hablado ya de la superstición de los signos.

Scorpius... Octavo signo del Zodiaco. Los astrólogos lo reputaban funesto, como sujeto al imperio de Marte.

V. 19. *Tyrannus*... El poeta llama sin duda al Capricornio *tyrannus Hesperiae undae*, porque en el mes de diciembre, que es cuando el sol entra en este signo, son muy frecuentes las borrascas.

V. 25. *Cum populus frequens*... Ya se ha hablado de estos aplausos, que recibió Mecenas, en las notas á la oda 20 del libro anterior.

V. 29. *Mercurialium custos virorum*... Se sabe que Mercurio era el protector de los sabios, y mas particularmente de los poetas, que por esta razon se llamaron *Mercuriales viri*.

ODE 18.

Mediocri se fortunâ beatum esse; luxum et avaritiam insectatur.

Non ebur, neque aureum
Meâ renidet in domo lacunar:
Non trabes Hymettiae
Premunt columnas ultimâ recisas
Africâ; neque Attali
Ignotus heres regiam occupavi,
Nec Laconicas mihi
Trahunt honestae purpuras clientae:
At fides et ingenî
Benigna vena est; pauperemque dives
Me petit. Nihil supra
Deos lacesso, nec potentem amicum
Largiora flagito,
Satis beatus unicis Sabinis.
Truditur dies die,
Novaeque pergunt interire Lunae:
Tu secanda marmora
Locas sub ipsum funus, et sepulcri
Immemor, struis domos;
Marisque Baiis obstrepentis urges

ODA 18.

Contento el poeta con su mediana fortuna, declama contra el lujo y la avaricia.

No en mi casa doradas
Techumbres brillan, ni marfil bruñido;
Ni el pino ú el abeto
Abruma del Himeto
Las columnas en Africa labradas;
Ni de Atalo el estado
Heredero ocupé desconocido,
Ni lana me han tejido
Matronas tinta en múrice preciado.
Empero fértil vena
Me dió el hado, y laud harmonioso,
Y á mí pobre y contento
Me busca el opulento;
Y con mi granja de Sabinia amena
Felice, no fatigo
A los dioses del cielo luminoso
En rogar afanoso,
Ni pido mas al generoso amigo.
Empújanse los dias,
Y á morir nuevas lunas van corriendo;
Y tú á tu fin cercano,
Piedras labrar insano
Mandas, y casas en alzar porfias,
Del sepulcro olvidado;
Y anhelas, en la tierra no cabiendo,
Alejar el estruendo,
Y la playa ensanchar del ponto airado.
¡Qué mucho, si traspasa

Summovere litora,
Parum locuples continente ripâ.
Quid, quòd usque proximos
Revellis agri terminos, et ultra
Limites clientium
Salis avarus? Pellitur paternos
In sinu ferens Deos
Et uxor et vir, sordidosque natos.
Nulla certior tamen
Rapacis Orci fine destinata
Aula divitem manet
Herum. Quid ultra tendis? Aequa tellus
Pauperi recluditur,
Regumque pueris: nec satelles Orci
Callidum Promethea
Revexit auro captus. Hic superbum
Tantalum atque Tantali
Genus coercet: hic levare functum
Pauperem laboribus,
Vocatus atque non vocatus audit.

NOTAS.

V. 3.º *Hymettiae*... Estas bigas del monte Himeto han sido el tormento de los comentadores. Este monte del Atica, dicen, era célebre solamente por sus canteras y sus mieles. ¿Eran de marmol las bigas? Pero esto

De contigua heredad los conocidos
Linderos tu ansia ardiente,
E invades del cliente
Los pobres campos y la humilde casa?
Llevan, de ella lanzados,
El esposo y la esposa doloridos,
Sus penates queridos,
Y sus hijos llorosos y extenuados.
Mas no al de bienes lleno
Mejor asiento guarda, mas recreo,
El Orco que le abisma.
Para todos la misma
La tierra al rey y al pobre abre su seno.
¿Dó va pues tu porfia?
No por oro el barquero del Leteo
Al sagaz Prometeo
A la luz retornó del claro dia.
En tormento horroroso
Caron retiene á Tántalo inclemente
Y á su progenie impura,
Allá de la onda obscura;
Y siempre acude y vuela presuroso
Llamado, ó no llamado,
Los males á aliviar del indigente,
Cuando Parca clemente
Ha su triste vivir por fin cortado.

---

es inaudito. He aqui pues la necesidad de una correccion, y he aqui el orígen del *Hymettias* que han substituido los editores mas atrevidos. Plinio y Estrabon hablan sin embargo de bigas de marmol, y no es dificil qne en el monte Himeto hubiera tambien buenas maderas. ¿No es mejor explicar este pasage en

uno de estos dos sentidos, que introducir una correccion arbitraria?

V. 4.ª *Recisas*... Los que lean *Hymettias* deben leer *recisae*, haciendo concordar el primer adjetivo con *columnas*, y el segundo con *trabes*. Los que lean *columnas recisas ultimá Africá*, entenderán hechas estas columnas de marmol de Numidia, que no sin escándalo empleó en la portada de su casa Marco Lepido, cólega de Catulo en el consulado.

V. 5.º *Attali*... Atalo, hijo de Eumenes, sucedió á su tio Atalo en el trono de Pérgamo, y en su muerte instituyó por heredero de su reino al pueblo romano.

V. 7.º *Laconicas*... El mar de Laconia producia en abundancia el murice ó murex, con cuya sangre se teñia la púrpura.

V. 14. *Unicis Sabinis*... Mecenas habia regalado á Horacio una casa de campo en el pais de los sabinos.

V. 20. *Baiis*... La ciudad de Bayas en Campania era célebre por sus aguas termales, por su dulcísimo temperamento, y por las magníficas casas de campo que tenian en su término los romanos mas acomodados.

V. 24. *Revellis agris terminos*... Sabido es que entre los antiguos era un delito enorme

arrancar ó traspasar las lindes ó términos, y que los romanos tenian una divinidad protectora de ellos.

V. 26. *Pellitur paternos*... La injusticia es tanto mayor, cuanto que se supone cometida con un cliente, á quien se despoja de sus bienes, y se lanza de su heredad. Estos infelices expelidos de su casa, llevando consigo sus Penates y sus hijos medio desnudos, forman un grupo admirable. Es menester repetirlo, esta es la poesía.

V. 29. *Nulla certior*... El contraste sigue inmediatamente. Los poderosos tienen siempre medios de eludir el rigor de las leyes; pero la muerte hace iguales á todos los hombres.

V. 30. *Fine*... Otros *sede* con menos autoridad, pero quizá con mejor sentido.

V. 34. *Satelles Orci*... Caron, patron de la barca en que las almas de los muertos pasaban el Leteo, mediante un estipendio, que se tenia cuidado de poner en el atahud.

V. 37. *Tantali genus*... Pélope, Atreo, Agamenon, Orestes etc.

V. 40. *Vocatus atque non vocatus*. La construccion es *vocatus et non vocatus audit levare*, esto es, *audit ut sublevet.*

ODE 19.

Bacchi laudes, ejus numine plenus, canit.

Bacchum in remotis carmina rupibus
Vidi docentem (credite posteri)
Nymphasque discentes, et aures
Capripedum Satyrorum acutas.
Evohe! recenti mens trepidat metu;
Plenoque Bacchi pectore turbidùm
Laetatur. Evohe! parce Liber,
Parce, gravi metuende thyrso!
Fas pervicaces est mihi Thyadas,
Vinique fontem, lactis et uberes
Cantare rivos, atque truncis
Lapsa cavis iterare mella.
Fas et beatae conjugis additum
Stellis honorem, tectaque Penthei
Disjecta non leni ruinâ,
Thracis et exitium Lycurgi.
Tu flectis amnes, tu mare barbarum:
Tu separatis uvidus in jugis
Nodo coerces viperino
Bistonidum sine fraude crines.
Tu cum parentis regna per arduum
Cohors gigantum scanderet impia,

ODA 19.

Lleno de la divinidad de Baco canta el poéta sus alabanzas.

A Baco entre peñascos escarpados
(Creedlo venideros)
Ví cantar, y aprendian
Las Ninfas sus canciones, y arrobados
Los capripedos Sátiros le oian.
¡Evohe! Sacro furor hinche mi mente:
Del dios mi pecho lleno
Palpita alborozado.
¡Evohe! perdona mi entusiasmo ardiente,
Baco, temible por tu tirso alzado.
Los gritos de las Tíadas furiosos
Cantar puedo, y el vino
De la fuente brotando,
Y de leche los rios abundosos,
Y miel los huecos troncos destilando.
Y á tu divina esposa al cielo alzada,
Aumentando las luces
Del estrellado velo,
La impiedad de Licurgo castigada,
Y el alcazar de Pénteo por el suelo.
Tú el mar de la India domas, tú los rios
Enfrenas, tú beodo
De las tracias sañudas
Impunemente entre los riscos frios
Los cabellos con víboras anudas.
Y cuando el reino de tu padre un dia
Sacrílegos gigantes
A escalar se arrojáran,

Rhoetum retorsisti leonis
Unguibus, horribilique malâ.

Quamquam, choreis aptior et jocis
Ludoque dictus, non sat idoneus
Pugnae ferebaris; sed idem
Pacis eras mediusque belli.

Te vidit insons Cerberus aureo
Cornu decorum, leniter atterens
Caudam, et recedentis trilingui
Ore pedes tetigitque crura.

NOTAS.

Esta pieza contiene un elogio magnífico de una divinidad pagana, que era, y debia ser muy respetada de aquellos que creian que habia hecho muchos beneficios al género humano. El poeta se abandona al principio á un entusiasmo, semejante al que en las fiestas que se hacian en honor de esta divinidad, se apoderaba de sus sacerdotisas, y empieza cantando los misterios de su culto; pero notando que Baco podria ofenderse de esta revelacion, canta sus beneficios, sus venganzas, sus combates, y todo con una fuerza, con una pompa, que hace tanto honor á su talento lírico, como á sus sentimientos religiosos.

V. 1.° *In remotis rupibus*... Mas abajo se lee tambien *in jugis separatis*; y esta especie de atencion, que parece tenia el dios en elegir los sitios excusados por teatro de sus mis-

Por prez á Reto de su audacia impia,
Tus garras de leon despedazáran.
Diestro solo en donaires, juegos, danza,
Mas no habil á arduas lides
Te juzgára la tierra;
No creyera en tu brazo tal pujanza;
Pero tú eras igual en paz y en guerra.
Adornado de cuerno refulgente
Te vé manso el Cerbero,
Y al partir tus pies toca,
Y la cola agitando suavemente,
Los lame humilde con trilingüe boca.

---

terios, es la que hace pedir al poeta perdon de revelar secretos que no debian publicarse.

V. 4.º *Acutas*... Por *arrectas*.

V. 5.º *Evohe*... No hay autoridad, ni costumbre bastante autorizada para fijar la ortografia de esta palabra. Unos escriben *Euhoe*, otros *Evohe*, *Ehohe*, y de mil otros modos. Es un grito de alegría y de entusiasmo que usaban las Bacantes.

V. 9.º *Est mihi*... El padre Sanadon, sobre la autoridad de Bentlei, substituyó *sit* á *est*, fundándose entrambos en que la leccion ordinaria contradice al sentido de los dos versos anteriores. Es facil conocer que estos comentadores se engañaron, y que el poeta que pide perdon á Baco por haber empezado enunciando la intencion de revelar los misterios de su culto, debe hacerse digno de obtener este perdon, cantando aquellos milagros públicos, aquellas muestras de poder, que como fundamento y orígen de la adoracion, era un mérito el ensalzar.

Thyadas... Tias, hija de Cefiso, fue la primera que celebró las orgias, y de quien las Bacantes tomaron el nombre de Tiadas. Esta estrofa y las dos siguientes son de una riqueza y de una harmonía extraordinarias.

V. 13. *Conjugis*... Baco se casó con Ariadne, despues de haberla abandonado Tesco, y para inmortalizar sus amores, trasladó al cielo la corona de nueve piedras preciosas que Venus le habia regalado, convirtiendo estas piedras en otras tantas estrellas.

V. 14. *Penthei*... Sobre la especie de ultrage que hizo à Baco, Penteo, rey de Tebas, varian las tradiciones poéticas, que estan conformes en que inmediatamente castigó el dios su impiedad, inspirando á su familia un furor de que fue víctima.

V. 15. *Non leni ruinâ*... En algunas ediciones se lee *levi*; pero *leni* tiene á su favor la autoridad de muchos manuscritos y ediciones, y la medida del verso.

V. 16. *Thracis Lycurgi*... Licurgo mandó arrancar las viñas, por precaver los excesos de la embriaguez, á que eran muy dados los tracios. Se cuenta que ofendido Baco le enfureció hasta el extremo de cortarse él mismo las extremidades de su cuerpo con una hoz de podar.

V. 17. *Tu flectis amnes*... Dacier observó la hermosura de esta especie de transicion, que consiste en emplear el apóstrofe para evitar una enumeracion mas prolija, y que la multitud

de conjunciones debilitaba. Se habia visto en los dos cuartetos anteriores *que, et, atque, et, que, et.* El apóstrofe da un aire nuevo á la idea.

Mare barbarum... El mar de las Indias, pais que conquistó y civilizó Baco.

V. 20. *Bistonidum*... Pueblos de Tracia sobre las orillas del lago Bistonio.

Sine fraude... Sin peligro.

V. 23. *Rhoetum*... Tal es la leccion de casi todos los manuscritos; en algunos sin embargo se lee *Roetum*, pero en ninguno *Rhoecum*, si se cree á Torrencio, Bentlei y otros críticos, que tuvieron ocasion de manejar muchos.

Leonis unguibus... O convertido en leon, ó con el valor de un leon.

Horribilique malá... El verbo *retorsisti* podia juntarse muy bien con *leonis unguibus*; pero con *horribili malá* es insoportable, á no ser que se le dé en el primer caso una significacion y otra en el segundo, subterfugio que reprueba el gusto.

V. 25. *Quamquam choreis aptior*... En efecto este cuarteto es pura prosa; Escalígero lo habia notado, y algunos otros comentadores despues de él.

V. 30. *Cornu*... Dicen unos que los cuernos de Baco designan lo dispuestos que los beodos estan siempre á reñir; otros que recuerdan la invencion de uncir los bueyes, atribuida á aquel dios; otros se pierden en otras mil congeturas.

ODE 20.

AD MAECENATEM.

Aeternam sibi ex suis carminibus famam pollicetur.

Non usitatâ, non tenui ferar
Pennâ biformis per liquidum aethera
Vates; neque in terris morabor
Longiùs; invidiaque major,
Urbes relinquam. Non ego pauperum
Sanguis parentum, non ego, quem vocas
Dilecte, Maecenas, obibo,
Nec Stygiâ cohibebor undâ.
Jam jam residunt cruribus asperae
Pelles, et album mutor in alitem
Supernè; nascunturque leves
Per digitos humerosque plumae.
Jam Daedaleo ocior Icaro,
Visam gementis litora Bospori,
Syrtesque Getulas canorus
Ales, Hyperboreosque campos.
Me Colchus, et qui dissimulat metum
Marsae cohortis, Dacus, et ultimi
Noscent Geloni: me peritus
Discet Iber, Rhodanique potor.
Absint inani funere neniae,
Luctusque turpes; et querimoniae
Compesce clamorem; ac sepulcri
Mitte supervacuos honores.

ODA 20.

A MECENAS.

Se lisongea de que sus versos deben inmortalizarlo.

En atrevido, en desusado vuelo
Me alzaré al eter puro,
Biforme vate, y el alvergue obscuro,
Superior á la envidia, huiré del suelo;
Ni moriré, ni la onda del olvido
Cubriráme inclemente
A mí, que aunque de pobres descendiente,
Claro Mecenas, llamas tú querido.
Ya mis rodillas ruda piel abruma,
Ya en cisne me convierto,
Y ya mis manos y mi pecho advierto,
Y mi cuello adornar la blanca pluma;
Mas vagoroso que Icaro arrogante,
Al gétulo abrasado
Ya volaré, y al hiperboreo helado,
Y á las playas del Bósforo bramante.
Conoceráme el dacio, que el espanto
Recata, que el guerrero
Lacio le infunde, y el gelono fiero,
Y el que á Colcos habita oirán mi canto;
Y el que al Ródano bebe el cristal frio
De mi sonoro labio
Oirá los ecos, y el ibero sabio.
Lejos, Mecenas, del sepulcro mio
Tristes endechas, fúnebres clamores,
Lejos el triste llanto,
Para el que hizo inmortal su inmortal canto,
Vanos son de la tumba los honores.

NOTAS.

En el siglo de oro de la literatura latina los poetas como Horacio, Ovidio, Propercio, etc. creían firmemente que sus versos los harian inmortales, y tenian la buena fe de decirlo como lo pensaban, sin temor de que nadie lo censurase. Hoy esta confianza, que han justificado completamente los elogios y la admiracion de diez y ocho siglos, se llamaria sin embargo vanidad. Con el transcurso del tiempo la modestia hipócrita ha reemplazado al orgullo franco.

V. 1.° *Non usitatá, non tenui pennâ*... Con vuelo rápido y no vulgar.

V. 2.° *Biformis Vates*... Poeta de dos formas, poeta transformado en cisne. Todo el mundo sabe cuanto se ha hablado de la suavidad del canto de este pájaro.

V. 6.° y 7.° *Quem vocas dilecte*... Críticos muy hábiles se han embrollado en la explicacion de este pasage. El poeta se promete la inmortalidad de sus versos, y anuncia de varias maneras á Mecenas que no morirá; y, como presintiendo el placer que en ello deberá tener su protector, y lisongeándolo y

lisongeándose, dice »no moriré yo, á quien tú llamas querido," como si dijera, »tú has colocado muy bien tu amor en una persona que no puede morir."

V. 13. *Iam Daedaleo*... Esta estrofa y la siguiente contienen una enumeracion muy rica. Ya se ha hablado antes de Dédalo, de Icaro, del Bósforo y de las Sirtes.

V. 15. *Syrtes Getulas*... La Getulia era una provincia litoral del Africa septentrional.

V. 16. *Hyperboreos campos*. Los paises cercanos al polo ártico.

V. 19. *Geloni*... Véase la nota sobre el v. 23. de la oda. *Non semper imbres*.

Peritus Iber... Yo creo que será muy dificil justificar este epiteto. La época de la ilustracion de la España romana, ó por explicarme mas correctamente, el tiempo en que la España dió á Roma algunos filósofos y poetas, fue posterior á Horacio. ¿Podria el *peritus* equivaler aqui á despejado, ú sagaz?

V. 20. *Rhodani potor*... Todos saben que el Ródano es un gran rio de Francia.

V. 21. *Absint inani*... Lejos los llantos, la música lúgubre, todas las ceremonias en fin con que se honraba á los muertos. ¿De qué servirian los honores fúnebres á un hombre inmortal? Tal es el sentido.

FIN DEL SEGUNDO LIBRO Y DEL I.ER TOMO.